

01057



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

1
205

LA PRESENCIA ANTROPOLÓGICA EN LA OBRA
DE FRANCISCO ROJAS GONZÁLEZ

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
**MAESTRIA EN ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS**

**P R E S E N T A
DALIA MARIA TERESA DE LEON ADAMS**



MEXICO, D. F.

1993

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

UNAM



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	PAGINAS
I. INTRODUCCION	4
II. MARCO TEORICO	
2.1 La literatura y los acarreos extraños.	7
2.2 Consideraciones antropológicas.	17
2.3 Rasgos de las culturas indígenas que el autor expone.	24
2.4 La revolución mexicana.	28
III. EL AUTOR	
3.1 Biografía.	32
IV. LA OBRA LITERARIA	
4.1 El cuento y la novela.	38
4.2 Tres obras de Rojas González: <u>Lola Casanova</u> , <u>La negra Angustias</u>	44

	PAGINAS
5.2 Análisis antropológico en <u>La negra Angustias</u> .	93
5.3 Análisis antropológico en <u>El diosero</u> .	100
6. CONCLUSIONES	133
7. BIBLIOGRAFIA	143
8. APENDICE	155

I N T R O D U C C I O N

Como objetivo general en la presente investigación, nos proponemos indagar los elementos que constituyen el legado étnico de los grupos minoritarios marginales que forman parte del manejo literario, del que hiciera uso el autor Francisco Rojas González, - para plasmar, mediante la novela y el cuento, una serie de sucesos que comprende la problemática de la desintegración etnográfica, aún vigente en nuestro país. Y así, separando la realidad social de la plástica literaria, podemos encontrar los elementos propios de ficción que integran las tres obras del autor: Lola Casanova, La negra Angustias y El diosero.

En términos metodológicos, debido a que el presente análisis precisa de una proyección tanto socio-histórica como literaria, proponemos la utilización del método sociológico.

En algunas ocasiones recurrimos al empleo de terminología -- propia del método estructural de Roland Barthes y A.J. Greimas, y empleamos la lógica del método sociológico propuesta por Lucien Goldmann. Por otro lado, apoyamos nuestro análisis en algunos - de los fundamentos de Alfonso Reyes, expuestos en su obra de El deslinde, en cuanto a que la exegética o ciencia de la literatura tiene un carácter didáctico que opera conforme a tres grupos metodológicos: psicológico, estilístico e histórico. Mediante éste último intentaremos orientarnos, en virtud de que la temática a de

sarrollar así nos lo pide.

Las fuentes teóricas y bibliográficas se fundamentaron con base en la utilización de textos de índole antropológico que nos esclarecen los rasgos distintivos etnológicos y etnográficos, así como manuales y ensayos para la interpretación y análisis de la obra literaria, guías metodológicas y trabajos referentes a la obra del autor. Asimismo se concentran algunas consideraciones sobre el cuento y la novela.

En el manejo de la obra, Francisco Rojas González nos ofrece una serie de elementos antropológicos presentados mediante la proyección étnica de los rasgos culturales que se entrelazan sutilmente bajo la estética literaria, construyendo la realidad etnológica en un mundo de ficción, en donde la novela y el cuento tienen cabida. En su obra, se descubre al autor bajo la voz de un Yo, narrador omnisciente y omnipresente que manifiesta la trama bajo una tónica del indígena, quien constituye el núcleo del relato y al que muestra desprotegido y sometido, a manera de denuncia de esos grupos marginales huicholes, zoques, mazahuas, coras, tzeltales, otomíes, kikapúes, chinantecos, nahuas, lacandones, seris, yaquis, y pames, a quienes compila para enmarcarlos dentro de su obra.

El presente trabajo de investigación está estructurado en ocho capítulos, siendo el segundo el referente al marco teórico y que introduce algunos conceptos, tanto de corte literario como etnológicos, que nos permitieron intentar efectuar el deslinde

entre lo estético y lo real, dentro de la obra de Francisco Rojas González; por otro lado se exponen algunos de los momentos más trascendentales de la Revolución Mexicana, tomando en cuenta que la novela de La negra Angustias toma como marco de referencia, dicho periodo de la historia de México

En el tercer capítulo se muestra a grosso modo la biografía del autor, con el afán de ofrecer los medios que de algún modo -- influyeron y motivaron al autor para escribir sus obras.

El cuarto capítulo es el resultado de la investigación de -- tipo literaria, que intentamos analizar con base en algunos conceptos teóricos.

El 5º fué escrito de igual manera, para analizar los elementos que componen la obra de Rojas, pero éste, bajo un punto de -- vista antropológico.

Las conclusiones expuestas dentro del sexto capítulo, vienen a ser el resultado en concreto de nuestra investigación.

Tanto la biografía en que nos basamos, así como las referencias bibliográficas del autor, forman el capítulo séptimo.

Finalmente el apéndice, muestra de manera muy estratificada, algunas de las características generales de las culturas indíge--nas que el autor presenta veladamente en sus tres obras. y que no pudimos presentar con más amplitud, debido a que con ello se des--virtuaría el objetivo general de ésta investigación.

C A P I T U L O . I I

M A R C O T E Ó R I C O

2.1 LA LITERATURA Y LOS "ACARRREOS EXTRAÑOS.

Según Alfonso Reyes:^[1]

- " El primer paso hacia la teoría literaria es el establecer el deslinde entre la literatura y la no-literatura."-

Nosotros intentamos dar "ese paso hacia la teoría literaria" al establecer el deslinde entre algunos de los elementos que muestran la obra de Francisco Rojas González y, la no-literatura, entendida como aquellos elementos de la realidad étnica, ventilados en su obra literaria.

1) Alfonso Reyes, El deslinde, Apuntes para la teoría literaria, en Obras Completas, México, FCE, 1980, p. 30.

Este autor, en sus narraciones, muestra algunas fases de la estructura nacional autóctona de nuestro conglomerado indígena. A este respecto, Octavio Paz observa:^[2]

" La literatura, como los árboles y las plantas, nacen en una tierra y en ella medran y mueren. Pero las literaturas, también a semejanza de las plantas, a veces viajan y arraigan en suelos distintos. La literatura castellana viajó en el siglo XVI; trasplantada a tierras americanas, su arraigo fue lento y difícil."

Asimismo, en otras de sus obras menciona ^[3] acerca de la diferencia que versa entre la literatura de los siglos pasados y la actual: " Desde su nacimiento en el siglo XVIII, la literatura moderna ha sido una literatura crítica en la lucha constante contra la moral, los poderes, y las instituciones sociales. De Swift a Joyce y de Laclós a Proust: literatura contra corriente y, a menudo, marginal. Por eso no es extraño que nuestros poemas y novelas hayan sido más intensa y plenamente subversivos cuanto menos ideológicos. La literatura moderna no demuestra ni predica ni razona; sus métodos son otros: describe, expresa, revela, descubre, -- expone, es decir, pone a la vista las realidades de que están hechos nuestro mundo y los hombres."

Realidad e irrealidades se expresan en la obra de Rojas González bajo la estética del cuento y la novela, como muchos otros lo han hecho. Sobre esta situación de la novela, sobre todo del siglo XX, advierte Christopher Domínguez Michael:^[4]

" Para algunos entre los modernos la prosa es el cuerpo de la civilización...

Vemos morir y renacer en nuestro siglo a la novela, esa hija bastarda de la prosa de civilización. . . Novela que asume sus crisis y al --

- 2) Octavio Paz, México en la obra de Octavio Paz, Tomo II, México, FCE, 1987, p. 44.
- 3) Octavio Paz, El ogro filantrópico, México, Joaquín Mortiz, - 1971, p. 7.
- 4) Christopher Domínguez, Antología de la narrativa mexicana del siglo XX, Tomo I, México, FCE, 1989, pp.11 y 12.

multiplicarlas alcanza el fin del siglo que las condenó a muerte con buena salud."-

Muerte a la cual alude también Paz, ^[5] pero bajo los conceptos de - empobre de empobrecimiento paulatino, o desfiguración de la novela - Después de Proust, el último gran vigoroso - aunque los necios lo llamen débil y decadente- novelista de nuestro tiempo, la novela se ha em- pobrecido. Y este empobrecimiento paulatino, semejante al de la pintura, especie de "dieta - imaginativa", la han desfigurado. Es decir, -- tanto como su esencia, su figura, sus supuestos formales han sido afectados por la crisis. Por eso, porque hemos olvidado su figura, su silue- ta, tantos libros por ahí circulan con el dis- fraz de "novela" cuando son otra cosa."-

Por ello, y considerando que la negación de la novela se su- cita por la ruptura a su formalidad y a la épica, nos cuestiona- mos si entonces, del mismo modo, podemos negar la poesía por su - pérdida de métrica y rima, o la pintura abstracta por su incon- - gruencia dentro de la plástica pictórica del colorido, delimita- - ción del claro-oscuro, y ausencia de formas reales, o la danza -- contemporánea que solo expresa movimientos libres, acompañados -- por notas musicales sin continuidad armónica, o bien, la escultu- ra expresada por el artista sin formalidad plástica del modelado, ruptura que esta presente en todas las artes y que no excluye al la proyección filmica, ni al espacio teatral.

Respecto a todos los concedores de la temática que plantea la pérdida de la novela, o su aún vigencia para otros, utilizare-

5) Octavio Paz, Taller, México, núm. VI, noviembre 1939, p.66.

mos dicho término para hacer referencia a la producción de elementos narrativos en donde incurre la ficcionalización de la imaginación creativa, tomando en cuenta el argumento del mismo Christopher: [6]

-" Lo narrativo, en su llaneza, permite incluir fragmentos novelescos y cuentos como tronco central."-

Es decir, utilizaremos los términos de "novela" y de "cuento" al referirnos a las tres obras de Francisco Rojas González, que aquí intentamos analizar; términos que, con base en algunas definiciones de teóricos especializados, ofrecemos en el capítulo IV.

Debido a que en la investigación de tesis intentamos efectuar un deslinde con base en los cuestionamientos de Alfonso Reyes, es necesario exponer algunos de sus conceptos teóricos.

Para él la "Literatura" en su sentido técnico puede ser considerada de cuatro maneras : [7]

- " 1ª Se llama literatura toda manifestación mental por medio del lenguaje hablado o escrito

2ª También se llama literatura al conjunto de documentos escritos o repertorio bibliográfico sobre una materia determinada...

3ª Se dice constantemente literatura por el conjunto de obras específicas literarias, sea en todos los tiempos, lugares y géneros...

4ª Finalmente, literatura se llama a una agencia especial del espíritu, cuajada en obras de cierta índole."-

Nosotros hacemos uso de la tercera connotación, en cuanto a que la obra de Francisco Rojas González forma parte de la literatura mexicana que incursiona dentro de los géneros de la novela y

7) Alfonso Reyes. Op. cit., pp. 38 y 39.

el cuento, como un producto de la escuela indigenista, costumbrista y de la novela de la revolución [conceptos que intentamos teorizar hasta el capítulo IV, con la finalidad de no desvincularnos de los elementos rescatados de la obra de Alfonso Reyes].

De acuerdo con la teoría de Reyes, la literatura presenta -- una postura activa, la cual esta conformada mediante leyes y modos de la creación que el autor infiere a su obra; por otro lado se encuentra la postura pasiva, que viene a ser la respuesta con reacciones tácitas o expresas del lector, auditor, o espectador.

Esta última postura puede ser clasificada teóricamente, en tres fases: psicológica, histórica, y sistemática, siendo la histórica la que compete, de acuerdo a la temática de índole étnica, que precisa ahondar los elementos histórico culturales.

Estas tres fases a su vez pueden ser analizadas dentro de -- dos ordenes: particular o general, siendo el orden particular, -- propiamente críticas [impresión, impresionismo, exegética y juicio] hacia el producto; y en el orden general, la contemplación de la literatura como un todo orgánico [historia de la literatura teoría literaria y preceptiva].

Dentro de la fase particular solamente analizaremos en términos de la exegética, en cuanto a su sentido didáctico o de ciencia de la literatura [dominio de la filología] y descartaremos la impresión, en tanto que solo constituye el impacto que la obra -- causa en la persona que la recibe [lector], lo cual otorga un enfoque meramente personal, que puede ser totalmente empírico: tam

bién descartamos el impresionismo por ser la respuesta a la literatura por parte de cierta opinión limitada.

De este modo, intentamos analizar la obra del autor bajo el punto de vista metodológico histórico, ya que la exegética opera conforme a tres grupos metodológicos principales: histórico, psicológico y estilístico.

Mediante esto intentaremos conformar un juicio, entendido -- éste como la estimación de la obra de manera objetiva, tomando en cuenta los límites en que la historia incurre con acuerdo a los cuestionamientos de Alfonso Reyes^[8]

"En cuanto a los límites, la historia prescinde de la antropología hasta cierto punto, y hasta cierto punto también la biografía. Por el descubrimiento, se ensancha sobre su propio terreno.

En cuanto a contaminaciones, la historia las recibe de las ciencias auxiliares de la historia o en función transitoria de tales por el hecho mismo de contaminarla; y las recibe también de la literatura (caso mixto de la biografía y caso puro de sus ficciones externas e internas). Esto prescindiendo de la contaminación espuria del espíritu industrial, en que la historia más bien se desvirtúa."

Aquí es necesario aclarar qué entendía Alfonso Reyes como límite y como contaminación, para poder acercarnos a la aplicación y significado de la cita textual anterior: [9]

"Si recordamos lo que llevamos dicho, vemos - que el concepto de límite se refiere a los temas a veces semánticos y a veces poéticos, o sea, al contenido noemático de asuntos y formas; y el concepto de contaminación se refiere al curso -

8) Alfonso Reyes. Op. cit., p. 106.

9) Ibidem,

noético del pensar, al ángulo de declinación bajo el cual el espíritu baña sus motivos temáticos."-

Por otro lado, y ya que el deslinde de la obra de Francisco Rojas González se efectuará entre lo histórico y lo literario, de bemos aclarar la postura teórica en la cual nos basamos al respec to, en cuanto a retomar el cuestionamiento de Alfonso Reyes sobre la historia dentro del contenido literario: [10]

- " Historia se llama: 1ª al suceder general; 2ª al suceder humano en particular; 3ª a la histo-riografía o conjunto de obras en que se relatan."-

La historia en este caso, son los elementos étnicos que res catamos de la obra literaria bajo el concepto del mismo teórico - Alfonso Reyes: [11]

- " Lo literario y la literatura. Lo literario es un ejercicio de la mente anterior, en princi pio a la literatura. Puede o no cristalizar en literatura. El mismo viento puede hinchar va-rias velas: ya empuja la barca de la verdadera obra literaria, ya la de otras barcas, o bien, se mantiene en un estado atmosférico y abstrac-to. No sólo los literatos, no sólo los creadores no literarios: toda mente humana opera literariamente sin saberlo. Todos disfrutan de - esa atmósfera. Cuando ella precipita en litera tura, tenemos la literatura en pureza, cuales - quiera sean los acarrees extraños que esta pre-cipitación recoja a su paso."-

Es decir, lo literario y la literatura se realizan también - con los "acarrees extraños" que se recojan al paso de la creación.

10) Ibídem, p. 78.

11) Ibídem, pp. 43 y 44.

Para Reyes, la novela presenta cierto enfoque histórico o -- "contaminación de la historia", [según la terminología del autor]:

"En la literatura narrativa o novelesca se presenta tanto como en el drama, el acarreo del tema histórico.

Hay una historicidad latente en la novela, relacionada con el tipo obvio. Y en ella, lo mismo que en el drama, entraña una referencia más o menos expresa o tácita al tiempo y al espacio [época y lugar], a la circunstancia social [histórica específica]. Todo autor escribe desde aquella intersección de líneas históricas que - lleva como marca en la frente."- (p.124)

El deslinde entre lo histórico y lo literario se establece en la medida en que se delimita mediante la abstracción, tanto en el orden histórico, como el orden literario; conceptos que esquematiza así:

"El orden histórico registrará los hechos: descubrimiento, narración, explicación, etapa última que lo aproxima a la ciencia.

El orden científico, por comparación y abstracción en los hechos, formula leyes generales.

El orden literario usa de la invención artística o ficción... " (pp.83-84)

Cabe mencionar que la narración la consideramos como un elemento fundamental dentro del orden literario (al igual que en el orden histórico)

Dentro del orden literario, Reyes propone agrupar a la literatura, poesía, poética y semántica.

" Poética. Este sustantivo no significará para nosotros, como para los contemporáneos del - Sympósion, el arte aplicable a todo género de -- creación. Pero tampoco significará, como para los modernos, el arte aplicable a la sola poesía [y simultáneamente a la poesía en verso] si no que será el arte aplicable a toda ejecución verbal, tratase o no de literatura. Toda forma verbal será para nosotros una manifestación de la poética.

Poesía. Conservemos el término corriente "poesía" para la obra literaria de cierta "temperatura", en verso o en prosa.

Semántica. A falta del barbarismo "aúntica", será para nosotros "semántica" el asunto mentado por la expresión verbal o poética; sin importarnos que este empleo de la palabra corresponda o no con todo rigor al que suelen darle el lógico y el filólogo. Poética: manera verbal. Semántica: materia significada.

Literatura. Conservemos pues, el término corriente "literatura", seguros de que nadie perturba el origen etimológico de la palabra, la limitación a la "letra" o carácter escrito, y de que todos saben que la literatura es tan oral como escrita. En rigor, oral por esencia (y no sólo por origen genérico), puesto que el carácter gráfico se refiere a la palabra hablada y en ella cobra su sentido, y la palabra sólo es escrita por accidente, para ayuda de la memoria." (pp.37-38).

Por otro lado, Reyes argumenta, que no solamente la literatura presenta ficciones internas, pues la historia, de algún modo - también es portadora de la ficción.

" Propósito directo en la literatura, la ficción hace vagamente de las suyas desde antes de ser literatura. Todos hablamos por metáforas, - decía ya Aristóteles. Y así será mientras no - plumbre el mortecino día, si es que ha de llegar en que todo lo expresemos en álgebra o lenguaje científico de segundo grado. La concepción misma de los entes históricos se hace por estilo de fingimientos. Historia y literatura se mecieron juntas en la cuna de la mitología; y ésta - no acierta a distinguir -ni le importa- el hecho de lo hechizo. Al beneficiar después sus coladas, la historia conserva una ganga de ficción." (p.93)

La literatura recibe sus "acarreos" forzosamente de la historia y de la vida cotidiana. Es la ficcionalización de esos hechos lo que marca el deslinde entre la historia y la literatura; la capacidad del escritor para convertir en literatura los elemen

tos históricos -o antropológicos, en el caso que nos ocupa- en -- una realidad literaria.

Hay que partir de que no existen géneros puros, y entre la - historia y la literatura hay un encabalgamiento difícil de deslin- dar.

2. 2 CONSIDERACIONES ANTROPOLOGICAS

Aquí abordaremos la problemática que enfrentan los grupos in dígenas, en cuanto a que constituyen un ente marginal. Con ello intentamos enmarcar el panorama general en el cual convergen estos grupos étnicos minoritarios, presentes en la obra de Francisco Rojas González, y que entrelaza en el mundo de ficción propios de la novela y el cuento, basándonos para ello en algunos textos de índole antropológica. Posteriormente, en el capítulo V, pas remos al análisis de cada uno de los elementos étnicos que presen tan las tres obras del autor.

El tratamiento antropológico en el cual podemos delimitar a los grupos o sociedades que abordan y se ejemplifican en la obra de Francisco Rojas González es en términos de grupos étnicos, ya que el vocablo de "primitivas" precisa un desarrollo mucho más incipiente, en términos culturales y socio-económicos, con un tipo de vida totalmente nómada.

Con excepción de La negra Angustias, en donde se retoma como punto de partida a un grupo étnico determinado para incurrir posteriormente en el manejo poliétnico [que implica a la nación como cúpula de diferentes nacionalidades o grupos étnicos], Lola Casanova y El Diosero, solamente nos muestran grupos tribales que de acuerdo con el enfoque de Marshall D. Sahlins^() constituyen aquellas sociedades que no rigen su propia economía, ni su política, ni su religión, con base en instituciones ideadas especialmente para su objetivo, sino en términos de parentesco. Este aspecto lo podemos observar con claridad en la determinación del poder, en cuanto a la conformación de los clanes, predispuestos con acuerdo a los lazos familiares del grupo seri, en Lola Casanova; en ella se narra la importancia y la aparición de la nueva estirpe [aún cuando se ficcionaliza a ese nuevo clan] "Coyote-Iguana". En El Diosero también se establece la ley por derecho familiar narrada en el cuento de "La triste historia de Pascola Cenobio."

Estos grupos también podrán ser identificados en términos tanto teóricos, como étnicos, si los ubicamos dentro de la defini

- 12). Marshal Sahlins. Las sociedades tribales, Barcelona 1977, Labor Editorial, p. 41.
- 13). Fredrik Barth, Los grupos étnicos y sus fronteras, Méx.76, F.C.E., p.21

ción que nos otorga Fredrik Barth: [14]

- "Los grupos étnicos son categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos y tienen, por tanto, la característica de organizar interacción entre los individuos."-

Es decir, para Barth, como posteriormente explica, un grupo étnico es aquella comunidad que ^[15]debe reunir ciertos elementos o componentes, los cuales propone en cuatro puntos conceptuales: 1). En gran medida se autopropetua biológicamente; 2). comparte valores culturales fundamentales realizados con unidad manifiesta en formas culturales; 3). que integran un campo de comunicación y de interacción; y 4). que cuentan con unos miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por los demás, constituyendo una categoría distinguible."-

Cabe aclarar que existe una diferencia entre la aplicación del concepto de "lo étnico" y de "la etnia"; diferencia que nos aclara el antropólogo Díaz Polanco ⁽¹⁶⁾ con los siguientes argumentos:

- "La etnia es el conjunto social que ha venido desarrollando una fuerte solidaridad o identidad social a partir de componentes étnicos. Lo étnico o la etnicidad -continúa diciendo- son complejos que involucran, siguiendo formas específicas de interacción, ciertas características culturales, sistemas de organización social, costumbres y normas comunes, pautas de conducta, lengua, tradición histórica, etc."-

La obra de Francisco Rojas González muestra con claridad la intención por reflejar algunos rasgos característicos culturales de estos grupos marginales que aún hoy prevalecen, y que constituyen para el gobierno mexicano un problema sin resolver.

- 16). Héctor Díaz Polanco. La cuestión étnico-nacional, México 1988, Edit. Línea, pp. 20-21.
 14) Fredrik Barth. Op. cit., p. 14.
 15) Ibidem, p. 17.

La limitación socio política y económica que padeciera a partir de la época hispánica, casi se presenta de la misma manera en la actualidad.

Existen diversos sectores e instituciones interesadas ante tal problemática, entre ellos, algunos sectores gubernamentales que proponen, como posible solución, un proceso de endoculturización de la etnia indígena con la etnia mayoritaria; es decir, se sugiere la integración de grupos indígenas, al resto de la población, por ser, tecnificada y modernizada. De ser así, advierten algunos antropólogos, entre ellos Gilberto López y Rivas:^[17]

-" Se procedería a una actividad etnocida - que tendría como resultado la eliminación de la identidad cultural indígena, y, con ello, los valores tradicionales."-

De este modo, se crean programas minuciosamente elaborados, en los que se incluyen cursos de Primaria en la enseñanza del español. Por otro lado, existen instituciones e intelectuales en pro de la conservación de rasgos culturales indígenas, tal como son algunos departamentos de investigación antropológica y sociológica del Instituto Nacional Indigenista, La Casa del Estudiante Indígena, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, etc.

Esta manifestación pro-indigenista, podríamos decir, se observó a partir del mismo Hernán Cortés, quien arrojara la primera conceptualización con respecto a los naturales. Posteriormente se interesarían Fray Bernardino de Sahagún, al cual se le atribuyen los primeros méritos en cuanto a haber proporcionado va--

17) Gilberto López y Rivas. La castellanización de los indígenas, México, Era, 1986, p.7.

lios datos de corte antropológico, pese a no existir ésta como ciencia aún; Francisco Jávier Clavijero, Fray Servando Teresa de Mier y Manuel Orozco y Berna, continuaron la misma labor de Sahagún.

El indio no solamente ha sido tema de referencia para el historiador, el antropólogo y el sociólogo, sino la línea de significación principal en el arte y la literatura, gestando en ésta - última las escuelas indigenista e indianista.

Pero ¿cómo enfoca dicha temática la literatura? Generalmente se alude al indio como un ente desprotegido y primitivo, juicio al cual no escapa Francisco Rojas Gonzalez:⁽¹⁸⁾

- " Sí -reafirmó-: el primitivo con su - alma encapotada de misterio, ofrece sorpresas apasionantes... Su pensamiento es tenebroso para el resto de los demás, por contradictorio. El primitivo como el niño, goza sufriendo, ama odiando y ríe gimiendo. Nuestros indios de Neque tejé no podrían escapar a la ley psicológica."-

Dicha observación parece colocar al indio en un nivel inferior con respecto a las etnias mestizas y blancas, que solo es producto de un racismo persistente en nuestro país, y que se enmascara bajo un aparente anhelo de sobreprotección.

En la época independentista la sociedad sufrió un desgajamiento y los grupos indígenas permanecieron aislados. Tanto el criollo como el mestizo comenzaron a cuestionar su propia identidad; identidad que aún hoy no parece haberse resuelto.⁽¹⁹⁾

- " De este modo se intentaría ser "lo otro"

18). Rojas González, El Diosero, p. 115.

19). Manuel Velázquez Mejía. Texto inédito (Doctor en filosofía)

es decir, una copia mala del europeo, y -
posteriormente, del estadounidense."-

Francisco Pimentel escribió hacia el año de 1864:

" Al volver la atención sobre su reali--
dad, encuentra el americano una masa hosca,
extraña, animada de un discordante antago--
nismo. El indígena está solo, aislado del
resto de la población, aún cuando parece -
encontrarse más cercano".- (20)

Otros investigadores interesados en el tema son Francisco --
Bulnes, Molina Enríquez y Alberto María Carreño, quienes analiza--
ron al indígena desde un marco histórico conceptual poscolonialig--
ta: (21)

"El programa de emancipación del indio es,
en esencia, el de la emancipación del prole--
tariado."-

Estas palabras textuales formaron parte del discurso presen--
tado en Pátzcuaro en 1940 por el entonces presidente de la Repú--
blica, el General Lázaro Cárdenas, quien, preocupado ante la pro--
blemática indígena, realizó el Primer Congreso Indigenista Inter--
americano. A partir de ese momento continuarían edificándose --
instituciones y organismos nacionales en defensa de esa clase --
oprimida, debates, programas de acción y otros congresos. Pero
pese a las importantes colaboraciones y a la participación de al--
gunos intelectuales en activo, la situación de los indígenas no -
ha mejorado en mucho, pues continúan siendo grupos marginales que
no logran consolidarse con el grueso de la población. Por otro
lado, las clases mestizas y criollas, lejos de aceptarlas dentro
de los sectores en donde se desenvuelven, únicamente las subordi--

20). Velázquez Mejía, Op. cit., p. 78.

21). 30 Años después, Revisión Crítica, México, Edit. INI 1979,
p. 63.

nan.

Se ha argumentado con respecto a la incógnita del ¿por qué - el indio no hace sus propias revoluciones de manera triunfante?

Para Manuel Gamio la respuesta se pone de manifiesto en el - estado evolutivo estancado de la sociedad indígena: [22]

- " Esto implicaría la necesidad de aumentar su bagaje intelectual, y con ello, su incorpora-- ción a la civilización contemporánea."-

La crisis económica, que no solo acosa a nuestro país, es un obstáculo más para la ayuda estatal al desarrollo de los gru--- pos étnicos minoritarios.

Si bien, el progreso exige la integración de los grupos más atrasados del país, por otro lado se plantea la conservación de estas comunidades, evitando el etnocidio, debido a representar el núcleo de nuestras raíces. De este modo, la realidad presenta -- dos variantes como respuesta al problema: el de integración de - las comunidades indígenas al grueso de las masas nacionales, o -- bien, el de la conservación étnica y respeto a su identidad.

Sea cual fuere el futuro que se les depare, se debe tener -- presente que pese a la marginalidad y a la explotación padecida - por el indígena, éste constituye un contingente muy importante -- dentro del sector de la población económicamente activa en nues-- tro país, además de ser el portador de nuestro legado histórico y cultural.

22) Ibídem, p.26.

2.3 RASGOS DE LAS CULTURAS
INDÍGENAS QUE EL AUTOR
EXPONE .

Al efectuar el marco general de las características de las - culturas indígenas (ver Apéndice), se pueden identificar diversos elementos o rasgos similares que presentan en común.

Todos estos grupos étnicos dependen hoy en día de las relaciones económicas mestizas que se establecen mediante el mercado tanto nacional como de empresas u organismos independientes.

Aún cuando siguen manteniendo su diversidad étnica, estas -- comunidades responden al proceso de aculturación sufrido a consecuencia del colonialismo español gestado en los inicios del siglo XVI, pese a no haber sustituido gran parte de sus valores prehispánicos; sin embargo recibieron, de manera decisiva, un fuerte - influjo del cristianismo que opera con gran fuerza dentro de sus je

rarguías y organizaciones teológicas, a pesar de que no erradicaron el paganismo indígena que está inmerso dentro del mundo míco-mágico que actualmente, en términos rituales, continúan practicando. Sin embargo, la religión constituyó un gran recurso, o una fuerza motora que permitió, en gran medida, el sometimiento pagdecido; pues si el elemento bélico y político constituyó una --- gran fuerza de dominio, el devenir histórico ha demostrado que la fuerza de la religiosidad, lo es más.

Estos grupos étnicos siguen conservando su estructura lingüística, sin embargo el idioma español está empezando a ser su - segunda lengua, o por lo menos, éste es uno de los objetivos que los planes gubernamentales contemplan dentro de su programa de integración nacional.

La miseria en que viven es otro elemento común, pues en términos generales, y pese a la diversidad geográfica y diferencia - en sus recursos naturales, la forma de organización laboral es -- aún tribal, con escasas de herramientas y maquinarias para la producción agrícola; el maíz es su principal producto y una de las bases de su nutrición.

Todos ellos completan sus ingresos económicos escasos con la producción artesanal.

Su vestimenta tradicional está en proceso de ser suplantada por la mestiza, debido a que es posible conseguirla, en numerosas ocasiones, a precios más módicos que se ajustan a sus ingresos - económicos.

En términos de organización social, el papel del hombre es preponderante, a excepción de la comunidad serí, en donde el consejo de ancianas y la mujer jugaban, hasta hace poco, un papel preponderante.

El matrimonio es de tipo endogámico, es decir, se contraen nupcias dentro del grupo; el rasgo ha ido perdiendo vigencia en la mayor parte de las comunidades étnicas. Todos, excepto los lacandones, en términos legales mantienen relaciones monogámicas, aunque en la sociedad lacandona predomina la poligamia. Sin embargo, todas estas etnias definen su descendencia en términos patrilineales, o sea, por parte del varón.

Cuentan con un elemento representativo en su estructura social, aun cuando no siempre sea en términos legales; es decir, existe un principal o jerarca de edad y prestigio social, que guía y representa a la sociedad étnica. Este tiene gran influencia en la comunidad, por lo que generalmente, en los casos en que el municipio necesita de su cooperación, se dirigen a él, para persuadir al grupo.

El desarrollo científico y cultural es casi nulo, debido a constituir, por un lado, parte del sector explotado en términos tanto laborales como comerciales, y por otro, debido a la marginación sufrida, que no solo se traduce en términos regionales, sino también sociales.

Por otro lado, generalmente han sido despojados, por lo menos, de una parte de sus territorios.

El compadrazgo ha sido un elemento preponderante dentro de las relaciones interétnicas; pero, actualmente, están perdiendo la importancia social de antaño.

Sus viviendas cuentan solo con lo indispensable para ser --- habitables y su mobiliario es escaso.

Finalmente, podemos establecer, como otro de los rasgos similares que presentan todos éstos grupos indígenas, el fraccionamiento local en diversas comunidades, a las que les une un mismo legado tanto histórico, como lingüístico y cultural.

2 . 4 L A R E V O L U C I O N M E X I C A N A

La presentación del periodo histórico de la revolución en -- nuestro país es necesaria; ello aun cuando el esbozo se pre senta de manera muy velada, debido a constituir parte de la trama que el autor introduce en su obra La negra Angustias, a la cual -- sirve de marco de referencia en gran parte del tiempo de la nove- la ; los personajes se desenvuelven bajo el velo imagina-- rio que Rojas González les infiere, formando parte del movimiento armado.

En 1910, ante la exigencia de Don Francisco I. Madero de --- hacer respetar el voto y la no reelección, el General Porfirio--- Díaz, entonces presidente del país, ordena su encarcelamiento. Al escapar Madero de la prisión convoca al pueblo a levantarse en ar

mas en contra de la dictadura establecida. A este movimiento se unieron Emiliano Zapata y Francisco Villa, situación que hizo salir a Porfirio Díaz, definitivamente, rumbo a Francia.

Sin embargo, los conflictos internos dentro del país no cesaron, pues, en el sur, Zapata decidió no abandonar el movimiento - en tanto que Madero no entregara las tierras a los campesinos, razón por la cual él se había unido a dicho movimiento. Por su cuenta comenzó a despojar a los hacendados de sus propiedades, para repartirlas entre sus seguidores.

En el norte, mientras tanto, Villa simpatizó con las ideas -- proclamadas por Zapata, y aprovechó el transporte ferroviario para trasladar a sus tropas.

Madero fue asesinado a traición por uno de sus generales, -- Don Victoriano Huerta, con el apoyo de los Estados Unidos y de algunos hacendados; ocupó de este modo su lugar en la presidencia.

Esto significaba dar un paso atrás, hacia la dictadura, por este motivo todas las fuerzas del movimiento armado, actuaron en su contra.

Venustiano Carranza se levantó contra Huerta y quedó a -- cargo de la presidencia de manera provisional, en tanto que se -- efectuaban las elecciones.

El General Huerta perdió también el apoyo que le habían brindado los Estados Unidos. Tras esto, marinos estadounidenses penetraron al puerto de Veracruz; la población civil se les enfrentó y, junto con Carranza, se negaron a recibir la supuesta ayuda --

brindada a nuestro pueblo, para derrocar a Huerta.

Hacia el año de 1914, bajo un intento fallido, se reunieron los grandes líderes revolucionarios en lo que se llamó "La convención", para intentar poner solución al conflicto.

Carranza pedía que se formularan leyes, en tanto que Emiliano Zapata y Francisco Villa insistían en el reparto inmediato de las tierras para la mejora de los sectores obreros y campesinos.

Ante el nulo acuerdo, se reanudó el movimiento armado.

Venustiano Carranza comenzó a persuadir a algunos obreros a luchar en contra del sector campesino; sin embargo, varios de estos se unieron al movimiento zapatista.

La problemática se traducía en un gran número de perdidas -- humanas, así como en hambrunas e inseguridad social, recrudeciéndose mas en las regiones campesinas, en donde se ubicaban las --- tres cuartas partes de la población mexicana.

En 1916 surgió la huelga obrera en demanda de mejoras salariales, pensando que el General Venustiano Carranza les apoyaría a cambio del servicio prestado anteriormente en contra de Francisco Villa y de Emiliano Zapata; sin embargo, el ejército carrancista se impuso violentamente, impidiendo la continuación de la huelga.

La constitución de 1917 incluyó algunas de las peticiones -- exigidas por los sectores obreros y campesinos.

La situación del pueblo no mejoró, y se provocaron nuevas -- disputas por la política constitucionalista.

En 1920, ante el apoyo del ejército, el General Alvaro Obregón desconoció la autoridad de Carranza.

El General Carranza fue asesinado cuando viajaba a Veracruz; Zapata había muerto un año antes a mano de las fuerzas gubernamentales.

En este mismo año concluyó el movimiento revolucionario mexicano, y fue electo presidente de la República el General Alvaro Obregón; se mejoró la situación de los obreros y se repartieron algunas tierras a los campesinos.

Bajo el proyecto constitucionalista se intentó modernizar e industrializar el país, así como impulsar la educación a nivel masivo; se fundó, con la colaboración de José Vasconcelos, la Secretaría de Educación Pública, bajo su ministerio, así como nuevas escuelas, bibliotecas y libros de texto gratuito para nivel primario.

23) Berta Ulloa. Historia General de México, México, Colegio de México, tomo 4, 1977, pp. 3-87.

24) Enrique Krauze, Emiliano Zapata, el amor a la tierra, México F.C.E., 1987.

C A P I T U L O I I I
E L A U T O R

3 . 1 B I O G R A F I A

La obra de Francisco Rojas González es el reflejo de dos sucesos trascendentales en su vida, el movimiento de la Revolución del cual fue testigo presente, y su contacto con diversos grupos étnicos que arraigaron en su pensamiento, comprometiendo su pluma y su conciencia social bajo el influjo literario.

Tras su muerte, Alfonso Reyes expresaría: (25)

- " Francisco Rojas González, prematuramente arrebatado a nuestro cariño y a nuestra admiración -- cuando aún era joven para el arte." -

25)*Presentación del programa de Raíces, en Teleproducciones S.A. escrita en 1955 por Alfonso Reyes. (cita Sommers, p. 47).

Francisco Rojas González nació en Guadalajara, Jalisco, el día 10 de marzo de 1904. Cursó su educación primaria en la Barca, Jalisco, y posteriormente realizó estudios de etnología en el Museo Nacional, bajo la asesoría académica de Miguel Othón de Mendizábal y en la Escuela de Comercio y Administración. Trabajó en la Secretaría de Relaciones en 1920; fue canciller en Guatemala y después cónsul en Salt Lake City, Denver, y en San Francisco en los Estados Unidos. Hacia el año de 1935 regresó a México e ingresó en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde se graduó como investigador. Fue director de Estadísticas, miembro de la Sociedad de Geografía y Estadísticas, de la Sociedad Mexicana de Sociología, de la Asociación Folklórica de México y de la Sociedad Mexicana de Antropología. Colaboró en las obras Cuatro cartas de geografía de las lenguas de México, Estudio etimológico de Ocoyoacanc, y Etnografía y Folklor. También colaboró en algunas revistas y periódicos del país y en la elaboración de los libros titulados --- Atlas etnográfico de México, Los zapotecas, Los tarascos, Estudios etnológicos del Valle del Mezquital y en la Carta etnográfica de México. Mantuvo contacto directo con diversos grupos étnicos del país, lo cual inspiró al autor a escribir algunas de sus obras literarias. Apareció en 1930 el cuento de Historia de un frac, en 1931 Y otros cuentos, en 1934 El pajareador, en 1937 Pequeñas novelas, en 1944 Chirrín y la celda 18, en 1946 Cuentos de

ayer y de hoy, en 1949 La última aventura de Mona Lisa y en 1952 El diosero. Algunos de ellos alternan temas rurales y urbanos. También se encuentran dentro de su producción literaria las novelas La negra Angustias publicada en 1944 y Lola Casanova en 1947.

Dentro de sus ensayos y artículos publicados están La literatura posrevolucionaria (1923), Sobre la literatura revolucionaria (1934), y los artículos "El cuento mexicano" (en Crisol), "Por la ruta del cuento mexicano" (en Tiras de colores núms. 34 y 35 en - 1944, y doce monografías bajo el título "Etnografía de México" - (en México en el Arte, núms. 10 y 11, 1947).

Francisco Rojas González tuvo una participación activa dentro del medio literario; fue encargado de publicar las Obras completas de Miguel Othón de Mendizábal bajo la comisión de la Secretaría de Hacienda en 1947. Un año antes ya pertenecía a un grupo de jóvenes escritores de la organización "Arte de América" la cual formó una nueva editorial; en ella se encontraban Margarita Michelena, Miguel Martínez Rendón y José Muñoz Cota.

Por otro lado, también formó parte como juez de algunos concursos de literatura, como el efectuado en 1946 que galardonara a Jesús Goytortúa Santos por su obra Lluvia Roja; se encontraban también dentro del jurado José Vasconcelos y José Luis Martínez; o bien, en el que integró, junto con José Revueltas, Jorge Ferrer, José Mancisidor y Jesús Gytortúa Santos, para un dictamen convocado por el gobierno.

En un importante Pen Club fue presidente de la Sección de --

poetas, ensayistas y novelistas de la Sociedad General de Autores Mexicanos, cuyo vicepresidente era Gregorio López y Fuentes y entre los firmantes de la carta constitutiva se encontraban Rafael Solana, Daniel Castañeda, José María Benítez, Germán List Arzubide, Magdalena Mondragón y Max Aub.

Sobre el prestigio del autor, Joseph Sommers mencionó:^[24]

- " En los últimos años de la década de 1940, los cuentos de Rojas González, así como sus novelas concitaban un interés en aumento. Varias de sus obras fueron traducidas al inglés, y unas cuantas al francés o al alemán. Pudo verlas publicadas, entonces, en las mejores revistas literarias, por ejemplo, El hijo pródigo, Letras de México, Cuadernos Americanos y México en el Arte. Sus cuentos fueron incluidos, con bastante frecuencia, en Antologías publicadas en México y en otros países latinoamericanos, así como en los Estados Unidos. En 1947, y luego en 1948, Rojas González encabezó un grupo de profesores y estudiosos de las ciencias sociales que visitaron, a invitación de los gobiernos centroamericanos, -- Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, -- dando conferencias."-

Incursionó en el medio cinematográfico con sus obras La negra Angustias y Lola Casanova, las cuales sirvieron de base para presentar la trama del film, siendo la primera de éstas, además, galardonada con el Premio Nacional de Literatura 1944.

Por medio de la UNAM fue comisionado para examinar una serie de documentos recién descubiertos, con el fin de clasificarlos -- junto con el Lic. Ernesto Mejía Sánchez en el año de 1949.

En ese mismo año mostró inquietud por la política, por lo -- que se postuló como candidato del PP [Partido Popular], que poste

26) Joseph Sommers, Francisco Rojas González; Cuadernos de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias, 1966, p.34.

riormente sería el PPS; candidatura sin éxito en las elecciones.

Sería considerado como "rojo" por la prensa junto con Miguel Covarrubias, Carlos Chávez, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Alberto Beltrán, Juan O'Gorman, Efraín Huerta, Eulalia Guzmán y Blas Galindo.

En las diversas etapas de su vida, Francisco Rojas González fue tanto colaborador en la impresión de algunos textos. como articulista de revistas; artículos de corte literario son: "Alrededor de la obra de Alberto M. Brambila", "Portico", "El corrido de Don Emiliano Carranza", "El último totem", "La isla del Pelicano", "Origen y evolución del cuento mexicano" y "Sobre la literatura posrevolucionaria". Entre los escritos socio-políticos y antropológicos están: "Cultura vs. bomba atómica", "El hombre y la familia", así como "De enero a enero el dinero es del montero", "Del idioma ruizcortinista", "El comercio entre los indios de México", y "El templo de Tuxpan"

La muerte de Francisco Rojas González ocurrió en su ciudad natal, el día 11 de diciembre de 1951, después de haber entregado para su publicación su obra El diosero publicada "posmortem" en el año de 1952; cuatro de los cuentos que comprenden este mismo libro formaron la base de la trama de la película Raíces.

En caso de no haber sucedido el deceso del autor, su siguiente novela se habría titulado La tierra no es de nadie, según constara en el borrador que se encontraba inconcluso entre los pape-

les de Rojas González. Fue un expositor de la mexicanidad expresada bajo el marco de las corrientes mundiales del pensamiento; - en su última etapa productiva comulgó con el entonces naciente desarrollo del movimiento intelectual postulado por Samuel Ramos y continuado por Leopoldo Zea basado en el análisis de la "mexicanidad" en el contexto internacional de la producción literaria.

- 27) Enciclopedia de México, México, S.E.P., 1988, Tomo 12 p.7012
- 28) Diccionario de escritores mexicanos, México, UNAM, 1973.
- 29). Joseph Sommers. Francisco Rojas González, exponente literario del nacionalismo mexicano, Xalapa, Veracruz, Universidad Veracruzana, 1966.

C A P I T U L O I V

L A O B R A L I T E R A R I A

4 . 1 E L C U E N T O Y L A N O V E L A

Rojas González no solamente escribió cuentos; interesado -- por la narración literaria de corta extensión, que conocemos como cuento, ahondó sobre ésta en su obra El cuento mexicano, su evolución y sus valores, publicada en 1944^[30], intentando definirla y -- conceptualizando los elementos teóricos que permiten estructurar la narratividad del mismo. De ese modo, definió el cuento así: ^[31]

- "Entiendo por cuento esa sugestiva forma literaria que se desenvuelve en un espacio limitado de extensión, pero tan profundo -- como la enseñanza de la humanidad."

El cuento, esa realidad narrativa que tiene un punto de suspenso y mayor peso en la acción que en la descripción, es considerado por Wolfgang Kayser dentro de su análisis literario, de la -- siguiente manera: [32]

- "Diste tanto de constituir un género en sí como novela. Lo que le da unidad es, en primer lugar, como indica su nombre, el carácter de poder ser contado. La costumbre de

30). Rojas González, Francisco. El cuento mexicano, su evolución y sus valores, México, Tiras de Colores, núms 34 y 35, 1944.

31). Enciclopedia de México, México, Compañía Editorial de Enciclopedias y la SEP, Tomo IV, 1987, p. 1958.

*Sobre este autor podemos leer en la misma enciclopedia: -El doisero (1952), obra póstuma que colocó uno de los más importantes escritores mexicanos contemporáneos"- [p.1958].

intercalar un cuento en otra narración indica que puede ser leído o escuchado "en una sesión", y esto se vislumbra más o menos a través de todos los cuentos. De aquí se deriva necesariamente su brevedad y su limitación comparada con la amplitud de la novela."

El cuento en nuestro territorio ha sido producido aun desde los tiempos prehispánicos, suceso que no atañe a otros géneros literarios, como es el caso de la novela, que se introdujo por primera vez hasta el siglo XIX con la obra picaresca de José Joaquín Fernández de Lizardi El periquillo sarniento, y que vino a ser el legado cultural europeo..

Sobre la historia literaria del cuento en México, encontramos la siguiente cita textual: [33]

"Se distinguen cuatro momentos culturales: 1. La tradición prehispánica y la tradición oral indígena; 2. La aparición del cuento como género autónomo en el romanticismo del siglo XIX; 3. El realismo y el surgimiento del cuento moderno propiamente dicho, cuyas raíces literarias se encuentran en Edgar Allan Poe y al que el modernismo otorgó valores estéticos propios y originales; y 4. El cuento de la Revolución y el contemporáneo que, al decir Aurora M. Ocampo -- "se inscribe en la corriente crítica que nace a finales del siglo XIX con Nietzsche y Schopenhauer, pasa por Freud y el psicoanálisis y llega a la culminación con los surrealistas franceses, en la cual se cuestiona la hegemonía de la razón."

32). Wolfgang Kayser. Interpretación y análisis de la obra literaria. Madrid, Gredos, 1985, p. 489.

33). Enciclopedia de México, México, SEP, 1987, p. 1957.

Tanto el cuento como la novela incurren dentro de la ficción según los argumentos de René Wellek y 'Austin Warren: (34)

" En su mayor parte, la teoría literaria moderna se inclina a borrar la distinción entre prosa y -- poesía, y por tanto a dividir la literatura imaginativa (Dichtung) en ficción (novela, cuento, épica), drama (sea en prosa, sea en verso) y poesía - (centrada en lo que corresponde a la antigua "poesía lírica")."_

Tomando en cuenta lo anterior, René Wellek como Warren también incluyen a la épica dentro de la división moderna de la literatura, dentro del género de la literatura imaginativa, aspecto - importante a retomar para poder definir a la novela y al cuento - bajo el concepto teórico de Kayser [35] el cual también menciona la problemática a la que se enfrentan los escritores contemporáneos:

"- Hegel y Vischer expusieron la difícil situación en que se encuentra el poeta épico en los -- tiempos modernos. No puede apoyarse en leyendas o mitos creídos; su mundo está "organizado prosaicamente", ha quedado sin mitos y sin milagros, y se ha convertido en una "realidad conocida experimentalmente". Y el poeta no encuentra ya auditorios reunidos, sino que tiene que escribir para lectores. Esto mismo modifica toda la actitud narrativa. Pero la transformación del mundo circundante es aún más profunda...

A la narración del mundo total (en tono elevado) la hemos llamado "epopeya"; a la narración -- del mundo privado en tono privado la llamamos "novela".

El público permite, incluso exige la poetización del mundo prosáico. Reina aquí una extraña - coincidencia oppositorum: por un lado se desea que la novela proceda de la fantasía como la fuerza -- más poética (ficción es un término técnico muy adecuado; por otra parte, se desea la verosimilitud la realidad, incluso la "certificación" de lo narrado.-"

- 34). René Wellek y Austin Warren. Teoría Literaria, Madrid, - Edit. Gredos, 1985, p.273,
35). Wolfgang Kayser. Op. cit., p. 481.

La obra de Francisco Rojas González logra conjugar ambos aspectos, es decir, la ficción y la realidad en lo narrado.

Aquí cabe ahora mencionar qué es la narratividad, ya que tanto el cuento como la novela precisan de ella, como forma lingüística de expresión, (36) por ello retomamos el análisis de Greimas:

" El nivel "narracional" está pues, constituido por los signos de la narratividad, el conjunto de operadores que reintegran funciones y acciones en la comunicación narrativa articulada sobre su dador y su destinatario. Algunos de estos signos - ya han sido estudiados: en las literaturas orales se conocen algunos códigos de recitación (fórmulas métricas, protocolos convencionales de presentación), y se sabe que el "autor" no es el que inventa las más hermosas historias, sino el que maneja mejor el código cuyo uso comparte con los oyentes: en estas literaturas, el nivel "narracional" es tan nítido, sus reglas tan imperativas -- que es difícil concebir un cuento privado de los signos codificados del relato (había una vez, etc.) En nuestras literaturas escritas, han sido fijadas muy tempranamente las "formas de discurso" (que son de hecho signos de narratividad); clasificación de los modos de intervención del autor, esbozada por Platón y retomada por Diómedes, codificación de los comienzos y los finales de los relatos, definición de los diferentes estilos de representación, estudio de los "puntos de vista", -- etc. Todos estos elementos forman parte del nivel "narracional" a los que hay que agregar, evidentemente, la escritura en su conjunto, pues su función no es "transmitir" el relato, sino exponerlo."-

Con base en esto, en cuanto al planteamiento ya dado por Platón de la integración de la narratividad mediante elemento estilístico (diferentes estilos), la obra de Rojas González podríamos ubicarla bajo el concepto propuesto por Saussure, (37) en cuanto al uso de la lengua como fenómeno social e individual.

36). Barthes, Greimas y otros. Análisis estructural del relato, México, Premia Editora, 1990, p.28.

37). Kayser. Op. cit., p364.

Conceptos que se traducen en los primeros impulsos hacia la moderna estilística.

- " Fue sobre todo Saussure quien hizo revivir y amplió fecundamente, en el doble aspecto de la lengua, el punto de vista de Wilhem von Humboldt por un lado, la lengua como "ergon", como lenguaje, como sistema, como fenómeno social; por otro, la lengua como "energeia", como "parole", como uso individual.

Saussure acentuó energicamente el carácter sistemático de la lengua, considerándolo como un sistema de signos expresivos."

La novela y el cuento, sobre todo ya en el siglo XX, como hijos de la épica, son producto de la realidad y de la ficción histórica. Rojas González como antropólogo y literato reconoce la importancia de la narración literaria para reflejar situaciones sociales; mediante una estructura a veces temática a veces tradicional, utiliza la lengua, fenómeno social, como energía individual que se traduce en lengua poética.

- " Crisanta, india joven, casi niña, bajaba por el sendero; el aire de la media tarde calos---friaba su cuerpo encorvado al peso de un tercio de leña; la cabeza gacha y sobre la frente un manejo de cabellos empapados de sudor. Sus --pies --garras a ratos, pezuñas por momentos-- res balaban sobre las lajas, se hundían en los li---queues o se asentaban como extremidades de plan tigrado en las planadas del senderillo... Los --muslos de la hembra, negros y macizos, asomaban por entre los arapos de la enagua de algodón, --que alzaba por delante hasta arriba de las rodi llas, porque el vientre estaba urgido de preñez

38). Ibidem, p. 364.

Ibidem, p. 7.

... la marcha se hacía más penosa a cada paso; la muchacha deteníase por instantes a tomar alientos; más luego, sin levantar la cara, reanudaba el camino con ímpetus de bestia que embistiera al fantasma del aire."-

4. 2 ANALISIS DE LAS TRES OBRAS

LITERARIAS

Intentaremos abordar, desde el punto de vista literaria, algunos de los aspectos que integran las tres obras de Francisco Rojas González: Lola Casanova, La negra Angustias y El diosero.

Debido a que el objetivo general dentro de este capítulo es el intentar analizar los aspectos de corte literario con base en el método sociológico y con apoyo en el empleo de algunos conceptos y terminología del método estructural, así como en la propuesta teórica de Alfonso Reyes, no tomaremos en cuenta, por el momento, la significación o tratamiento etnológico que trataremos hasta el siguiente capítulo.

Esta novela tiene como núcleo temático la presencia de la -- etnia seri; en ella se descubren elementos culturales que se entrelazan con la ficción de la narración, en donde se presenta al personaje de Coyote, para bosquejar la jerarquización, y estructura de los clanes o linajes. En la ficción se muestra la formación de un linaje, Coyote-Iguana, aludiendo a los personajes protagónicos como un símbolo iniciador de la familia o estirpe representada por Lola Casanova, la joven cautiva, como según reza la leyenda seri: [39]

- "Los casos de adopción más notables son el de un cautivo que llegó a ser jefe de la tribu, bajo el nombre de Coyote-Iguana, y el de Lola Casanova, una joven de dieciocho años que fue arrebatada a su familia por los seris, durante un combate sostenido entre éstos, en el camino de Guaymas a Hermosillo, por el año de 1854."-

En el desarrollo de la obra se pone de manifiesto las ideas del autor en cuanto al respeto por la igualdad racial, ante el manejo de los grupos que integran la novela, es decir, el blanco o mestizo y el indígena, cuya diferencia solamente estriba, para el autor, en el grado de desarrollo, o más aún en la diversidad cultural, pues, según el manejo ideológico que utiliza, cada grupo étnico o racial se autovalora en gran estima: [40]

- " Confirma por propia experiencia el orgullo de los seris por su estirpe; sabe entonces que para ellos el resto de la humanidad está constituida - por seres despreciables y asquerosos, destinados a ser súbditos, tarde o temprano, de la nación -- descendiente de la tierra.."-

- " No se haga ilusiones, mi buen don Esteban -res

39) Fortunato Hernández. Las razas indígenas de Sonora y la que era del yaqui, México, INT, 1902, p.

40) Rojas González. Lola Casanova, pp. 225 y 38.

pondió Vega-; el indio se domestica, pero no se civiliza... Estos seris están más cerca del animal que del cristiano, no hay que ofuscarse."-

El fondo de la obra responde a la presentación de la ideosincrasia y forma de vida seri que, a manera de entorno, intenta introducir al lector dentro del mundo mítico-mágico indígena concebido ante el personaje protagónico de Lola Casanova.

- " El colmillo transmite al cuerpo del herido ^[41] el alma perversa del tiburón. Allí chupa la sangre y corroe las carnes hasta dejarlas verdes por falta de jugo... Si entonces no interviene una mujer blanca, la víctima de la bestia está condenada a morir... Sin embargo, este arbitrio resultará vano, de no mediar el agua dulce, extraída precisamente de la tinaja de Bahía Kino y hervida con cañal de leños de mezquite y una brazada de hojarasca de kubón... Dentro del cacharro deberá cocerse un trozo de tela del atavío yori. El agua recogerá los humores de la pestilente mujer blanca, ingratos para el olfato del mar y de sus hijos -- predilectos los tiburones... La bestia dueña del cuerpo enfermo, al percibir la fetidez pretenderá huir, pero topará con la tela liada en la mano, la que le impedirá volver al mar... Entónces el alma del tiburón perecerá sofocada por la ingrata - pestilencia de la carne yori."-

La criolla, quien penetra en el mundo seri, al cual se integra rápidamente después de conocerlo y valorarlo, analizará y diferenciará ambas sociedades, y optará por vivir en una sola de ellas; de este modo se pone de manifiesto la manera de concebir y valorar al mundo, bajo dos sociedades opuestas.

- " Fue aquel cerebro cambiando pensamientos, ^[42] con la misma rapidez con que las manos de las ancianas mudaron un día los ropajes de su cultedad por los atavíos primitivos que ahora medio cubrían sus carnes blancas de civilizada. Me quedará aquí; su cuna debe ser mecida por los mismos vientos que aspiraron sus padres en los días dichosos... Será indio de cuerpo y alma, porque es hijo de indio, hecho y nacido bajo los soles yoremes y entre el terregal funkaak... Será se

41) Ibidem, p. 186.

42) Ibidem, p. 225.

ri, como la bahía, como la sierra, como la comadre luna, como la sierra.

Entonces de prisa, tal como había iniciado la fuga, intentó el regreso."

Con base en los argumentos anteriores, podemos ubicar esta novela dentro de la escuela costumbrista, la cual se propusiera exaltar los valores culturales e ideológicos, además de intentar rescatar las costumbres bajo un enfoque de optimismo y cierto nacionalismo, sin pretender explicar el por qué de su presente, ni de su origen, pugnando también, por lo didáctico.

Respecto al costumbrismo de principios de siglo, retomamos una cita de Angel Flores: [43]

" De la observación del ambiente, las costumbres y tradiciones de una comunidad, emergió una vena de vasta significación: el costumbrismo.

[...]

pero donde se hundieron más hondamente y se extendieron con más amplitud las raíces del costumbrismo fue en Colombia y, en particular en una de sus unidades ecológicas mejor definidas: en Antioquia. La primera novela Colombiana, Manuela (1864) de Eugenio Díaz, ya es un mundo de miniatura que refleja las vivencias más genuinas, las tradiciones y el lenguaje de aquel país. Algo de esta objetividad y fotografismo parece haberse filtrado - en María (1867) de Jorge Isaacs, otro colombiano - novela que comunmente se presenta como un ejemplo extremo de ficción romántica. Tras ellos floreció un vigoroso grupo colombiano - de escritores de "artículos" o "cuadros" de costumbres.

El florecimiento del costumbrismo se difundió por toda América.

43). Flores, Angel. Narrativa Hispanoamericana, México, Siglo XXI, Tomo I, 1984, p. 11.

La novela Lola Casanova es un intento por plasmar y explicar la forma de vida seri, englobada a algunos de los aspectos rituales mítico-religiosos, sociales y culturales que la conforman.

[44]
 -" Los kunkaaks se flagelaron entonces las carnes con varas correosas de "palo verde", hasta sangrarlas. Después se cubrieron el pelo con tierra y en torno al cadáver se dieron a aullar en coro. El tétrico rumor fue una nueva voz de la inmensidad.

El cuerpo del Buey Gutiérrez mereció la distinción más señalada que la tribu concedía a -- sus muertos de calidad; fue envuelto en una -- suave piel de caballo y depositado en la cumbre de un solitario "saguaro". Allí quedó para alimeto del sol, como lo fue Flor de Biznaga para el desierto."

Por otro lado, los aspectos de esta novela también incurren dentro de la escuela indigenista, la cual comenzó a generar ci-- mientos a partir de 1850:[45]

- " Las generaciones poslizardinas se convirtieron casi inadvertidas, en los primeros exploradores de situaciones peculiarmente americanas. Por ejemplo, bajo la chirriante armadura gótica de Camarú (1848), del romántico prosista uruguayo - Alejandro Magariños Cervantes, se vislumbran ya, por primera vez, a los indios en pugna con los gauchos. Desde los versos de La cautiva (1837) de Echeverría hasta los de Tabaré (1888), del -- poeta uruguayo Zorrilla de San Martín, los -- bres indios fueron vilipendiados por los blancos y chauvinistas poetas románticos. En la novela tuvieron los indios el aliciente de la ternísima Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-1873), pero en realidad la moda fue seguir los modelos de la novela francesa, especialmente Chateaubriand resultando estos plagios calcamonías falsas e -- irreales. Todo esto era paradójico en extremo: Los indios americanos eran vistos por sus descendientes, no directamente, "sur terrain", sino --

44). Rojas González. Op. cit., p.50

45). Flores. Op. cit., pp. 11 y 12.

[46]

oblicuamente, recortados del papel de seda de los artificiosos patrones que la imaginación europea había inventado. Tan solo paulatina y -- parcialmente principiaron los indios a asumir -- dimensiones humanas en Cumaná (1872), del peruano Manuel Trinidad Pérez..."

Esta conciencia social --hirviente, dinamitosa-- penetra aguijoneantemente y pasa a estructurar y robustecer las expresiones ecológicas (novela de la sierra o indigenista, novela de la pampa o gauchesca, novela de la selva) que había ya surgido en la generación anterior. La novela indigenista deja de ser casi chauvinista o pintoresca. Ahora se convierte con La trinidad del indio (1885) de José T. Itolararres y Aves sin nido (1889) de Clorinda Matto de Turner, en defensa del indio; claro está que no -- con la malicia del aprismo o del marxismo, sino con dulzura y filantropía derivadas del socialismo utópico de entonces. La selva con su dinamismo letal, con sus monstruos, con sus parias heroicos y espectrales desfilará en toda su belleza bárbara por los cuentos y fábulas de Horacio Quiroga."

Lola Casanova podemos decir que se ubica dentro de esta escuela al intentar plasmar el mundo indígena seri, así como su idiosincrasia y su manera de concebir la vida.

[47]

En cuanto a la temporalidad en que transcurre la obra, el manejo es lineal, cronológico, debido a que en términos generales el tiempo tiene una continuidad lógica, se utilizan sólo ocasionalmente algunas breves retrospectivas, para poder hilar las microhistorias que completan la trama para darle coherencia.

"Don Diego había confiado a Lola, desde pequeña, al cuidado de Pilarcito, ama mestiza, candorosa y servicial, quien endulzó en cierta forma el carácter de la chiquilla, que herida en su niñez por la ausencia definitiva de la madre, pudo mostrarse de agrio temperamento y dueña de timideces alarmantes. Pilarcito acompañó al matrimonio Casanova desde la capital de la joven República hasta la Sonora remota."

46). Ibidem, p. (tomo 2) p. 11.

47). Rojas González. Op. cit., p.13.

La Lola viajó también por tierra y mar, en el hermético seno materno. Nació en Guaymas, a los pocos días en que sus padres llegaron a la costa del Mar Bermejo, o de Cortés, como placía llamarlo a los españoles."

Dentro del aspecto verbal, se presenta bajo un modo de discurso contado, en el sentido en que el autor utiliza la voz de un Yo narrador, omnisciente y omnipresente, para ofrecer un panorama global de la situación, es decir, intenta introducir al lector en ambos mundos que visualizan la vida de manera distinta; ello lo logra al ser portavoz de ambas ideosincracias.

" Retornaban aquella tarde el capitán Ariza y sus gentes, tras de dispersar y perseguir durante todo un día a los grupos de indios seris, que se habían asentado en un lugarejo conocido desde la época colonial con el nombre de Misión Felipe. En torno de la torre de un templecillo paupérrimo, los indios habían construido sus cabañas de carrizo y breña, obediendo al llamado del padre Damián Trueba, miserable clérigo español, heredero de la caridad de sus antecesores los misioneros, que secaron lágrimas y restañaron heridas de los conquistadores, --- frente a la crueldad y la avaricia de los aventureros."- [48]

Bajo un discurso de naturaleza concreta (cuando el autor nos marca lo que quiere o pretende) y la breve introducción de diálogos, presenta la ideología a manera de denuncia de uno de los tantos grupos étnicos marginales, en este caso el de los seris, para reflejar la injusticia que estas comunidades han venido padeciendo constantemente en el devenir histórico.

" El plan de Néstor era artero: esperó que los hombres, cazadores pedestes y aguerridos, salieran de Misión Felipe hacia la costa, en una de sus co- [49]

48) Ibidem, p. 17.

49) Ibidem, p. 18.

rrierías. Cuando el poblado se halló libre de adultos capaces de relajar un arco, de esgrimir la cachiporra o de hacer girar una honda, el capitán instaló en los arenales la artillería liviana, para salpicar muerte sobre el caserío. Los viejos, las mujeres y los niños dejaron los jacales levantados con su esfuerzo y con la industria del buen padre Trueba y se prepararon para la huida. Advertido Ariza, ordenó a los jinetes avanzar disparando sobre la multitud reunida en el atrio de la vieja capilla. El pavor se adueñó de los indios, que se revolvían en un solo lugar como rebaño acosado. Cinco o seis gentes rodaron por los suelos con horribles heridas de postas y cortadillos. Luego, don Néstor ordenó dar suelta a la jauría, que se lanzó tras la multitud en fuga sin rumbo, entre una nube de polvo, un rumor de alaridos y un eco de palpitaciones. Tras los perros, fueron los de a caballo, espada en mano, azuzándolos y tirando tajos a los lomos desnudos y a las cabezas demelenadas."-

La obra tiene como referente la región de Sonora, hacia inicios de la segunda mitad del siglo pasado; el camino que va de Guaymas a Hermosillo será trascendental dentro del desarrollo de la obra y expresa un momento de crisis, ese punto en una novela o drama en que la tensión llega a su máximo. [50]

-Todo era indiferencia y desgana en hombres y bestias, cuando un alarido prolongado y lúgubre inmovilizó al convoy. Los hombres de la escolta echaron mano a sus armas; El capitán Ariza saltó del pescante de su break, pistola en mano, y dió a gritos confusas órdenes. Las mujeres palidecieron, mientras que los varones tomaban incoherentes medidas contra el riesgo que todos presentían tremendo."-

En ella se narra cómo, a base de engaños, el personaje, capitán Néstor Araiza, aprovechará la ausencia de los guerreros seris y yoremes de Misión Felipe para quemar el poblado, al cual saquea, masacrando a las mujeres, niños y ancianos. Tras esto, los sobrevivientes se dirigen rumbo a Bahía Kino en donde efectúan algunos rituales de competencia para proclamar a un nuevo jefe que suplantara al ya muerto Puma Herido. Paralelamente a esta narración 50) Ibidem, p. 144.

ción, se presenta el relato ficcionalizado de la sociedad mestiza que habita en la región de Guaymas; esta narración gira en torno a la presencia de Lola Casanova, única hija del rico viudo don -- Diego Casanova, quien desea proveerla de un fastuoso y brillante futuro; éste tras la quiebra económica, enferma de angustia ante tal situación, por ello Lola, quien fuera considerada la mujer -- más bella y mejor educada de la región, decide terminar su relación con el hombre a quien amaba para unirse al viejo capitán --- Ariza., y salvar la situación de su padre. Las nupcias se ----- planean llevar a cabo en Hermosillo; pero llegado el día, durante su travesía, los guerreros yoremes atacan el convoy y se llevan cautiva a Lola. El entonces ya jefe Coyote se enamora de la criolla, por lo que pide al consejo de ancianas que se le otorgue como esposa. Ante la negativa de éstas, Coyote propone como precio, a cambio de la aceptación del esposamiento, llevarles la cabecera del capitán Ariza, quien anteriormente les hubiera causado tanto daño, promesa que cumple. Mientras tanto, Lola tras varias curaciones elementales aplicadas a algunos de los niños seris, logra una alta estima como curandera; esto, en un momento determinado, le permite la posibilidad de poder huir con su exnovio, quien en esos momentos fuese a buscarla. Sin embargo, decide finalmente casarse con Coyote, quedándose a vivir en la tribu a la cual - llega a considerar en más alta estima que la de su raza. De este modo, y sin saberlo, llegará a ser la cabeza del nuevo linaje Coyote-Iguana, y la matrona de la estirpe.

Esta obra muestra algunos elementos étnicos tzeltales, sin embargo, incurre más en la presentación de situaciones concretas vividas por algunas masas sociales que se levantaron en armas en el México de 1910, roclamando "Tierra y libertad" bajo la voz del caudillo Emiliano Zapata.

- " ¡Emiliano Zapata! [51]

-El mismo, compadre. A ese hombre lo siguen los probes como a un dios porque a su sombra despierta el descontento de los de abajo y na ce el miedo entre los encumbrados. A un grito de él, la rebelión ha nacido en el sru de México y hoy día no hay quien la detenga; es ya un torrente que todo lo arrastra y lo destruye."-

La trama se va desarrollando y entrelazando con sucesos históricos reales, lo cual ubica a la obra dentro del género de la novela de la revolución.

- "La Revolución mexicana^[52] (1910-1920), que tanto ha significado en el desarrollo económico y social en México, sirvió entre otras cosas para abrir las compuertas emocionales, produciendo una novelística casi tan expresiva como su espléndida pintura mural. Desde Los de abajo (1915), el tema de la Revolución se impone y parece enagotable, pues año tras año, hasta el día de hoy, van apareciendo crónicas, cuentos, novelas, que enfocan de la manera más diversa los diferentes aspectos de dicho fenómeno. Hasta tal punto que algunos críticos llegan a hablar exclusivamente de la novela de la Revolución añ referirse al conjunto de la novelística mexicana de las tres o cuatro últimas décadas."-

No estamos de acuerdo con la opinión de Flores en cuanto a que la Revolución mexicana llevara implícito el desarrollo socio-económico del país, sin embargo exponemos dicha cita por tener --

51) Rojas González, La negra Anguistias, México, FCE, 1944/89, p74

52) Flores, Angel, Narrativa Hispanoamericana, Tomo 3, Méx, S.XXI p.13.

En la novela, el autor se presenta simplemente como narrador de la obra, en donde los múltiples personajes toman vida mediante diálogos bien estructurados; éstos, en cuanto al aspecto verbal se presentan bajo el modo de estilo directo, y, esporádicamente, en estilo indirecto, cuando un personaje es portavoz de lo que hizo una tercera persona, o personaje.

La temporalidad en que transcurre la obra en su mayor parte es lineal, aun cuando ocasionalmente el autor utiliza algunas retrospectospecciones para esclarecer la situación, como podemos leer:

- " El recuerdo más lejano palpitante aún en ^[53] su cerebro, era su último regreso al lugarejo nativo. Venía de purgar una larga sentencia en la penitenciaría del Estado..."-

En la novela se observan varios motivos, es decir, microhistorias, como en el caso de la presentación breve de la vida del personaje Antón Farrera, Efrén el Picado, o Manuel De La Reguera y Pérez Cacho.

- " Manolo era el producto único de aquel ^[54] matrimonio de dos representativos de ese conglomerado social que se llama la clase media..."-

El personaje protagónico como el secundario se utilizan a manera de pretexto, para presentar de cerca el panorama en el cual vivieran las masas populares incorporadas al movimiento revolucionario, en donde los personajes históricos reales son intencionalmente mencionados, para otorgarle a la obra pese a los elementos de ficción, un mayor grado de verosimilitud.

- " Allí no había zapatistas ni ambrosistas, ^[55] todos eran revolucionarios que alegremente festejaban su más sonado y reciente triunfo: la toma de Cuautla, Morelos, tras de expulsar..."-

53). Rojas González, *Op. cit.*, p. 10.

54). *Ibidem*, pp. 127 y 128

55). *Ibidem*, p. 119.

En el aspecto semántico, el texto nos muestra la importancia que ha podido obtener ya la mujer, en el campo de desarrollo laboral y político, así como representativo, en el sentido en que se muestra de alguna manera la posibilidad del logro ideológico - que culmina en la desmitificación de la inferioridad del sexo femenino.

- " -Que nadie salga, capitán Güitlacoche, de orden de su coronela la negra Angustias. [56]

El flamante oficial obedeció, colocándose de guardia en la puerta de la calle.

-Que nadie salga, dice la coronela. Que nadie salga... ¿oyeron? -repetían las voces de las mujeres y los hombres que se arremolinaban confundidos entre los huéspedes del mesón."-

- " -Págale y callate el hocico -dijo la mulata- Las güilas merecen más respeto que todas las -- otras... Estas se revuelcan con los machos por dinero; aquí no hay ni amor ni brama... hay -- hambre, no ganas. Ellas cobran por soportar - la peste y la brutalidad; lo otro no les importa... Págale, Güitlacoche!

En un rincón suspiraba el Bicicleta:
-Lástima que el más hombre de todos sea mujer."-

Hay que recordar que en términos reales, secularmente la mujer desempeñó un rol dentro del movimiento revolucionario, significativo:

- " Las mujeres soldaderas y niños, participaron unas veces con las armas en la mano metidos en el conflicto, otras, apoyando a los combatientes para darles de comer o cuidar de sus heridas."- [57]

El tema del amor es tratado como una especie de barrera inquebrantable en donde se apresra el amante sin tomar conciencia alguna de ello.

- " -Quiero decirle -insistió el Güitlacoche toda [58]

56) Ibidem, pp. 80, 81 y 126.

57) Matute, Alvaro. De la Independencia a la Revolución, México, Edit. SEP/ Salvat, 1979, p. 56

58) Rojas González. Op. cit., p.69.

vía más turbado- que yo me casaría con usted a - la hora que me lo ordenara; por eso la he seguido y la he librado, como Dios me ha dado a entender, de los peligros en que se ha visto; porque la quiero, verdá buena... La quiero sin saber si quiera cómo se llama!

Angustias volvió precipitadamente la cabeza hacia el enamorado; sus ojos troncaron altivez por la agresividad e hicieron pedazos la verde e infantil mirada del Güitlacoche, quien sin poder lo remediar bajo los párpados avergonzado; se encogió lamentablemente; hubo en sus labios pliegamientos ridículos y sus manos se dieron a juguetear, temblorosas, con las riendas renegridas de sudor de caballo y de mugre de hombre.

- Mira Güitlacoche -ordenó como friá res-- puesta la mulata-, apéate y arréglame esta ar--

ción que desde hace rato me viene molestando...

El hombre transformado en autómeta, echó -- pie a tierra y sumisamente obedeció.

Luego reanudaron la marcha; pero desde --- aquellos momentos, el caballito mantúvose a la - zaga de la yegua tordilla."-

Aspecto temático tratado de la misma manera, cuando se narra -- el amor de la coronela por Manuel, el cual la lleva a actuar de - extrema manera y la somete a un plan subordinado, antes no admittido:
[59]

- " Los dos bebían seguidas copas de tequila en la casa de la negra Angustias: una modesta vivienda sumida en el fondo de populosa vecindad, allá en un barrio pobre de México; la limpieza y el esmero que reinaban en la habitación y en el deslucido moblaje eran pruebas de la presencia de una mano hacendosa."

Me apenaría, en verdad, dejarla desvalida...

Sin mis cuidados y huérfana de mi apoyo, -- quien sabe qué sería de ella... /Las pobres mujeres de esta condición!

En una jaula lloraba a trinos un mirlo.

-Al fin y al cabo, ésta es solo la casa chica ca... ¿Que te parece?

En la azotehuela, ella, "la de la casa chica" lavaba y cantaba."-

Por otro lado, el movimiento armado, que llevara de trasfondo una

59). Rojas González. Op. cit., p. 220.

ideología de libertad, se nos muestra bajo la utilización de un gran número de personajes que forman parte de la narración, y que se presentan bajo un matiz irónico, en donde se manifiesta la miseria y la ignorancia padecida por las clases populares, que toman conciencia social ante el hambre:

- "El recién llegado vió de pies a cabeza a la coronela, que erguida mantenía el saludo militar; luego se atusó el bigotazo, escupió por un comillo y volteó hacia el "manifiesto". Los serranos vieron cómo el general quedóse extasiado frente al papel, y ya que el Sutilacoche iba a pedirle que les comunicara lo que había sacado en limpio de aquellas misteriosas rayitas, cuando el zapatista volvió enfadado la cara para decir:

- Pos eso, pues, hasta qui' horas voy a esperar que alguno de ustedes me lea lo que dice ah... "-

(...)

- " - Todos ustedes saben cómo andan las cosas. Mucha gente pelea porque naiden está agusto con que los ricos - que son más pocos que los probes - esten gozando de la vida, mientras que nosotros andamos - mala la comparación - como puercos... "-

También forman parte del escenario las fuerzas federales y la clase intelectual; se utiliza para la presentación de cada clase, un manejo específico del lenguaje o diferencia de tipo lexical, como podemos notar, por ejemplo, en las dos citas siguientes:

- " Me enorgullece comprender a fondo las doctrinas emancipadoras de Rousseau, Juan Jacobo; la tóxica sátira de Voltaire, Francisco María Arouet... "- [61]

En realidad, no es de extrañar que cierta amargura y algo de decepción se hayan apoderado de ustedes; el fenómeno que ahora compulsamos queda perfectamente estudiado por Proudhon, Pedro José. "- lenguaje que alude al intelectual -

- " Pa mí se acabó la revolufia. D'estecha no para mos hasta Real De Animas. ¿Verdá, chata?

60) Ibidem, pp. 151, 79 y 80.

61) Ibidem, pp. 143 y 175.

El texto en sí viene a constituir, en cierto modo, una remem-
branza de uno de los pasajes de nuestro pasado histórico, aun ---
cuando no enmarca la totalidad del panorama revolucionario, pero
logra precisar un acercamiento con la cotidianidad del momento. De
este modo, los rasgos históricos seculares pasan a ser el trasfon-
do de la narratividad, para darle prioridad a la ficción:

- " -Creo también, compadre Concho, que esto se -
acabó... Ya no hay garantías "allá abajo"; los
hombres se han alzado, los pueblos están solos y
los caminos llenos de gente bronca y alebrestada.
Gente sumisa y buena ayer, que ahora incendia, -
mata y roba fría y tranquilamente, como si no --
hubiera hecho otra cosa en su vida.

-- Es la revolución, compadre don Melitón!...
-Sí, es la revolución de los probes. La más
sangrienta y la más cruel... Pero también la más
justa. La peonada corajuda dejó los cañaverales
el tiro oscuro de las minas y los infernales in-
genios azucareros y han aventado a la cara de --
los mayordomos y los capataces el puñado de cen-
tavos con que se les pagaban muchos cuartillos -
de sudor.... Arden las fábricas, las sementeras,
los patrones huyen y los probes, encorajinados,
ya no respetan ni a Dios ni al gobierno."-

En síntesis, la novela trata de una joven mujer tzeltal que,
ante el asesinato que comete en defensa propia, se ve obligada a
huir de Mesa del Aire y esconderse en el monte, en donde es captu-
rada por los hombres de Efrén "el Picado", jefe de una acordada, y
quien tuviera fama de seductor. Angustias, presa de miedo, deci-
de aceptar la ayuda del Güitlacoche para intentar la huida que se
ve favorecida por el apoyo de Doña Chole, la amante del Picado.

De ese modo llegan a Real de Animas en donde Angustias se en-
tera de los movimientos armados que se han ido gestando en su ---

país; por ello decide aprovechar la influencia que su padre en -
 antaño había ejercido, ayudando, mediante robos, a la clase opri-
 mida.

Es así como se incorpora al movimiento revolucionario pro za
 patista, encabezando a un grupo en calidad de coronela.

Su fama de líder se extiende por todas partes, otorgándole a
 su persona un gran respeto e influencia, las que utiliza intentano
 imponer justicia a su manera entre sus seguidores y necesita--
 dos. Sin embargo, ante el amor que llega a profesarle a su pro-
 fesor, olvida la causa revolucionaria, quebrantando su inflexibili-
 dad, y se convierte en una más de las mujeres olvidadas en las
 labores del hogar.

El mito y la magia son dos elementos que matizan la obra, --
 dándole coherencia a algunos de los sucesos narrados, propuestos
 como influencias del destino, y que forman parte de una realidad.

[63]
 -" Pronto la bruja reparó en Manuel, pero no -
 hizo ni un gesto de sorpresa; diríase que acaba
 ba de verlo hacía unos instantes o que fuera un
 personaje ya bien conocido de ella.

Luego, dirigiéndose a la mulata y como igno-
 rando la presencia del extraño, dijo solemnemen-
 te: "La redoma, fina como de barro de Patamban,
 va a llenarse, va a colmarse... Dentro de poco,
 Angustias Farrera, dejarás de ser mocha para -i-
 hacerte hembra completa, porque tu corazón te ha
 avisado ya la cercanía del que ha de quebrantarte,
 del que ha de acompletarte. Busca lo extravia-
 do en el mismo lugar donde lo perdiste: allá --
 abajo, entre las piedras y los matorrales...

Quien busca, jalla! Tal la sentencia que por mi
 boca pecadora echó un día Santa Marta, en el nom-
 bre de las Tres Personas y de la Bestia que tiene
 apersogada por la voluntad divina..."-

4.4 EL DIOSERO

(6)

A diferencia de las otras dos obras de Francisco Rojas González, El Diosero constituye un compendio de cuentos breves que son muestra de los valores autóctonos, los cuales titula "La tona", "Los novios", "Las vacas de Quiviquinta", "Hículi Hualula", "La párbola del joven tuerto", "La venganza de Carlos Mango", "Nuestra Señora de Nequetejé", "La cabra en dos patas", "El diosero", "Los diez responsos", "La plaza de Xoxocotla", y "La triste historia del pascola Cenobio".

En ellos se advierten algunos de los rasgos característicos de la cultura zoque como el significado de "la tona", el compromiso nupcial tzeltal, la problemática económica entre los coras, la concepción mítica del "Tío" o el Hículi Hualula en la etnia hui-chol, el desigual avance científico entre los chinantecos y los extranjeros, la fe que llega al absurdo en el misticismo de algunas etnias, el peregrinaje a Chalma de varias comunidades indígenas, la religiosidad pame, un bosquejo sobre la vida laboral de un otomí, la creatividad artística y la vida en el núcleo familiar del lacandón, una anécdota sobre la construcción de la plaza de Xoxocotla en Morelos y, finalmente, un aspecto de la ideosincracia y justicia tradicional yaqui.

Con ello descubrimos en la obra de Rojas González al antropólogo profesional que hace gala de sus conocimientos, para introducirlos dentro de la estética literaria.

El Diosero, la última de las obras que escribiera, es considerada como su mayor logro artístico, por la temática artísticamente

te narrada y su calidad literaria.

El escritor utiliza la voz de narrador, haciendo poco manejo del diálogo entre los personajes, que en su mayoría son indígenas, a los que presenta mediante el relato enfocado en la descripción de algunos elementos culturales étnicos de grupos marginales que aún conforman nuestro país (yaquis, lacandónes, etc)

[64]
 -" Frente a la casa de la elegida, Juan Lucas, cargado con una libra de chocolate, varios manojos de cigarrillos de hoja, un tercio de leña y otros de -- "ocote", aguarda, en compañía del "Prencipal" de Bachajón, que los moradores del jacal ocurran a la llamada que han hecho sobre la puerta."

Y así advertimos en el texto de la antropóloga María Fernán de Tovar, una cita que corrobora otro de los elementos étnicos en los que se basó el autor para crear su obra:

[65]
 -" El matrimonio es concertado entre los padres de los contrayentes, el pedido de la novia lo hace un "embajador", persona de edad. Los padres del novio están obligados a visitar varias veces a los de la joven, llevándoles regalos, hasta que se otorga el consentimiento y se fija la fecha de la novia."

En el párrafo anterior que utilizamos para ejemplificar, Juan Lucas representa al padre del novio, y va acompañado por el Prencipal o "embajador" zoque, como se puede advertir en el siguiente párrafo del cuento:

[66]
 -" El "Prencipal", un indio viejo, venerable de años e imponente de prestigios, escuchó solícito la demanda de Juan Lucas:
 -El hombre joven como el viejo, necesita la compañera, que para uno es flor perfumada, y para el otro, bordón... Mi hijo ya ha puesto sus ojos en una."

En cuanto al lenguaje, se respeta la fonética que utiliza el indio al hablar el español, y se emplea en la narración un estilo directo, en cuanto a que se utilizan diálogos, e indirecto al

64). Rojas González. El diosero, México, FCE, 1952/1991, p. 19.

65). María Fernanda Tovar. Vos zoques de Chiapas, México, INI1982 p-18

66). Rojas González. Op. cit., p.18

ser narrados los sucesos en tercera persona.

[67]
 -" ¡Dí la verdá...! No semos tan brutos para no - darnos cuenta: Si nos pesan, si nos miden, si nos sangran... ¿Que quiere decir? Que nos tienen en calidá de puercos de engorda..."-(modo de estilo directo, en éste caso).

La temporalidad de la narración, al igual que las otras obras del autor, es , en términos generales, lineal cronológica, debido a que tiene una secuencia lógica en las escenas y sucesos de ficción, con muy pocas retrospecciones temporales, como en el caso de la narración de "La venganza de Carlos Mango" en donde se alude al personaje de Don Becerra.

[68]
 -" Hace dos meses que don Donatito cayó en el ejido mazahua de "gracias a Dios", arrió con todos los marrañitos y lasa terneronas y le dió de guamazos - al compagríto Cleto Torres... cuando juimos todos - en junta a poner la queja al Municipio, don Donatito dijo que no y que no... que eran puras levas de l'indiada. Hágame el favori... Pero áhi nomás que le cain en su carnicería... Ansinota era el jierro de mi compagríto Cleto Torres que tenían los cueros de las reses recién destazadas... Pos dijo que no y que no el indino de don Donatito y tanto juntó po'a quí y tanto regó pu'acá, que acabó por sembrarnos a mí y a mo compagríto Cleto Torres."-

Las diferencias culturales, ideológicas y raciales se dejan entrever sutilmente mediante las actitudes que asumen, así como en la manera en que se manejan los niveles cognocitivos y científicos de los personajes.

[69]
 -" -Malos, semos malos... remalos, patroncito- di jo el hombre señalando a su familia.
 El diagnóstico resultaba fácil entre los evidentes síntomas: Todos eran presas del paludismo, así lo decían a gritos los semblantes demudados, su mugca decaída, los miembros soplados y amarillentos.
 -Malos semos... remalos, tatitas -repetió el in

67). Rojas González. Ibidem, p. 51,

68). Ibidem, p. 69.

69) Ibidem, p. 48

dio con voz llorona.

Pero para nosotros, más que enfermos, aquellos - miserables eran sujetos de estudio, elementos probatorios quizás de una teoría nacida en remotos climas, que necesitaban del abono de la estadística, del fertilizante del guarismo... eran cifras con -- que operar.

Y con esta serie de argumentos que ocasionalmente presentan sus cuentos, se denota la visión racista del autor, pese a intentar manifestarse en pro del indio, pues finalmente cae en la ideología que postula al indio en un nivel inferior, que intentara -- proponer el blanco colonialista ante el mundo, para justificar el trato infrahumano y el saqueo al cual fuera sometido el indígena.

[70]
 -" El hombre bárbaro contemporáneo nuestro es un racimo de complejos; razona por simple análisis, porque carece del don de la síntesis, que es el patrimonio de las altas culturas."-

En el primer cuento "La tona", se explica el sentido de la expresión zoque "el espíritu tutelar" que se busca mediante las primeras huellas dejadas por el animal que pase por afuera de la choza de un recién nacido, el cual llevará como tona, su nombre.

[71]
 -" Regará Simón la ceniza alrededor de la casa... Cuando amanezca saldrá de nuevo. El animal que haya dejado pintadas sus huellas en la ceniza será la tona del niño. El llevará el nombre del pájaro o la bestia que primero haya venido a saludarlo; coyote o tejón, chuparrosa, liebre o mirlo, asegún."-
 -¿Tona has dicho?
 -Sí, tona, ella lo cuidará y será su amiga siempre hasta que muera."-

70). Ibidem, p. 75.

71). Ibidem, p. 14.

En él también se narra la ayuda que la matrona del pueblo -- ofrece en el alumbramiento de un niño; intento fallido debido a -- ser un parto difícil, por lo que solo la intervención del médico logra resultados satisfactorios.

En el segundo cuento "Los novios" se narran los esponsales -- de una joven pareja tzeltal que se enamoran a simple vista, aún -- sin dirigirse palabra alguna, como es costumbre entre la comuni-- dad

-- "A veces se posaba en sus labios una tonadita [72] tristonca, que él tarareaba quedo, tal si saboreaba egoístamente un manjar acre, pero gratísimo. "Ese pájaro quiere tuna" --comentó su padre cierto día, cuando sorprendió el canturreo.

El muchacho lleno de vergüenza no volvió a cantar; pero el padre --Juan Lucas, indio tzeltal de Bachojón-- se había adueñado del secreto de su hijo."

También se muestra el canon social a seguir para formalizar el compromiso, en el cual la presencia del "prencipal" toma gran importancia para concluir con la consumación de la boda.

-- "Cerca de la puerta el padre de ella, Mateo Bau [73] tista, mira impenetrable a los recién llegados. Bi biana Petra su mujer, gorda y saludable, no esconde el gozo y señala a los visitantes dos piedras -- para que se sienten.

--¿Sabes a lo que venimos? --pregunta por fórmula el "Prencipal".

--No --contesta mintiendo descaradamente Mateo -- Bautista--. Pero de todas maneras mi pobre casa se mira alegre con la visita de ustedes.

--Pues bien, Mateo Bautista, aquí nuestro vecino y prójimo Juan Lucas pide a tu niña para que le caliente el tapexco a su hijo.

--No es mala la respuesta... pero yo quiero que mi buen prójimo Juan Lucas no se arrepienta algún día: mi muchachita es haragana, es terca y es ton ta de su cabeza... Prietilla y chata, pues no le --

72). Ibidem, p. 17.

73). Ibidem, p. 19.

debe nada a la hermosura... No sé, la verdad, qué le han visto."-

La negativa de aceptar los obsequios que deben ofrecer los padres del presunto novio a los familiares de la novia, no es un desaire sino una norma social que toda familia-zelta debe seguir en repetidas ocasiones, sin tomarse como agravio; valores o roles sociales que forman parte de la realidad étnica, como se puede apreciar en el texto de la antropóloga Silvia Bazua, sobre los tzeltales:

- " El matrimonio se lleva a cabo en base a un arreglo entre familias. Los padres del novio - al pedir a la muchacha, llevan un "bocado" (regalo) a sus padres, consistente en comestibles, - aguardiente, manta y adornos como collares y -- listones. Los presentes rara vez son aceptados la primera vez y en ocasiones son rechazados -- hasta en diez ocasiones, ya que al ser aceptados se considera que la muchacha ya está comprometida."- (74)

El tercer cuento corresponde a "Las vacas de Quiviquinta", - en donde se manifiesta la pobreza de la región cora con su tianquis tradicional y sus mujeres magnificas para la crianza de los niños. También se deja entrever su incipiente desarrollo económico-laboral:

- " Los perros de Quiviquinta tenían hambre; con el lomo corvo y la nariz hincada en los baches de las callejas, el ojo alerta y el diente agresivo, iban los perros de Quiviquinta; iban en manadas, gruñendo a la luna, ladrando al sol, porque los perros de Quiviquinta tenían hambre... Y también tenían hambre los hombres, las mujeres y los niños de Quiviquinta."- (75)

"Hículi Hualula" es el cuarto cuento, en el se conjugan el mito y la superstición que se revisten en la figura del "Tío" o -- Hículi Hualula, hermano del "Tata Dios" huichol. El misterio y -

74) Bazua. *Ibidem*, p. 5.

75) Rojas González. *Ibidem*, p. 24.

la incógnita sobre su esclarecimiento abarcan el núcleo temático de la trama, así como la inquietud del etnólogo por indagar, y el peligro: -" Alguien me ha dicho que quien me condujo a la - Cruz Roja había escuchado de mí estas palabras:
 "El "tío" que no perdona", al mismo tiempo que mis ojos vagaban imbécilmente...
 Que entonces mi voluntad era nula y mi pulso -- alterado." -

El quinto concierne a "El cenizote y la vereda"; describe brevemente la región y ocupación de los chinantecos con sus limitadas bases cognoscitivas, y desconfianza como resultado de los engaños y maltratos de los extranjeros.

[76]
 -": La primera semana iba pasando entre nuestra inquietud y la protesta de los europeos que formaban parte de la expedición:

"Nada -argüían a veces-, que si estos indios se niegan a ser estudiados, debemos proceder como lo - hicimos en Eritrea o en Azerbaijón: traerlos a rigor, a punta de balloneta, si es necesario."-

En el cuento, forman parte del escenario algunos expedicionarios mexicanos y europeos que, mediante algunas técnicas antropométricas y aparatos niquelados, pretendieran realizar algunas pruebas con los habitantes de Yólox, intento que se ve frustrado ante el impacto y el pánico que causara el tránsito pasajero de un avión

[77]
 -" -Es un aparato que vuela -dije-. Es como una - piedra lanzada por una honda... En él viajan hombres iguales que ustedes y nosotros.
 -Quieres decir que en la barriga de ese pájaro van hombres? -volvió a inquirir el indio."-

"La parábola del joven tuerto" ocupa el sexto lugar entre -- los cuentos de Francisco Rojas González, en donde esboza la actitud irónica que suelen tener muchos de los niños, frente a la manera de decir la verdad ardentemente; éste aspecto lo matiza junto a la ignorancia que conduce a actitudes deplorables o de con-- formidad.

76). Ibidem, p. 46

77). Ibidem, p. 47

[78]
 " Con su estado de ánimo mudaron también sus acti-
 tudes, pero sin perder aquel aspecto ridículo, aquel
 aire cómico que tanto gustaba a los muchacho.

Uno, dos, tres,
 tuerto es...

Y él ya no lloraba; se mordía los labios, be-
 rreaba, maldecía y amenazaba con los puños apreta-
 dos."

En "La venganza de Carlos Mango", el séptimo cuento, se des-
 cribe la víspera de un día de reyes en Chalma. El narrador pre-
 senta las danzas que en ofrenda realizan y musicalizan diversos -
 grupos de fieles, entre los que incursionan dentro de la narra-
 tividad con mayra kincapié, la danza del emperador Carlos Mango. Su
 interprete, entonces, sirve de pretexto al autor, para poder otor-
 gar un breve panorama de la ideosincracia y la política de los --
 habitantes de Atlacomulco (mazahuas).

[79]
 "- Salió mi hombre del templo. Pude comprobar có-
 mo su presencia impresionaba, al igual que a mí, a
 sus paisanos los mazahuas que se hallaban dispersos
 en el atrio. "Carlos Mango" saludaba a la multitud
 con grandes ademanes...

A poco, mi admirado personaje hacía añicos sus
 propios encantos. Ante mis ojos sorprendidos, el -
 hombre se arrancó la artificiosa pelambre alazana y
 quedó convertido en un anciano de rostro cansado y
 lleno de arrugas."

El octavo cuento, "Nuestra Señora de Nequetejé", forma -
 parte de una paradoja respecto al fanatismo del absurdo que ante
 la ignorancia se asume de manera grupal. La narración se enmar-
 ca dentro de un contexto psicológico como respuesta, quizás, a es-
 ta actitud a veces manifiesta en la realidad étnica.

[80]
 "- Dentro de la capilla había brotado un coro de -
 alabanzas a la virgen pura e inmaculada. Monna Li-
 sa, la casquivana, la jovial mujer del viejo Zanobi
 el Giocondo, sonreía a esta nueva aventura, la más
 portentosa de su historia, más sublime que aquella

78). Ibidem, p.56

79). Ibidem, p.63

80). Ibidem, p.80

en que el genio de Vinci la iluminó con luces inmortales, más extraordinaria que su sonado rapto del Museo del Louvre... Ahora, en Nequetejé, hacía milagros y le atribuían, con la virginidad, ser madre de Dios."

Por otro lado también se hace patente la presencia constante del intelectual, ante el anhelo del análisis tanto étnico como -- psicológico, que logra enmarcar el mundo indígena; esto lo logra el autor mediante la presentación de los personajes planos, que sugieren la intencionalidad del escritor, de los diálogos en primera persona (en singular) que expresa como narrador, y en tercera persona del singular y del plural, en el caso de la psicoanalista y el pueblo.

- "La psicoanalista sonrió ante mis empíricas ^[81] estimaciones; había en su actitud un aire de compasión, un gesto de misericordia zaheridora, que me hicieron enmudecer. Entonces ella frente a mi perplejidad, dió a luz su teoría."

En el desarrollo de la obra se logra poner de manifiesto el motivo ideológico que llevara al autor a escribir los cuentos, en donde la historia lleva un alto grado de verosimilitud al introducir elementos reales étnicos, que entrelaza con la ficcionalización de las circunstancias y los diálogos de estilo indirecto.

Por otro lado, también recurre a la utilización del modo de discurso contado, cuando se identifica con el personaje narrador omnisciente y omnipresente que, en diversas ocasiones, es el intelectual, como en el caso de "El cenizote y la vereda", "La venganza de Carlos Mango" y "Nuestra Señora de Nequetejé."

81) Ibidem, p.80.

[82]

- "El "TEST" de la psicoanalista nos interesó a todos. Ella había llevado a la expedición un álbum con reproducciones de obras maestras de la pintura."-

Por ello, a este respecto, es que Martha Patricia Treviño Moreno menciona lo siguiente, tras de haber realizado su investigación sobre El diosero: [83]

En la mayoría de los relatos -salvo en "La plaza de Xoxocotla"-, predominan las acciones narrativas con función de nudos, debido a que lo narrado aparece como fruto de la experiencia personal del narrador-autor, cuando es narrador personaje o bien, como presentación directa de los hechos, cuando el narrador-autor es omnisciente; sin embargo, en este caso se identifica con algunos de los personajes, pues nos manifiesta su punto de vista principalmente a través de ellos."-

El noveno cuento "La cabra en dos patas" es un breviarío sobre un otomí, habitante de una vereda por donde los mestizos e indígenas efectúan caravanas para cortar la ruta rumbo al panteón municipal. En él se pone de manifiesto la postura prepotente -- que ocasionalmente manifiestan algunos mestizos o blancos, ante estos grupos indígenas.

[84]

- "Pcs las chivas de esta clase no han de ser tan feas, ya que tu mercó te interesas tanto por una.

- Te he dicho que es tan solo un capricho mío...

A lo mejor tú sales ganando un nieto mestizo.

Un hijo de blanco que será más inteligente que tú

Un mestizo que valdrá más de diez pesos en cobre."-

De este modo la trama del cuento contiene un discurso de denuncia ante el abuso y racismo aún existente en nuestros días, rasgo que caracteriza el autor de manera subjetiva en el fondo del relato, y que, a manera de entorno, es percibido por el lector por la dinámica de los diálogos que estructuran la obra.

82) Ibidem, p. 72.

83) Martha Patricia Treviño. Tesis, México, 1982, p. 173.

84) Rojas González. Ibidem, p. 173.

El cuento muestra una breve descripción del paisaje, que realza el personaje-autor mediante el uso del relato, que contiene enunciados bien estructurados, e introduce al personaje protagonista en el fondo de la historia.

- " En un recodo de la vereda, donde el aire se hace remolino, Juá Shotó, el otomí, echó raíces. Entre el peñascal, donde el sol astilla, el vagabundo hizo alto. Una roca le brindó sombra a su cuerpo, como el valle le ofreció reposo y deleite a su vista. En torno de él, las cañas de --- maíz crecían si acaso dos cuartas y se mustiaban enfermas de endeblescos. El indio fue testigo impávido de las lágrimas y del sudor vertidos --- sobre la sembradura para apagar la sed de los sembradíos y el hambre de los sembradores."- [85]

El cuento tiene una estructura lineal cronológica, en donde los personajes secundarios son simplemente bosquejados dentro de la trama, y los personajes centrales [protagónicos] se matizan de manera un tanto maniqueísta.

- " -Si ya tu mercé tienes visto el animalito, vé por él al monte. [86]

-Solo que -dijo el minero con desfachatez- la cabra que yo quiero tiene dos patas.

-Ja, ja, ja, -rió el indio estrepitosamente-. Y yo que no quería creer a los arrieros serranos, ora sí estoy cierto; tu mercé estás loco... ¡y bien loco! Chivas con dos patas. ¡Será la mujer del demonche, tu!

-Chiva en dos patas llamo a tu hija... entiendes imbécil? -preguntó amoscado el forastero."-

El uso del lenguaje es coloquial, característica que otorga el autor para diferenciar al personaje indígena, del extranjero, y que le otorga mayor credibilidad al relato.

- " No, tu mercé eres mala gente. Ya te digo que por'ay no l'entro... Y de paso, pos pagas pocos fie [87]

85) *Ibidem*, p. 81.

86) *Ibidem*, p. 88

87) *Ibidem*, p. 90

"El diosero" forma parte del décimo cuento que integra la obra, cuyo título es el mismo por ser, quizás, el cuento que reúne mayores logros dentro de la plástica literaria. En él se constituye un manejo interesante de rasgos que forman parte del panorama cotidiano en la vida conyugal de un lacandón, así como la presentación de la división laboral dentro del seno del hogar. Por ---

Por otro lado, resulta atractivo el manejo de elementos étnicos de uno de los grupos indígenas, en donde la diversidad cultural e ideológica resultan ser más diversas a nuestra sociedad. De este modo, el autor-narrador, haciendo gala de sus conocimientos antropológicos, logra ficcionalizarlos y expresarlos mediante el manejo literario de las figuras retóricas, presentación de personajes, diálogos breves, descripción del paisaje y ficcionalización del referente.

El autor, nuevamente en este cuento, es el personaje-narrador que se presenta bajo la voz de un Yo, protagónico, quien relata los sucesos que se desencadenan en un día de contratiempo climático

[88]
 -" Entre tanto, el cielo no acaba de llover sus odres sobre la selva; las nubes se confunden ya con las copas del chacalté y del chicozapote; un rayo ha partido, como a vil bambú, el tronco de una ceiba centenaria; el fragor nos aturde y la luz lívida nos deja ciegos por instantes."-

Dicho suceso sirve de motivo asociado al escritor, para presentar la connotación que retoma el sacerdote o diosero, como creador de figurillas rituales (bellamente moldeadas) en la sociedad

lacandona.

[89]

" Esta vez la fábrica de dios ha sido más laboriosa, diríase que, ante los fracasos, el hacedor pone en la tarea todo su arte, toda su maestría. Modela un cuadrúpedo fabuloso: hocicos - de nauyaca, cuerpo de tapir y cauda enorme y airosa de quetzal. Ahora mira en silencio el fruto de sus esfuerzos; ahí está, es una bestia -- magnífica, recia, prieta, brutal... El lacandón se ha puesto de pie; el incensario descansa en el suelo: Kai-Lan se retira algunos pasos para mirarlo a distancia; le ha notado algunas imperfecciones que se apresura a corregir con sus dedos humedecidos de saliva... Ha quedado finalmente, satisfecho por completo. Alza entre sus brazos el incensario y cuando se asegura de que no ha sido profanado por la mirada de las hembras, sonrío y se dispone a trasladarlo a sus altares. Pasa rozando mis piernas; yo estoy seguro de -- que en esos instantes no repara en mi presencia.

Las sombras de la noche empapada ya no me -- permiten ver la maniobra de Kia-Lan en oficio de Sumo sacerdote."

En el relato se hace manifiesto el conocimiento de los nativos sobre los fenómenos naturales, como es frecuente dentro de los grupos con organización tribal:

[90]

- Lo miro como interroga a las nubes; después - recoge del suelo una varita que eleva entre el índice y el pulgar; por el arco que forman sus dedos, se mira el sol a punto de llegar al cenit.

Kai-Lan ha vuelto y me hace conocer el resultado de su observación.

-Poco andarás... Viene agua, mucha agua."

El tipo de matrimonio poligámico, así como la hospitalidad característica del grupo, también forman parte del relato en el cuento de El diosero:

[91]

En la "champa" de Kai-lan, cacique de Puñá, -- aguardo el "taco" que su hospitalidad delicadísima me ha brindado, para continuar mi camino después del refrigerio, por brechas y "picados", entre la masa verde y el pantano, con rumbo al caribal de Pancho Viejo, aquel silencioso, solitario y lánguido caballero lacandón, cuya "champa" huerfana de "kikas" [esposas], se levanta, Jataté abajo."

89) Ibidem, p. 96.

90) Ibidem, p. 95.

91) Ibidem, p. 94.

El décimo tercer cuento está conformado por "Los diez respon sos" que, ante el velorio del compadrito Plácido Santiago, oficia ra el cura de Ixmiquilpan por un tostón cada uno, para orar por - el descanso del alma del difunto. De este modo el autor accede a la narración del ritual mortuorio, en donde el pulque asume -- gran importancia dentro del convite ofrecido por los dolientes, y en donde se pone de manifiesto la lógica simplista del personaje protagónico -que Rojas González plasma mediante el discurso de na turaleza concreta y bajo la voz de las terceras personas que in-- troducen los diálogos a manera de personajes-. El autor, a dife-- rencia de los cuentos anteriores, aparece solamente como narrador omnisciente.

[92]

- "¡Ave María purísima! Cualquiera diría, hija - que te ha importado muy poco la muerte de tu ma rido. ¿Cómo es posible que tengas hambre en es tas circunstancias? ¡Es el tuyo, mujer, pecado de gula!

La comadrita Trinidad se limpió con el dorso de su mano la boca, acabó de remoler lo que --- traía entre la lengua y el paladar y dijo:

Anoche desaijaron mis frijoles por beberse el pulque... Naiden los probó siquiera. -Luego, con los ojos llenos de lágrimas, continuó: Mi marido con la ayuda de sus santos respon sos, ya está gozando de Dios... El se llevó mi corazón hasta el jollo, naiden podrá ocupar su lugarcito... Pero no por eso debo dejar que se aceden los frijoles."

El cuento tiene como referente al pueblo de Panales, en cuyo camino se da inicio al relato y se pone de manifiesto uno de los aspectos laborales del lugar, que el autor-narrador utiliza como motivo asociado para presentar parte del panorama indígena local 92). Ibidem, p. 111.

mediante un discurso de naturaleza concreta, en donde queda implícita la intención del escritor por mostrar algunos de los rasgos culturales.

[93]

" Así encontraron el cuerpo de Plácido Santiago los que regresaban al pueblo de Panales, después de hacer el "tianguis" en Ixmiquilpan. A Panales que agachaba su humildad al margen de la carretera de México a Laredo.

Algunos hombres venían borrachos; las mujeres cas los precedían en la marcha, cargadas con las compras o con los efectos de su industria no vendidos en el mercado regional."

La realidad étnica es la línea de significación principal, en toda esta obra de Rojas González que logra integrar como narrador-antropólogo, con base en la experiencia como investigador profesional; acercamiento con la realidad étnica que le permite incluirse como protagonista en los cuentos de "Hiculi Hualula", "La venganza de Carlos Mango", "Nuestra Señora de Nequetejé", "El diosero" y en "La plaza de Xoxocotla".

En estos casos el autor-narrador se presenta como vínculo entre los grupos étnicos y la sociedad mestiza o no indígena; planteamiento estructural con carácter de nudos narrativos^[94] (sucesos claves).

En "La tona", "Los novios", "Las vacas de Quiviquinta", "La parábola del joven tuerto", "La cabra en dos patas", "Los diez --responsos" y "La triste historia del pascola Cenobio", el autor sigue siendo "el narrador", pero desvinculándose como personaje aún cuando adquiere el carácter de omnisciente.

93) Ibidem, p. 105

94) * NUDOS NARRATIVOS Funciones cardinales dentro del relato, cuya supresión modificaría la sucesión temporal y causal de la historia, o hechos. Beristáin, Análisis estructural del relato literario, p. 30.]

"La plaza de Xoxocotla", el décimo segundo cuento del compendio, muestra la desconfianza hacia la promesa del político, pues comunmente suele engañar al indígena. En él se narra la manera como se planeaba la construcción de la plaza, con su escuela y sistema de drenaje, en la comunidad nahua; promesa que concluiría - abriendo brecha hacia la confianza o hermandad con el mestizo o no indígena.

[95]
 --" Y que lo voy mirando...! ¿Quién creó usted - que era? Pos el candidato. Ahí estaba, bajo - la sombra delgadita del güizache. Lo rodeaban más de veinte muchachillos, él se reía con el - más chiquitín, lo tenía abrazado.

En este relato, tanto el personaje protagónico de Eleuterio-Ríos como el del autor hacen las veces de narradores. La temporalidad no es lineal cronológica, debido a presentar varias retrospectospecciones.

[95]
 --" Sí, tiene su historia -repetió el anciano, - con inaguantables deseos de contarla. Sin esperar más, la dijo en voz lenta, entre chupada y chupada al cigarrillo de hoja prendido entre -- sus dientes amarillentos.
 --Era yo delegado municipal cuando llegó la comitiva..."-

El discurso que utiliza el autor, se puede considerar de naturalidad concreta, debido a que el escritor marca lo que desea -- plantear en la narración, y que es, el presentar la preocupación que surgiera en la época posrevolucionaria; por sacar del olvido los aspectos que integran las comunidades indígenas, así como su problemática. Por ello, Rojas González manifiesta su conocimiento

95) Ibidem, p. 112.

96) Ibidem, p. 116.

to al respecto, que en específico se traduce en la ayuda que el - gobierno cardenista brindara a las comunidades étnicas y campesinas.

El personaje del candidato adquiere, en la codificación de ag tantes, el carácter de Sujeto-héroe (S).

- "Nomás por su pura planta adiviné que ya lo ^[97] -- habían ascendido a Presidente de la República... Grandote, serio y confiado: como todos los que -- son hombres de nacencia, no sé que aigre le en-- contré con Emiliano.

[...]
Todas las mujeres, desde la puerta lo miraban con admiración."

Y, en consecuencia, el personaje de Eleuterio Ríos, se presen ta como destinatario (D).

"La triste historia del Pascola Cenobio" es el último cuento que forma parte de la obra. En él se narran los derechos que añá te la sociedad yaquí tiene una viuda sobre la sentencia dictada - hacia quien le quitara la vida a su cónyuge.

La presentación de la trama, bajo la intención de mostrar es te rasgo político-social de la etnia yaquí, es matizado por el ay tor de manera irónica al presentar los pormenores de la ficciona- lización; en donde el autor-narrador omnipresente y omnisciente maneja la figura retórica mediante un discurso contado, en donde el Sujeto-héroe (Cenobio Tánori) es el personaje protagónico, quien tiene dentro de la historia como opositor (T) a la viuda Marcia- la Morales, y anteriormente, al difunto Miguel Tojíncola.

El cuento presenta poco manejo del diálogo entre los perso- 97) Ibídem, p 116.

najes chatos. y escasa descripción del paisaje. Empero, los enunciados se estructuran a la semántica sustancial (fondo), respondiendo a la intención del autor por mostrar una fase del lineamiento étnico, que el lector percibe como entorno de la obra.

El trato con el blanco, o no indígena, sirve al escritor como isotopía [98] para desencadenar el conflicto de la trama, además de servir de motivo asociado para expresar la ideología yaqui del siglo pasado, que rechazaba cualquier trato con las comunidades no indígenas.

[99]
 -" Torocoyori", dijo lentamente. "Torocoyori", repitió, esto es, traidor, vil, vendido al blanco... "Torocoyori"... A la injuria repetida a -- gritos, acompañó un escupitajo que escurrió por la mejilla casi imberbe de Cenobio Tánori."

En el aspecto verbal, la voz se presenta en tercera persona del singular en el caso de los personajes de Cenobio Tánori, Miguel Tojíncola, Benito Buitimea, Emilia Buitimea y Marciala Morales; en tanto que en tercera persona del plural, cuando el autor narrador es portavoz del pueblo.

Es importante aclarar que pese a aparecer anotados en el índice solamente doce cuentos, en realidad son trece, pues se excluye al que debiera ocupar el quinto lugar de acuerdo al orden de la presentación de las narraciones, o sea, "El cenizontle y la vereda" que da inicio en la página número cuarenta y cinco, del libro El diosero.

98) * ISOTOPIA Es la unidad de significación (por ejemplo, la que impregna un signo y su contexto). Greimas, Análisis estructural del relato, p. 32.

99) Ibíd., p. 123.

C A P I T U L O V

5. ELEMENTOS ETNICOS EN LA OBRA

5.1 ANALISIS ANTROPOLOGICO EN
LOLA CASANOVA.

Este capítulo pretende ser el resultado del análisis comparativo que efectuamos con base en los elementos de tipo etnográfico que se ventilan en las tres obras de Francisco Rojas González que son el foco de nuestro estudio, iniciando con Lola Casanova, posteriormente con La negra Angustias y finalmente con El Diosero. Para deducir su validéz étnográfica, cotejamos con base en fuentes bibliográficas de corte antropológico.

En el libro de Lola Casanova los elementos étnicos que se muestran con respecto a la comunidad seri tradicional no operan en la actualidad debido a la influencia del cambio de territorio y de condiciones económicas, que les ha convertido en sedentarios, a diferencia de antaño, en que eran tribus nómadas: (100)

" A la llegada de los conquistadores el grupo seri se hallaba dividido en bandas nómadas que se trasladaban de un sitio a otro, dependiendo de la disponibilidad del alimento."-

"- Hasta mediados del siglo XX los seris dieron constantes muestras de un hábito pedestre sumamente arraigado; hombres, mujeres y niños eran diestros corredores y sus jacales o campamentos casi siempre estaban solos..." (101)

En la actualidad, los pobladores seris son relativamente estables, pero sus viviendas son los ranchos típicos de los mestizos más pobres de la zona.:"

Hasta el siglo XX, la propiedad de la tierra no revestía importancia para los seris."-

En el cuento se narra el nomadismo ancestral: (102)

"- La muchedumbre, ruidosa y alborosada, deja Bahía Kino y marcha tierra adentro, porque los pitahayos - se han cubierto con las joyas solferinas de sus frutos."-

Pero también muestra el cambio hacia el sedentarismo y el arraigo cultural seri, sufrido en este siglo: (103)

"- A nadie extrañaría en Pozo Coyote -por otro lado- que el mestizo sonoreño, alegre y decididor, comparara su lecho con una legítima seri, que conservara no sólo el distintivo de su traje y de su afeitado..."-

Aquí, cabe decir que la prohibición de casamiento exogámico se daba en las comunidades seris con gran arraigo, hasta inicios

100). Robledo Hernández. Los seris, México, INI 1982, p. 2

101). Alvarez, Op. cit., Tomo 12, pp. 7267 y 7268.

102). Rojas González. Lola Casanova, México F.C.E. 1984, p. 233

103). Ibidem, p. 266.

do siglo. " Los matrimonios, si bien eran en la misma tribu, solo se podían efectuar entre personas de diferente grupo clánico familiar. (104)

Por ello, en la narración del cuento se refleja dicha negativa al matrimonio exogámico (con alguien ajeno al grupo seri) (105)

- " Ellas han puesto precio a tus ojos, a tu boca y a tu cuerpo blanco como la espuma; ellas te han fijado un precio que yo he superado, a cambio de poder llegar a ser cuñado de tus hermanos... Pero tanto las viejas como tú se oponen a que calientes el petate del guerrero que más triunfos ha dado a la nación seri, la más rica y poderosa de la tierra."-

En el párrafo se descubren dos elementos más, la importancia de la resolución de "las ancianas" como sociedad matriarcal, y por otro lado, el orgullo etnocentrista, (106) que aún hasta principios de este siglo, se hiciera alarde:

El parentesco sigue regulando la jerarquización de la vida social, aunque a partir de un lugar preponderante de la mujer en el ordenamiento de la familia. La matrona era la figura de más poder en el grupo; ella construía los jacales, cargaba los objetos domésticos en las caminatas y a ella pertenecía la vivienda, que ni el marido podía ocupar indefinidamente, pues su lugar estaba en la entrada. La mujer más anciana del grupo definía dónde se asentaba el campamento; y cada una de las otras definía donde se asentaba el campamento."-

(107)

- " Desde tiempos antiguos, los seris "se creen los más bellos, los más fuertes, los más nobles, los más ágiles y los más valientes del mundo. En su propio concepto, son casi semidioses; no hablan de ellos mismos sino en los términos más lisonjeros y encomiásticos, y desprecian, odian a los extraños."-

Cmo ejemplo del "status" jerárquico importante de la mujer, dentro de la sociedad seri, el autor de la novela incluye dentro del relato lo siguiente:

104). Alvarez. Op. cit., p. 7667.

105). Rojas González. Op. cit., p. 165.

106). Alvarez Op. cit., 7268.

107) Ibíd., p. 7267.

(108)

" El consejo de matronas determinó delegar ciertas atribuciones en el más fuerte y sagaz guerrero, sin perjuicio de conservar para las mujeres completo imperio en el gobierno civil de la sociedad, tal y como lo señalaba la tradición, viva en las bocas de -- los ancianos, mismos que indicaron al pueblo la necesidad de dejar a la sabiduría de las viejas la facultad de legislar por el bien de cada uno de los grupos que, conducidos por el espíritu tutelar de una bestia, de un árbol, de una piedra o de un astro, -- constituía la estructura de la tribu."

El espíritu religioso animista que se observa en las últimas líneas del párrafo, es un aspecto que se sigue manejando en algunos momentos más dentro de la obra, y que en términos antropológicos, constituyen una realidad étnica: (109)

"- Aunado a este orgullo grupal, se presentaba -y se conserva- una fe exclusivamente zooteista, de tal manera que, entre ellos, todo acto se relacionaba con cierta potencia mística de un panteón de bestias-dioses y entes naturales, a los que sin embargo, concedían muy limitados poderes: la tortuga y el pelícano, el Sol y la Luna, eran los más altos representantes del culto. La creación se debe, según ellos (Hernández, 1900) al primero de los pelícanos, un maravilloso pájaro mitológico dotado de sobrenatural sabiduría y melodioso canto, que hizo surgir, primero, la isla Tassne -lugar habitado solamente por los pelícanos en el golfo de California-, después la del Tiburón, y por último el resto del mundo, sobre las aguas que primitivamente lo llenaban todo."

Dicho aspecto es pincelado en el cuento en diversas ocasiones mencionándose el culto ancestral politeísta que antes practicaban:

" El gran pelícano se entrega todo a los Kunkaaks, *seris* todo, para hacerlos tan sabios como él mismo. En la merced va comprendido su sacrificio: el gran alcitrán perece, pero su espíritu queda vivo... (110)

El espíritu vigila, embarrado en el más alto de los peñascos, porque su especie no acabe, para beneficio de los kunkaaks. Entonces destruir los cascarones donde se cuaja la carne o matar a los polluelos desnudos es falta atróz, que el espíritu del hermano mayor de la tortuga castiga con la muerte del que cometa y al resto de los cazadores con granos y postillas hediondas."

108). Rojas. Op. cit., p. 69.

109). Alvarez. Op. cit., p. 7267.

110). Rojas. Op. cit., p. 56.

(111)
 -" La tradición, ley inflexible, señalaba como deber al jefe de los seris alimentar en el pecho de los mancebos el orgullo de la raza: diario se repetía a los bravos como una verdad la supremacía de los kunkaaks sobre el resto de los habitantes del mundo. Muy sabido era de todos, también, que no existía en la tierra un sitio más bello ni un ambiente más suave que aquellos que habían recibido como obsequio del Pelicano, ilustre hermano de la Tortuga."

El guerrero era la otra fuerza jerárquica importante en la comunidad seri, solo que temporal, en cuanto a la duración de los conflictos con otros grupos: (112)

- "Los guerreros de la tribu contaban con un jefe, el cual era sustituido cuando mostraba incapacidad para sostenerse como el mejor y más resistente. Si había duda sobre cual era el mejor, se celebraba un duelo a muerte."

En el relato de la novela encontramos la bravura y valentía que la comunidad exigía a sus integrantes:

- " Boca arriba, sangrante y convulso, quedó el cuerpo de Tórtola Parda, mientras que Coyote, el vencedor recibía el cálido aplauso de su pueblo, que lo proclamaba guía y señor de la gran nación Kunkaak."

Las pruebas seri para la elección del jefe guerrero son ficcionalizadas:

(114)
 Las ancianas determinaron que el grado de excitación a que había llegado la bestia era el conveniente para iniciar la prueba, y así lo hicieron saber a los jóvenes, quienes, dando un impulso a su ánimo -- contenido, se lanzaron al mar. Entre las quijadas llevaba cada uno una estaca de "palo fierro", afilada como aguja. Los cinco rodearon la navecita atada; la bestia, a la vista de los agresores, tomó profundidad, para desaparecer a espaldas de Casahuate, el más joven de los mancebos. Lo que siguió fue rapidísimo. La aleta tomó velocidad, hubo un alarido. Después confusamente se vió el cuerpo humano debatir se con violencia; luego se hundió entre las aguas agitadas y apareció en su lugar un lomo agresivamente encorvado."

Respecto a la captura de animales, dentro de las armas que se utilizan son las siguientes (según el texto de Alvarez):

- 111). Ibidem, p. 70.
 112). Alvarez. Op. cit., p. 7268.
 113). Rojas. Op. cit., p. 98.
 114). Ibidem, p. 76.

(115)
 -" Las técnicas principales de captura eran: el -
 pescado con arpón; la tortuga a mano, en la playa;
 el pelicano, en la isla, a golpes, de noche; y la
 caza menor, en tierra firme, a persecución libre.
 Era una distracción para los jóvenes perseguir la -
 pieza hasta cansarla y matarla con las manos, o a -
 pedradas una vez extenuada.

La novela, por otro lado, también muestra la conformación de
 las viviendas tradicionales: (116)

- " Las mujeres, por su parte, fueron hacia los mato-
 rrales a la búsqueda de tallos de "ocotillo", que -
 doblaron en arco, para hacer con ellos la armazón -
 de sus chozas, de aquellos jacales tan pequeños que
 para pasar al interior era menester que hasta los -
 niños se pusieran en cuatro pies. Luego hicieron -
 techos con láminas de esponja y a manera de adorno
 los salpicaron con caparazones de tortuga y conchas
 multiformes.

Pronto quedó la playa llena de chozas chaparras,
 descubiertas, todas, por el lado donde sale el sol. "-

Y en el texto de la etnóloga Gabriela Robledo (117)

- " Debido a las características de su vida nómada,
 los seris construían sus viviendas en forma provi-
 soria. Sus chozas se agrupaban en pequeños campa-
 mentos que constituían el centro de sus actividades
 de pesca y caza. Al agotarse los recursos natura-
 les de un área, cambiaban de lugar su residencia.
 Las viviendas eran construídas con ramas entrecruza-
 das y cubiertas con caparazones de tortuga o sencí-
 llos ramajes que protegían del viento, sol y lluvia
 como ocurre todavía en los campamentos pesqueros. "-

Sin embargo, en la actualidad las características de las vi-
 viendas han cambiado: (118)

- " Las viviendas actuales se construyen con las lá-
 minas de cartón y madera, tienen piso de tierra y -
 son oscuras y débiles. Sin embargo muchos seris en
 Desemboque, tienen casas hechas por organismos ofi-
 ciales, de materiales de construcción modernos y --
 servicio de luz. El agua es llevada por medio de -
 pipas desde Bahía Kino, por el Centro Coordinador -

115). Alvarez. Op. cit., p. 7268.

116). Rojas. Op. cit., p. 51.

117). Robledo Hernández, Op. cit., p. 4

118). Ibidem, p. 5.

Indigenista de ese lugar."-

Por otro lado, éste párrafo confirma la existencia de Bahía - Kino, en cuanto a su situación dentro de la zona regional seri, - que Rojas González utilizara como referente de su obra, y en donde se desarrollan la mayor parte de los acontecimientos; es Guaymas el otro lugar referencial de la historia, que se narra paralelamente, bosquejando el mundo mestizo o criollo, al cual perteneciera el personaje protagónico de Lola Casanova y que sirve como punto de apoyo para presentar al lector el mundo étnico seri.

" Pronto se les interpuso la lagunilla ⁽¹¹⁹⁾ de la Cruz vaso de aguas tranquilas y prolongación de la Bahía Kino, nidal de pesca y repetido asiento de los tras humantes kunkaaks."-

Lugar que se vió favorecido durante el gobierno del presidente Luis Echeverría en la década de los 70's, según informa Alvarez:

" El 10 de febrero de 1975, el gobierno ⁽¹²⁰⁾ Federal - dió respuesta a una petición que la tribu había formulado desde 1968: disponer de tierras y de elementos para trabajar. El presidente Luis Echeverría firmó tres resoluciones en favor de los seris: la primera les otorgó las 120 756 ha de la isla Tiburón, en calidad de propiedad comunal; y la segunda la exclusividad por medio de la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera, para realizar actos de captura marítima en la región de la isla Tiburón; mientras la tercera crea la comisión de Desarrollo de la Tribu Seri del Estado de Sonora. Este organismo ha iniciado ya las obras de carretera de Bahía Kino a El Desemboque, una planta congeladora y empacadora de pescado y otra desalinizadora de agua de mar (ambas en el pueblo de Punta Chueca), y ha cedido a la tribu cinco lanchas pesqueras (de 8m de eslora) propulsadas con motores de gasolina."-

Algunos de los cambios sufridos dentro de la estructura socio-cultural de la étnia seri son denunciados dentro de la nove-

119). Rojas, Op. cit., p. 48.

120). Alvarez, Op. cit., p. 7268.

la en su último capítulo (121)

" La esquila de la ermita llama por igual a yoris y yoremes -extranjeros y seris-. Sa-reza en espa-ñol y se piensa en indio.

La tierra se entrega -vasto contubernio- a indios y mestizos. La paternidad del grano nadie la discute; atrás atisban al presente centurias de ma triarcado.

Se habla el español y se habla el seri; mas, a menudo los monosílabos kunkaaks salpican al romance y lo enriquecen con una exclamación o con un contun dente taco.

Se vive con la exaltación del trabajo inagota-ble. En los hogares florece la industria mestiza - en su forma y en sus rendimientos... El comercio -- también es mestizo: yoreme el que lo produce y ven de, yori el que consume."

Respecto a la dieta seri encontramos los testimonios de Alva rez, que rectifican la falta "del cocido" de los alimentos en la comunidad: " Aunque actualmente la alimentación de los seris ya incluye el cocinado de alimentos, así como el -- uso de harina, leche y frijol, la dieta tradicional no era cocida y tenía la característica de incluir la ingestión de fetos de animales y de excrementos humanos."-

En la novela se menciona este aspecto cultural, de la dieta seri, y que para el teórico Levi-Strauss es signo del incipiente desarrollo: "El rastreador tendió la mano sobre la bestezuela y la alzó por las orejas; luego clavó sus uñas -corvas y renegridas en el cuello y desgarró con furia la piel para devorar a mordiscos la carne tibia Seguidamente buscó en los alrededores un arbusto -- agreste, del que cortó varejones que, atados con -- las garras de piel del conejo, le sirvieron para -- arrancar las pitahayas frescas, con las que completó su banquete."-

La pitahaya forma parte de la flora característica en la región seri, como argumenta Robledo Hernández: (124)

" La flora de la región es característica de las zonas desérticas con gran cantidad de cactus, ocotillo, pitahaya, mezquite, palo de fierro, palo verde brea, jojoba, torote, sangrengado, chanuzco y cañagria."-

121). Rojas. Op. cit., p. 267.

122). Alvaréz. Op. cit., p. 7268.

123). Rojas. Op. cit., p. 26

124). Robledo. Op. cit., p. 3.

El pasar del alimento crudo al alimento cocido precisa un nivel de avance cultural; paso de transición que todo pueblo ha dado, según los resultados de la investigación del teórico estructuralista Lévi-Strauss,⁽¹²⁵⁾ quien partiera de un mito inicial en la sociedad boroboro, aplicado finalmente al contexto etnográfico mundial. Este paso se advierte en la narración de la novela que muestra, no solo en este rasgo cultural, elementos primitivos que finalmente ceden el paso a un nivel mayor de desarrollo. En la descripción literaria, estos elementos se incorporan en la narración para producir el efecto de un todo que engloba, tanto rasgos y características indígenas, como sentimientos, vivencias, pensamientos manejados estéticamente. La vestimenta constituye un ejemplo:^[126]

- " Durante su vida nómada en el desierto, los seris andaban semidesnudos, cubriéndose sólo los órganos genitales con un faldellín confeccionado de piel de venado o de pelícano.

A partir de este siglo han ido cambiando su indumentaria y actualmente los hombres visten como la mayoría de los campesinos sonorenses.

Hasta hace algunos años hombres y mujeres llevaban el pelo largo, suelto o recogido en trenzas y utilizaban una pañoleta de color rojo anudada en la parte superior del pantalón a manera de delantal, costumbre que tiende a desaparecer.

La mujer serí viste falda larga, amplia y ceñida a la cintura; blusa con cuello alto y mangas largas."

En la novela se narra de la siguiente manera el uso de prendas para vestir:^[127]

- " Entonces Lola clavó en ellas su curiosidad tan femenina y tan afilada, con aquella con la que observaban las rapazas indias: vestían tan solo un par de pieles de pelícano, que colgaba de su cintura por medio de un cordel trenzado con pelo humano. El busto

125) Claude Lévi-Strauss, *Mitológicas*, Tomo I, México, FCE, 1978.

126) Robledo Hernández. *Op. cit.*, p. 4.

127) Rojas González. *Op. cit.*, p. 162.

128) *Ibidem*, p. 2.6.

completamente descubierto, lo adornaban con collares de caracoles y sartaes de conchas perforadas o de semillas multicolores. Sus magnificas cabelleras -- sueltas se advertían limpias y bien peinadas."

Posteriormente: (129)

" Al par que un indio trajeado a la manera del vulgo de los habitantes del interior de Sonora, transita un yoreme reposado y circunspecto, que trasiega cadenciosamente, dejando jugar su cabellera sobre los hombros cubiertos, como todo el cuerpo, con prendas blancas de tela de algodón."

El maquillaje en el rostro de los hombres y mujeres seris era un distintivo del linaje al cual se pertenecían ancestralmente;

" Antiguamente hombres y mujeres decoraban su cara (130) con pinturas. Actualmente la pintura facial sólo es utilizada por las mujeres, en ocasiones especiales, -- dibujándose rayas y puntos de color azul, rojo, verde amarillo y blanco."

" Los rostros recios, pero algunos con facciones armoniosas y aun dotados de una atractiva movilidad, -- estaban prolijamente pintados.

Advirtió Dolores que la decoración facial era de color diferente en cada una, pero todas coincidían en ribetear con un fino punteo blanco los grandes manchas -- azul, ocre, amarillo y negro -- que circundaban -- sus ojos, brillantes como brasas, y que se extendían hasta los pómulos, a manera de antifaces..

Tradición que actualmente se ha perdido, al igual que el hábito de permanecer casi desnudos, y la adopción del cocido de los alimentos, entre otros rasgos culturales étnicos.

Cada tribu era representada por un linaje, el cual se distinguía con el nombre de sus ancestros y un color particular; esto último se refleja en el párrafo posterior: (131)

" Porque la iguana muda sus colores en tiempo de --

128). Ibidem, p. 266.

129). Robledo. Op. cit., p. 3.

130). Rojas. Op. Cit., pp. 162 y 208.

agua... Porque la iguana tiene su carne blanca como la del yori... Porque la iguana es mansa y no hace daño. Iguana serás, como serán tus hijos y los hijos de ellos, que, al caer de muchas lunas, se tornarán en bravos que mantengan limpio el camino que caminen los kunkaaks."-

Esté Linaje, en términos de parentesco se daba por parte (125)

matrilineal; es decir, por parte de la madre los descendientes -

heredaban:" El consejo de matronas era la más alta autoridad entre los seris; pero en cambio, cada una de sus integrantes dependía de la voluntad de sus hermanos mayores, quienes la aconsejaban en lo privado y hacían prevalecer por boca de ellas su criterio y su opinión ante la asamblea femenina... La fuerza del hermano mayor contrastaba con la corta influencia que el marido ejercía sobre su mujer; muchas veces, la cruel matrona impedía a su consorte penetrar a la habitación familiar durante varias semanas. El marido despreciado volvía los ojos a la hermana menor en busca de justicia; ella elevaba ante la asamblea matricular una queja por el ultraje hecho a su stirpe. Entonces la esposa acusada argüía que el linaje entre los seris seguía la línea femenina y que el hombre, obligado por la costumbre a "buscar cuñado" en otro grupo, no era sino advenedizo en el hogar e indigno de enseñoriarse del sitio de los hermanos."-

Para contraer nupcias era menester pagar por parte del novio

un precio en especie de acuerdo a la estima en que se tuviese a -

la desposada, rasgo que también retoma el autor para convertirlo - en el todo de la novela,

- Ella no tiene cuñados aquí a quienes pedirla como esposa... Ustedes matronas del consejo son sus dueñas legítimas, de acuerdo con nuestras leyes, y a ustedes ofrezco, a cambio de la mujer blanca, dos canoas labradas con mis manos y doscientas cahuamas pescadas con mis mañas." (126)

Al respecto encontramos en el texto de Robledo: (127)

-" El matrimonio se realizaba mediante arreglos concertados entre los padres de los contrayentes. El padre de la novia recibía un pago consistente en pedregales, arcos, flechas, pieles y carne a partir del cual el esposo quedaba obligado a mantener a sus sue-

129. Ibidem, p. 70.

126. Ibidem, p. 71.

127. Robledo, Op. cit., p. 5.

gros y cuñados por toda la vida."-

Esta peculiaridad, al igual que la de la concertación de las nupcias por parte de los padres del contrayente, resulta contradictorias a los elementos rescatados en la novela, en la cual la petitoria es de acuerdo con los hermanos de la novia y el contrayente; la manutención de la familia de la novia no se bosqueja.

Exceptuando esto, la obra de Rojas se apega a la realidad étnica ancestral y actual, que abarca un gran número de elementos socio-culturales y políticos de la sociedad seri (o yoreme o kunkaac, como también se denominan), con los cuales enriquece el relato ficcionalizado mediante diálogos y personajes, que nos hacen penetrar en ese mundo tan diverso al nuestro, digno de ser novelado, y que poco a poco está perdiendo su identidad étnica mediante el proceso de aculturación, al cual se están enfrentando, ante la presencia mestiza: (128)

- " Su experiencia histórica les enseñó a desconfiar del yori (blanco o mestizo) del que procuran apartarse, rechazando su tradición y cultura.

El grupo seri ha perdido, en gran parte, sus valores sociales y culturales al entrar en contacto -- con una sociedad tradicionalmente diferente y poco a poco ha ido cambiando su manera de vida tradicional." (129)

- " Los viejos mueren sin dejar de ser seris; los adultos envejecen tirando hacia yoris; los niños malduran como mestizos... Sin embargo, la tierra, "abuela de los kunkaaks" y la "comadre" luna conservan -- respetabilidad y acatamiento, porque si la gente habla, viste y come como yori, en cambio no ha dejado de sentir, de gozar y de sufrir como seri."-

128) - Ibidem, p. 7.

129) - Rojas González-Op. cit., p. 268.

Pese al intento, por parte de los españoles, de efectuar la -- conquista espiritual de la comunidad seri, en diversas ocasiones ésta no asimiló el cristianismo como la mayor parte de los pue--- blos indígenas de la colonia, y no fue sino hasta la segunda mi-- tad de este siglo cuando por fin se logró filtrar exitosamente - el protestantismo: (130)

" Probablemente el primer contacto hispánico con este grupo lo tuvo el fraile italiano Marcos de Ni za en 1539, cuando viajó por ese rumbo explorando Sonora...

En 1742 los jesuitas fundaron el pueblo de San Pedro de la Conquista, o pueblo de Seris...

Después de la expulsión de los jesuitas en --- 1767, llegaron a la región los franciscanos del Co legio de Querétaro. El primero que entró a territ^o rio seri en 1773, Juan Crisóstomo Gil de Bernabé, terminó asesinado a pedradas."

(131)

" A principios de los 50's llegaron a Desemboque ministros evangelistas que convirtieron al protes-- tantismo a la mayoría de la población seri. Se -- calcula que los adictos a la nueva religión alcan-- zan un 80 por ciento."

Ese intento fallido, hasta el siglo pasado, por cristianizar, se presenta de manera velada en la narración de la novela de Lola Casanova, como se puede leer en la siguiente cita: (132)

" En torno de la torre de un tempelillo paupé-- rrimo, los indios habían construido cabañas de ca-- rrizo y breña, obedeciendo al llamado del padre Da mián Trueba, miserable clérigo español, heredero -- de la caridad de sus antecesores los misioneros..."

Pues no llegaría a dejar huella, como se observa posterior-- mente en el relato, en el cual se presenta la religión pagana ani-- mista que hasta principios de siglo practicaran: (133)

" La más chiquita lleva en su cara los colores de

130). Alvarez Op. cit., pp. 7266 y 7267.

131). Robledo Hernández, Op. cit., p. 6.

132). Rojas González, Lola Casanova, Op. cit., p. 17.

133). Ibidem, p. 163.

de las gentes a quienes cuida el "puma", y aquella - que mordisquea una pluma de pelícano vive bajo el techo de la gente que nunca come cahuama, porque ese - animal los ampara."-

(134)
 -" Penetra por fin Iguana en el pensamiento religioso primitivo: el sol, dios de la guerra, deidad destructora porque pudre la carne del bura y corroe los retoños del saguaro, es el que enciende en el espíritu de los kunkaaks el aliento bélico. El dios rubio, vencedor un día de la luna -inspiradora de costumbres apacibles y dulces ideas-, trató de esclavizarla, pero la "comadre" echó a correr en torno de la tierra y tras ella su enemigo, quien al paso de los años se ha vuelto su galán enamorado. Aquella secular persecución termina con el eclipse; entonces la luna con afilada astucia femenina, burla al sol y escapa de entre sus ardientes brazos, para continuar la huida. De cada uno de estos encuentros nace un puñado de luceros, que se desparraman en la bóveda inmensa.

La tierra es la abuela bondadosa y espléndida; mece sobre su seno a su hijo el mar, al mismo tiempo - que sueña -como toda buena suegra- con dejar dormir al sol una noche en la intemperie, en pena de su amor tiránico por su predilecta hija, "la comadre", - coquetuela que nunca se exhibe en público sin antes pintar su rostro con las tintas pálidas, distintivas de su estirpe. Hay otros númenes protectores, además del gran pelícano y de su ilustre hermana la tor-tuga: éstos son los ríos, los lagos y las fuentes."¹³⁴

Con respecto al rito que tradicionalmente precediera a la ceremonia nupcial seri, se ofrece en el texto de Dane Coolidge la siguiente información:

(135)
 -" When the boy has acquired the necessary property -much money, a canoe, dried meat and fish, pelican skins or clothe or other useful good- he goes, accompanied by his mother, to the bride's house. The mother-in-law sits on de left of the entrance, the girl in the center and the boy takes his seat on the right. This is the public ceremony of marriage.

134). Ibidem, p. 126.

135). Coolidge Dane, The last of the Seris, New York, E.P. Dutton & co., 1939, p37.

- " Cuando el joven ha adquirido los bienes necesarios -mucho dinero, una canoa, carne seca y -- pescado, pieles de pelicano o ropa, o algunas -- otras cosas valiosas- va acompañado por su madre a la casa de la novia. La suegra se sienta a la izquierda de la entrada, la joven en el centro y el muchacho toma asiento colocándose hacia la de recha."-

Este rasgo cultural no se advierte en el relato de la novela debido al parecer, a la presentación ficcionalizada de los personajes protagónicos, que unen sus vidas en ausencia de sus familias por no pertenecer a la comunidad seri; circunstancia que anula el formulismo social que muestra Coolidge en la cita.

La mayor parte de los sucesos en la novela, trascurren en el ambiente nómada, que en términos reales se suscitaría por la indisponibilidad del alimento del territorio costero.

- " Al finalizar la década de 1920 emigraron de (136) la Isla Tiburón al continente debido fundamentalmente al agotamiento de la fauna que les servía de alimento. Es a partir de entonces cuando empezó a darse el proceso de sedentarización del grupo."-

- " There is an island off de coast of Sonora -- (137) wich rises like the tip of a lost continent saving from extinction a people from an earlier world, the Seri Indians. They are savages now but in the old days they had poets who sang songs to every fish in the sea, and to every bird and animals."-

- " Hay una isla en la costa de Sonora que se alza en la punta perdida de un continente, ante el cual se extingue a un pueblo de una etapa temprana del mundo, los Indios Seris. Ahora son salvajes, pero en los viejos tiempos tenían poemas cuyos cantos aludían a todos los peces del mar, a todas las aves y animales."-

De esta manera vemos el manejo de los elementos antropológicos, ficcionalizados, para introducirse y formar parte de lo literario.

136 Alvarez. Op. cit., p. 7269.

137 Coolidge. Op. cit., p. 11.

ANÁLISIS ANTROPOLOGICO EN LA NEGRA ANGUISTIAS.

En La Negra Angustias se rescatan algunos aspectos sociales de la comunidad otomí, sin embargo, el núcleo temático se desarrolla en un trasfondo revolucionario que le ha otorgado, ante los ojos de muchos de los filólogos y críticos literarios, la nominación de novela de la Revolución.

- " En los años cuarenta, la novela cuyo tema es la Revolución Mexicana amplía sus horizontes. La literatura nacional busca desenvolverse en otros planos; comienza a utilizar las nuevas técnicas narrativas experimentadas por los narradores europeos y norteamericanos y, sobre todo, los personajes se hacen más ricos en matices, más profundos. (138)

La Negra Angustias [1944], de Francisco Rojas González, se inscribe en este último apartado. La Revolución figura en la novela casi exclusivamente como telón de fondo, en la medida necesaria para definir los relieves psicológicos de su heroína. "-

La descripción histórica se limita al escenario zapatista, sin ahondar en la temática, sirviendo de referente para poder armar el rompecabezas en donde se fraccionan los personajes para unirse al destino del personaje protagónico.

- " El movimiento armado que se inició en 1910, su ideología y el acontecer revolucionario pasan a segundo plano. No así la trayectoria vital de la coronela Angustias Farrera y la motivación de los personajes secundarios, cuyo carácter está muy bien definido. "- (139)

En la breve exposición etnológica se descubre el rito del desposamiento otomí, en donde el padre del futuro novio, debe entrevistarse con el de la novia para formalizar el compromiso:

- " Adentro se habló:
-Rito mi hijo ya está en sazón y busca compañera. Tu hija Angustias ha sido la escogida por él... Yo, por mi parte, no le pongo pero a la mu-
chacha. "- (140)

138). Rojas González. La Negra Angustias, contraportada, Méx. FCE, 1989.

139). Ibidem.

140). Ibidem, p. 24.

En el texto de Alfredo Barrera se indica lo siguiente:

" Sin embargo el casamiento se hacía teniendo en cuenta la voluntad de los padres. (141)

Quando querían contraer matrimonio pedían el - hombre a la mujer, concertando entre los padres o deudos."

Al pretendiente otomí no le es permitido entrar a la casa de la novia, sin antes ser aceptado, rasgo que se observa en la narración de la novela; y que presenta la relación de Sahagún:

" -Adelante, Eutimio... ¿Qué te trae por acá? (142)

-Cosas de los hijos, Antón; quiero que hablemos.

Los dos hombres entraron en el jacal. Afuera se había quedado Rito Reyes, hijo único de -- Eutimio."

" Otros, y aún lo practican los otomíes de San (143)

ta María del Río y otros pueblos, piden al padre la mujer con quien se intentan casar, y aunque no les den el sí, como absolutamente no se nieguen, ya desde ese día tiene el pretendiente licencia - para entrar en la casa de la pretendida."

Debido a que los llamados grupos "otomíes" presentan heterogeneidad, tanto cultural como geográfica, el análisis etnológico - en la novela nos lleva a precisar a la comunidad étnica como perteneciente a los otomíes del Altiplano, con base en las localidades que recorre el personaje protagónico, y que se presumen cercanas al pueblo al que pertenece; así se mencionan Chilpancingo, p.56, El Mezón del Maíz, (perteneciente a Toluca) p. 71, Tepalcingo, p. 95, Cuautla, p.118, Cuernavaca, p.127, y México, p.209.

" La presente distribución del grupo otomí abarca una extensa área que comprende la región noroeste del Estado de México, gran parte de Hidalgo (144)

141). Alfonso Barrera y otros. Mitos, ritos y hechicería, Méx. Artes de México, 1969, p.99.

142). Rojas González. Op. cit., pp. 23-24.

143). Barrera. Op. cit., p.100.

144). Vázquez Mendosa. Los Otomíes del Altiplano, México, INI 1982, p.3.

y algunas porciones de los estados de Guanajuato, Querétaro, Michoacán, Puebla, Morelos, Vera cruz y Tlaxcala."-

Actualmente la heterogeneidad otomí solamente es unificada e en términos lingüísticos, pues en la realidad existe gran diversidad cultural entre los diferentes grupos otomíes.

-" Le mot Otomi est d' origine aztèque ou nahuatl (145) (singulier: Otomitl, pluriel: Otomi) il est passé dans l'espagnol courant du Mexique sous les formes otomí (pluriel Otomíes), Othomí, Otomite. --- Othomite, On luia a assihne les etymologies les plus variées.

Selon certains auteurs, Otomitl proviendrait de l'azteque otocac, qui chemine, et mitl fleche, -- parce que les Otomíes, grads chasseurs, cheminaient charges de flèches. Selon d'autres, on aurait -- formé ce nom d'Oton ou Otomitl, ancêtre mythique de la race."-

-" La palabra Otomí es de origen azteca o náhuatl (singular: Otomitl, plural: Otomi) paso dentro de las formas otompí (plural Otomíes), Othomí, Otomí te, Othomite. Se le asignó las etimologías más variadas.

Según ciertos autores, Otomitl provendría del azteca "Otocac", quien camina, y "mitl", flecha, porque los otomíes, grandes cazadores, caminaban cargados de flechas. Según otros, se habrá formado este nombre de "Oton" u "Otomitl", el ancestro mítico de la raza."-

La emigración cada vez mayor de la población joven en las comunidades otomíes es un problema que se acentúa cada vez más, debido a la falta de recursos económicos en su propia localidad.

-" La necesidad de ganar dinero y el deseo de alejarse de un mundo cada vez menos amado por sus contradicciones siempre mayores con el otro (el de la ciudad) en el fondo cercano, pero muy diferente en cuanto a nivel, los lleva a alejarse de sus casas."- (146)

En la novela, el personaje protagónico también emigra, pero - bajo circunstancias ficcionalizadas por el escritor:

145). Jacques Soustelle . La famille otomi pame du Mexique Central Paris, Institut d'Etnologie, 1937, p.3.

146). Luigi Tranfo . Vida y magia en un pueblo otomí del Mezquital México, INI 1974, p. 130.

(147)
 -" Cuando Angustias guiso huir, llevando el arma tal como su padre habíasele recomendado, se encontró con las manos púrpuradas y vacías. El viejo cuchillo de Antón Farrera, clavado en la medianía de un pecho sacudido de estedores, rodaba hasta el fondo negro del barrancón.

Un crepúsculo solferino teñía los cielos. La noche sin luna y sin estrellas acechaba.

Corrió, corrió por entre el monte hasta alcanzar la falda de una loma."

La subsistencia de las relaciones de compadrazgo se insinúan en la obra como otro rasgo étnico de compromiso moral.

- "Te he dicho que tienes una hija... (148)

-¿Una hija?

-La recogí de los brazos de tu difunta mujer la señora Crescenci, ¿la recuerdas?, la del compadre Pedro Romo... Aquella que tenía fama de bruja...

-Sí, la del compadre Pedro Romo...

-La misma... Tu hija ya está terneronera; podría hacerte casa mientras tú buscas mujer."

(149)
 -" En espagnol, les Otomis et les Mazahuas désignent du nom de "compadres" les chefs de la famille qui son liés par la reciprocité obligatoire - des cadeaux dans les fêtes, et on donnait le même nom aux tidadas."

- " En español, los otomíes y los mazahuas designan bajo el apelativo de "compadres" a los jefes de familia que están ligados por la reciprocidad obligatoria de obsequios en las fiestas, dándoles sus propios nombres a los apadrinados."

Otro elemento étnico que encontramos es el fetichismo mágico inmerso en la ideosincracia otomí que el autor incluye en la narratividad de la novela: (150)

- " La bruja mojó sus dedos en la sangre caliente y humedeció las sienes y los párpados de la mulata; después siguió por las axilas y las cuyunturas y las trabazones de todos los huesos; finalmente - volteó el contenido de la cazuelita en la cuenca del ombligo; el líquido rojo escurrió hasta la -

147). Rojas González, *Op. cit.*, p.45

148). *Ibidem*, p. 11.

149). Soustelle, *Op. cit.*, p. 544.

150). Rojas González, *Op.cit*, p. 37.

entrepierna del cuerpo calosfriado y tembloroso.

Aquella maniobra tuvo exactamente la duración de un "credo" que vibró fervorosamente en los labios de las cuatro mujeres."-

Sobre la organización religiosa, podemos leer en el texto de Vázquez Mendoza respecto a este substrato mágico que aún opera en términos reales, en las comunidades otomíes:

- " Si bien todos los aspectos de la actual religión otomí están influidos de manera decisiva -- por el catolicismo, subsiste en algunas localidades, las más aisladas y tradicionalistas, un substrato mágico-religioso de probable origen -- prehispánico, sobre todo en lo que se refiere al sincretismo o asociación de las deidades nativas -- con las cristianas; al culto a los muertos; a la creencia en el nagualismo y a la causalidad -- de las enfermedades y su curación."- (151)

Jacque Galinier explica en el capítulo de su libro "L'empoisonnement et les fantômes d'agression (El envenenamiento y los fantasmas agresivos): (152)

- " Les croyances concernant l'empoisonnement par des boissons sont tres connues. Quinconque peut a tout moment, etre la victime non seulement de ses ennemis mais aussi des ses voisins ou de ses plus proches parents.."-

- " Las creencias respecto al envenenamiento mediante bebidas son muy conocidas. Quinconque -- (fantasma agresor) puede, en todo momento hacer su víctima no solamente a sus enemigos, sino también a sus vecinos o a unos de sus más próximos parientes."-

El apoderamiento de la voluntad de un individuo es una de -- las creencias que prevalecen en el mundo mágico otomí como lo menciona Galinier y que está presente en la obra de Rojas González:

- " -Dos de ustedes -continuó la bruja- deben ve- (153)

151). Vázquez Mendoza. Op. cit., p. 7.

152). Jacque Galinier , Les Indiens Otomis, Mexique, Mission Archéologique et ethnologique Française au Mexique 1979,p.450

153). Rojas González op. cit., p. 33.

nir a ayudarme a conjurar el espíritu de las tinieblas que se ha acurrucado en el mesenterio de esa niña... La redoma, que es fina como un cantarito de Patamban, debe quedar limpia de adentro como ahoy - lo esta de afuera... Tú, Luisa, y tú, Engracia, --sois las que el ángel escoge para que las tres seamos nuevas tres Marías y tres virtudes y tres gracias en la lucha contra el Malo."

Sobre los curanderos brujos Jacque Galinier explica algunos de los pormenores de las ceremonias, y de la necesidad de un ayudante: -" La cérémonie début vers midi, en presence de -- l'enfante (quelque persone) malade, dans son berceau, et de tous les membres de la famille. Le guérisseur est aidé par un assistant qui le suit dans tous ses déplacements."

- " La ceremonia comienza a mediodía , en presencia del niño (o cualquier persona) enferma, dentro de su cuna, y de todos los miembros de la familia. El curandero es ayudado por un asistente que le sigue en todos sus desplazamientos."

Capitulo dedicado a la investigación de La sociedad enferma, terapeutas domésticos y catarsis comunitaria (La société malade, thérapeutiques domestiques et catharsis communautaire.), en donde se describe la influencia decisiva de lo mágico en la vida social y conductual del otomí, retomado en la novela, como un elemento gestador del destino:

- " Dentro de poco, Angustias Farrera, dejarás de ser mocha para hacerte hembra completa, porque tu corazón te ha avisado ya la cercanía del que ha de quebrantarte, del que ha de acompletarte. Busca lo extraviado en el mismo lugar donde lo perdiste: allí abajo, entre las piedras y los matorrales. Tenías que volver -agregó la voz grave y misteriosa- porque aquí y no en otra parte habrás de empezar tu nuevo destino." (155)

154). Galinier. Op. cit., p. 450.

155). Rojas González. Op. cit., p. 193

En terminos de relaciones de parentesco, La Negra Anquistias logra insinuar el patrilocalismo que subsistente en las comunidades otomías.

- " Tú sabes -agregó el visitante un poco cortado por la desatenta actitud del mulato- que Rito no está tirado a la calle, que hereda, además -- del potrero del Alacrán, ochenta y dos cabezas - de ganado mayor, varios cientos de animalitos de lana.!"
 Mis nietos serán los tuyos... Eso si tu no opinas de otro modo." (156)

- " Les rapports de parenté entre les hommes suivent le caractère patrilinéaire du lignage.
 Le lignage patrilinéaire est donc parfaitement patrilocal."- (157)

- " Las relaciones de parentesco entre los hombres se delínean bajo un carácter patrilíneal del linaje.
 El linaje patrilíneal es, entónces, perfectamente patrilocal."-

Es interesante notar cómo los elementos antropológicos sirven, en la mayoría de los casos, como nexos o ejes de unión que permiten tanto la continuidad anecdótica como la proyección artística, literaturizada de esos elementos.

156). Ibidem, p. 25.

157). Soustelle. Cp. cit., p. 162.

ANÁLISIS ANTROPOLOGICO EN EL DIOSERO.

En "La Tona", el primer cuento de El Diosero, se logra matizar el simbolismo religioso del concepto de la tona, que el cora utiliza como nombre, y que deberá llevar el nuevo miembro recién nacido de acuerdo al animal que, suponen, sea su "espíritu tutelar". Ello se observa claramente en los últimos párrafos de la página 14 : -

- "Regará Simón la ceniza alrededor de la casa... Cuando amanezca saldrá de nuevo. El animal que haya dejado pintadas sus huellas en la ceniza será la tona del niño. El llevará el nombre del pájaro o la bestia que primero haya venido a saludarlo; coyote tejón, chuparrosa, liebre o mirlo, asegún. "-

Por otro lado, también queda manifiesto la presencia de él, o la curandera, como portadores del incipiente desarrollo científico y cultural, encarnado bajo el personaje de Altagracia, en manifiesta mezcla de misticismo y medicina, característico de los grupos étnicos minoritarios indígenas de nuestro país (p.9) :

- "Altagracia vino al jacal seguida de Simón la vieja encendió un manojo de ocote que dejó arder sobre la olla; en seguida, con ademanes complicados y posturas misteriosas, se arrodilló sobre la tierra apisonada, rezó un credo al revés, empezando por el "amén" para concluir en el ".padre, Dios en creo"; fórmula según ella, "linda para sacar de apuros a la más comprometida. Después siguió practicando algunos tocamientos sobre la barriga deforme."

Y que a veces llega hasta el absurdo (p.11) :

- "Anda, vamos a hacer la última lucha... Cuelga la coyunda y ayúdame a amarrar a la muchacha por los sobacos."

Sin embargo, también se observa la influencia del mestizaje en cuanto a permitir la introducción de la medicina, aunque con ciertas reservas, que la etnia en la actualidad manifiesta,

- "Aguardate hombre, saluda siquiera -gritó Trinidad Pérez.

Aquella está pariendo desde antes de que el sol se metiera y es hora que todavía no puede -informó el otro sin detenerse.

Trinidad Pérez se emparejó con Simón, los dos corrian.

Le está ayudando doña Altagracia... Por luchas no ha quedado.

¿Quieres un consejo, Simón?

Viene...

Vete al campamento de los ingenieros de la carretera. Allí está un doctor que es muy buena gente, llámalo."

Es evidente también, en varios momentos el influjo del cristianismo español, como se pudo ver en el antepenúltimo párrafo.

En el segundo cuento titulado "Los novios" se hace patente la preponderancia de la función del "principal" dentro de la organización política y social de la comunidad tzeltal, el cual, de acuerdo con el texto de Silvia Bazua¹ debe, como requisito, haber comenzado a ejercer cargos cívico-religiosos desde la escala más baja, hasta ascender a través de muchos años, al prestigiado cargo, que aún opera dentro de la comunidad étnica. En el cuento se hace explícita, en cuanto a la intervención que debe cumplir el principal, para la petición del enlace conyugal, aspecto que narra el autor ficcionalizando con diálogos (pp. 18 y 19):

- "El "Principal", un indio viejo, venerable de años e imponente de prestigios, escuchó solícito la demanda de Juan Lucas:

- El hombre joven como el viejo, necesitaba la compañera, que para el unos es flor perfumada y para el otro, bordón... Mi hijo ya ha puesto sus ojos en una.

- Cumplamos la ley de Dios y démosle goce al muchacho como tú y yo, Juan Lucas, lo tuvimos un día... / Tu dirás los que se hace!

158). Silvia Bazua. Los Tzeltales, México 1982, Instituto Nacional Indigenista. p.6.

Ese es mi deber como "prencipal"... Vamos.

Retomando nuevamente el texto de Bazua'se puede leer textualmente acerca de las nupcias tzeltales, el siguiente rasgo cultural:

(159)
 -"El matrimonio se lleva a cabo con base en un arreglo entre familias. Los padres del no vio al pedir a la muchacha, llevan un "bocado" (regalo) a sus padres, consistente en comestibles, aguardiente, manta y adornos como collares y listones."

Rasgo que se menciona en el cuento, de la siguiente manera:

(160)
 -"Frente a la casa de la elegida, Juan Lucas, cargado con una libra de chocolate, varios manojos de cigarrillos de hoja, un terrero de leña y otro de ocote, aguarda en compañía del "Prencipal" de Bachajón, que los moradores del jacal ocurran a la llamada que han hecho sobre la puerta."

Por su parte, Bazua continúa diciendo, respecto a su investigación sobre la cultura Tzeltal (misma página) :

(161)
 -"Los presentes rara vez son aceptados la primera vez y en ocasiones son rechazados hasta diez veces, ya que al ser aceptados se considera que la muchacha ya está comprometida."

En tanto que en el cuento continúa narrando (p.21) :

(162)
 -"Los visitantes se ponen de pie. El dueño de la casa ha besado la mano del "Prencipal" y abrazado tiernamente a su vecino Juan Lucas. Los dos últimos salen cargados con los presentes que la exigente etiqueta tzeltal impidió aceptar al buen Mateo Bautista."

- 159). Bazua. Op. cit., p.5.
 160). Rojas González. Op. cit., p. 19.
 170). Bazua. Op. cit., p.5.
 171). Rojas González. Op. cit., p. 21.

En "Las vacas de Quiviquita", Francisco Rojas González alude a la miseria que sacude a los grupos étnicos coras, los cuales ante el hambre y el desempleo se ven obligados a emigrar a otros poblados para vender sus fuerza de trabajo; esto lo constatamos en el texto de María Fernanda Tovar de Garibay, quien describe la situación del indígena cora, con las siguientes palabras textuales:

(172)

"Lo precario de la economía indígena obliga a muchos jefes de familia y a los hijos mayores a emigrar temporalmente a la costa a trabajar en el corte de las hojas de tabaco o en la pizca de maíz."

Esto queda reflejado en la obra de Rojas, quien recurre a la realidad étnica cora, para plasmarla en el goce recreativo literario :

(173)

"En los jacales de los coras se había acallado el perpetuo palmoteo de las mujeres; no había ya objeto, supuesto que al faltar el maíz, faltaba el nixtamal y al faltar el nixtamal, no había masa, y sin ésta, pues tampoco tortillas y al no haber tortillas, era que el perpetuo palmoteo de las mujeres se había acallado en los jacales de los coras...
 -Mañana me voy piAcaponeta en busca de trabajo
 -No Esteban -protestó ella- ¿Que haríamos sin ti yo y ella?
 -Fuerza es comer, Martina... Sí, mañana me largo a Acaponeta o a Tuxpan a trabajar de peón, de mozo, de lo que caiga."

En el cuento se narra también, aunque de manera velada, el comercio en los tianguis :

(174)

"Es jueves, día de plaza en Quiviquita. Esteban y Martina, limpiecitos de cuerpo y de ropas van al mercado, obedeciendo más a una costumbre, que llevados por una necesidad, impedidos mejor por el hábito que por las perspectivas que pudiera ofrecerles el "tianguis" miserable, casi solitario, en el que se reflejan la penuria y el

172). María Fernanda Tovar de Garibay. Los Coras, Méx. 1982 INI, p.4

123). Rojas González, Op. cit., p.p.24,25

174). Ibidem, p. 27.

desastre regional, algunos "puestos" de verduras marchitas, lacias; una mesa con víceras - oliscadas, cubiertas de moscas; un cazo donde -- hierven dos o tres kilos de carne flaca de cerdo ante la expectación de los persos que, sobre sus traseros huesudos y roñosos, se relamen en vana espera del bocado que para sí quisieran los niños harapientos, los niños muertos de hambre que juegan de manos, poniendo en peligro la triste - integridad de los tendidos de cacahuates y de naranjas amarillas y mustias."

Comercio que según los argumentos de Tovar de Garibay , no beneficia directamente a los indígenas: (175

"El comercio está en manos de los mestizos, bien sea en forma de pequeños establecimientos en Jesús María y San Pedro Ixcatlán o de personas que se dedican al comercio ambulante aprovechando generalmente el calendario de fiestas religiosas, fechas que utilizan para comprar ganado u obtener, a veces a cambio de mercancías."

-Don Remigio "el barbón" está vendiendo leche a veinte centavos el cuartillo.

-/Bandidazo...! ¿Cuándo se había visto? Hoy más que nunca siento haber vendido la vaquilla... Estas horas ya 'staría parida y dando leche... Pa qué diablos la vendimos, Martina?

-?Cómo pa qué, cristiano...! ¿A poco ya no ti' acuerdas? pos p'habilitarnos de apero hor'un'año."

En el cuarto cuento "Hículi Hualula", el autor se regocija en el sincretismo religioso huichol, que postula a los seres divinos, como sus propios ancestros. De este modo, retoma a uno de los Hermanos Mayores, el Dios del Maíz y el Dios del Peyote, dándole a este último características de personaje protagónico en el cuento, el "Tío" o "Hículi Hualula".

"Hículi Hualula cuando se provoca es perverso, vengativo, malo; en cambio..." (176

El viejo cortó la oración apenas iniciada, -- quizás porque recordó que yo estaba presente, yo un extraño que desde hacía una semana venía ato-

175). Tovar Garibay. Op.cit., p. 4.

176). Rojas González, Op. Cit., pp. 26 y 27.

sigando con mis impertinencias de etnólogo a la arisca población huichola de Tezopan...

Cuando la ciencia -continúo Mateo sin alterar se- ponga a su servicio al "tío", entonces todos los hombres habrán alcanzado, como nosotros los huicholes, la alegría de vivir; acabarán con -- los dolores físicos, terminará su cansancio, se exaltarán saludablemente las pasiones, al tiempo que un sueño luminoso los llevará hasta el paraíso; calamarán su sed sin beber y su hambre sin comer; sus fuerzas renacerán todos los días y no habrá empresa difícil para ellos... Se que la -- ciencia del microscopio, de la química con todas sus reacciones, lograrían prodigios el día en -- que pusieran al alcance de todos las virtudes -- del "tío"... Del "tío" que es estimulante de la amistad y del amor, suave narcótico, sabio consejero."

De ese sincretismo religioso prehispánico que aún hoy conservan los huicholes, retomamos los argumentos resultantes de la investigación de Marta Graciela Morales Garduño quien menciona:

- "El mundo huichol es un universo bien integrado.⁽¹⁷⁷⁾ A los seres divinos se les considera antepasados a quienes se les denomina con términos rituales de parentesco, y así a sus deidades se les conoce como Nuestro Abuelo, Nuestro Padre, Nuestra Madre, etc., siendo tratadas con mucha familiaridad. Es probable que ningún huichol rinda culto a todas las deidades que tienen, pero sí a las más importantes; como son "los Abuelos", el Dios Solar y el Dios del Fuego, ambos localizados bajo la tierra; las "tías", o sea, cuatro deidades de la lluvia que viven en las cavernas, abajo de Santa Catarina y la Diosa del Mar, representada todas como serpiestes; los Hermanos Mayores: dioses del Maíz y del Peyote, simbolizados como venados, que residen en Real del Catorce San Luis Potosí. No hay una divinidad suprema. Todas forman una comunidad democrática. Solo Nacawé, la diosa de la fertilidad, es considerada como un ente aparte y sus lugares de culto son templos muy importantes."

En éste párrafo textual subrayamos la apariencia con que simbolizan al "Tío" o "Dios del Peyote" los huicholes con el fin de mostrar (177). Martha Graciela Morales Garduño. Los Huicholes, Méx. 81 INI p. 7

trar que la forma, que al final del cuento el autor Francisco Rojas G. le infirió, es ficcionalizada, pues en términos reales para la etnia huichol este dios se personaliza bajo la forma de venado, como según leímos.

Así en el cuento se manifiesta con características imaginadas por el personaje protagonista: (178)

" La tarde en que lo descubrí dirigiendo el tránsito de vehículos en los cruceros de las avenidas - Juárez y San Juan de Letrán, estaba magnífico: el rostro pétreo incommovible, aliñado con umbezote de turquesa, la testa tocada con un penacho de plumas de guacamayo, los pies con sandalias de oro y su in dice horrible, hecho de carne verde de nopal y armado con una uña de púa de maguey, me señalaba, al -- tiempo que por la boca escurrían espantosas impresiones en huichol."-

Hay que mencionar la función preponderante que juega el peyote dentro de la comunidad huichola, en donde no solo adquiere una connotación religiosa, sino también económica y cultural: (179)

" Por tratarse de proyecciones basadas en el subtratatum mítico y religioso, aseguran los huicholes que en los éxtasis conseguidos mediante la ingestión de la planta alucinógena denominada peyote, lo gran las visiones que posteriormente plasmarán en sus trabajos de estambre, tejidos y jícaras votivas.

(180)

" El anfitrión está obligado a sacrificar a un animal para la comida, entre otras cosas y si la -- fiesta es de la comunidad, el shaman sueña (mediante el peyote) quien debe de ser el anfitrión. Según los huicholes, quien no acepte el cargo, caerá enfermo y morirá."-

En la narración del cuento se exalta el valor que el huichol le infiere a la planta:

" Ahí lo tiene usted... Llévelo, algún día todos los hombres exaltarán sus excelencias, llegará a --

(181)

178). Ibíd., p. 44.

179). ROJAS GARDUÑO. Ibíd., p. 6.

180). Ibíd., p. 7.

181). ROJAS GONZÁLEZ. Op. cit., p. 41.

ser más estimado que la riqueza, tan útil como el -- pan, tan preciado como el amor y tan deseado como la salud. Va envuelto en hojas de sábila, únicas que -- resisiten sus fuertes emanaciones."-

En la colección de libros destinados al enfoque étnico, de -- Cavendish, encontramos la siguiente cita textual sobre los huicho les: (182) -"

Los objetivos primordiales de la ingestión del -- peyote son la lluvia, la fecundidad y la salud, aunque no puede olvidarse la validación de todo el sistema de vida huichol mediante la experiencia personal del trance extático."-

En la narración del cuento se menciona la región de Colotlán la cual efectivamente se encuentra ubicada dentro del territorio huichol, que exponemos en la página posterior.

Como elemento cultural se descubre la utilización del maíz, alimento básico en la dieta de todos los grupos indígenas mexicanos, que además forma parte de su comercio económico: (183)

- "La raquítica economía huichol descansa en la -- agricultura tradicional. Básicamente el cultivo del maíz, aunque se produce también frijol y calabaza."-

(184)
- "Doña Lucía, la mestiza, preparaba en mi obsequio una tisana de quina; cerca de ella, en los fogones domésticos, tres o cuatro mujeres huicholas se hallaban entregadas a la pulverización del maíz tostado -- para el "pinole"."-

Y como elemento integrante de la conformación social política se descubre la presencia del patriarca o gobernador huichol: (185)

- "El anciano patriarca pasó tiernamente su mano -- sobre la cabeza de la mujer; después vino hasta mí, para decirme lleno de cortesía:"-

- "La opinión del gobernador es decisiva en la mayoría de los asuntos comunales y, junto con el juez preside los juicios."- (186)

182. Cavendish. Op. cit., p. 1024

183. Morales Garduño. Op. cit., p. 4.

184. Rojas. Op. cit. p. 34.

185. *Ibidem*, p. 33.

186. Morales Garduño. Op. cit., p. 6.

En el cuento de "El ceniztle y la vereda", el quinto de El Diosero, Francisco Rojas González toma como referente el poblado de Xolóx, en el ex-distrito de Ixtlán, estado de Oaxaca, en donde en términos reales, se ubica uno de los pueblos chinantecos de peculiar diminuta estatura : (187)

"Fue entre los chinantecos, esos indios pequeños, reservados y encantadoramente descorteses. Fué entre ellos, en su propio nidal, trastumbando Ixtlán de Juárez y en los mismos estribos del sugestivo fenómeno de la orografía de México, que llaman el Nudo de Cempoaltépetl." (p.45)

Su existencia real la constatamos en el texto como en el mapa que proporciona María Teresa Ruiz González en donde describe la situación geográfica de la étnia: (188)

"La Chinantla (supuestamente del náhuatl: chinamitl, "lugar cerrado o cercado"), territorio de residencia de este grupo, comprende fundamentalmente los ex-distritos de Tuxtepec, Ixtlán, Cuicatlán y Choapan, y en menor medida el de Etla, todos en el estado de Oaxaca."- (p.2)

"La Sierra Chinanteca en el Distrito de Ixtlán considerada como la entidad más diferenciada dadas sus características. Pertenecen a ésta: Yolox Comaltepec y Quitepec. El territorio en su conjunto presenta una variabilidad enorme. Es bañado por dos importantes ríos Cajonos, Chiquito y Manso, y el Papaloapan, con sus afluentes Santo Domingo, Valle Nacional y Santa Rosa o Usila... En la parte central del área el clima subtropical -- con lluvias monzónicas en verano y en el este el templado, han favorecido el crecimiento de una vegetación selvática en lo que se conoce como la -- Chinantla Central."- (p.3)

Sobre el conjunto geográfico, el autor perfila el aspecto esbozándolo sutilmente, junto con el ambiente étnico-económico -- al que enmarca brevemente:

187). Ibidem, p. 45.

188). María Teresa Ruiz González . Chinantecos de Oaxaca, Méx81. INI, pp. 2y3.

(189)

"En torno de Xóloq -nombre cordial, supuesto que significa corazón en idioma azteca-, ranchos, congregaciones y jacaleras, de donde todos los viernes bajan los indios dispuestos a jugar en el "tianguis" su doble caracterización de compradores y vendedores, en un comercio de trueque animado y pintoresco: sal, por granos; piezas de caza o animalillos de río o de charca, por retazos de manta; yerbas medicinales a cambio de "rayas" de suela para huaraches; hilo de ixtle enrollado en bastas madejas, por candelas de sebo; gallinas, por manojos de estambre... (p.45).

Sobre estos congregados, ranchos y jacales también nos habla el texto de Ruiz González, como parte de la estructura de los poblados de la Chinantla, como podemos leer textualmente: (190)

"El patrón de poblamiento varía según las regiones: en la sierra es congregado, con traza española; el semi-disperso es común en las rancherías de la Chinantla Grande, donde la vivienda de gran amplitud, se levanta sobre una pequeña cimentación."

El cenzone y la vereda, además, es un intento por manifestar la censura a los "civilizados" que finalmente resultan cometer mayores actos de brutalidad o deshumanización que los grupos indígenas menos desarrollados: (191)

"A partir de aquel instante, ya nadie habló de la ingratitud de los indios y de su brutalidad, ni de su descortesías... Hubo, sí, imprecaciones e insultos pero no para los chinantecos, ni para los mixes, ni para los coras, ni para los seris, ni para los yaquis... los hubo para aquellos hombres y aquellos sistemas que al aherrojar los puños y engrillar las piernas, chafan los cerebros, mellan los entendimientos y anulan las voluntades, con más coraje, con más saña que el pa

189). Ibidem, p. 45.190). Ibidem, p. 53.191). Ruiz González. Op cit, p.4.

ludismo, que la tuberculosis, que la enterocolitis, que la encoercosis... Y los pinos, el cenzone y la vereda aprobaron a una."

Desarrollo científico que manifiesta el autor frente al estancamiento cognoscitivo de las etnias minoritarias marginales, quienes conciben los sucesos en diversa magnitud, e ingenuidad a veces:

- "Mas las cosas se complicaron gravemente con un hecho insólito, con algo nunca escrito en los anales centenarios de Yólox: su cielo, ayer impasible, fué conmocionado por el trepitar de un motor y su azul vilmente maculado por la estela gris y humeante... /Había pasado un avión! (p.46)

- Es un aparato que vuela -dije-. Es como una piedra lanzada por una honda... En él viajan hombres iguales que ustedes y nosotros.

- ¿Quiere decir que en la barriga de ese pájaro -- van hombres? -volvió a inquirir el indio. (p.47)

- Pero si quieres quedarte -agregó en tono confidencial-, dime a mí, amí solito, onde puedo conseguir huevos de esos pajarotes para echar a empollar; en estas tierras se han de criar galanes, comiendo - hierbas, bellotas y piñones como guanajos. " (p.51)

En "La parábola del joven tuerto" no se hace la presentación de una etnia en especial, sino que se extrae uno de los elementos característicos de todos estos grupos indígenas, y que es el fanatismo religioso o religiosidad mal entendida. En este cuento se narran los sufrimientos padecidos por un joven al cual hacen burla los niños, por ser tuerto. Su madre, ante tal problema sin solución, decide implorar a la Virgen de San Juan en su templo, momento en el cual, sucedería algo inesperado:

- "Simultaneamente al trueno, un florón de luces brotó en otro lugar del firmamento; la única pupila buscó recreo en las policromías efímeras... De pronto él sintió un golpe tremendo en su ojo sano. Siguiéron la oscuridad, el dolor, los lamentos.

La multitud lo rodeó.

" La varilla de un cohete ha dejado ciego a mi -
muchachito -gritó la madre, quien imploró después:-
"¡usque un doctor, en caridad de Dios.

Retornaban. La madre hacía de lazarillo. Iban los dos trepando trabajosamente la fina falda de un cerro. Hubo de hacerse un descanso. El gimió y -- maldijo su suerte... Más allá, acariciándole la cara con sus manos le dijo:

-Ya sabía yo hijito, que la virgen de San Juan - no nos iba a negar un milagro... ¡Porque lo ha hecho contigo es un milagro patente!

El puso una cara de estupefacción al escuchar -- esas palabras.

¿Milagro, madre? Pues no se lo agradezco, he perdido mi ojo bueno en las puertas de su templo.

-Ese es el prodigio por el que debemos de bendecirla: cuando te vean en el pueblo, todos quedarán chasqueados y no van a tener más remedio que buscar se otro tuerto de quien burlarse... Porque tú, hijo mío, ya no eres un tuerto." (p.59)

La ironía, el humor negro, la creencia religiosa, el manejo de la predestinación son elementos que el escritor reúne para --- crear este momento patético, ficcionalizado, pero que refiere una realidad.

En "La venganza de Carlos Mango" hay dos aspectos a tratar, - el peregrinaje de diversos pueblos a Chalma, y el breve esbozo de la cultura mazahua. Sobre el primero se narran el ambiente del - santuario en donde diversos grupos étnicos como son los matlazincas, otomíes, aztecas y xochimilcas, presentan sus danzas rítmicas acompañadas por instrumentos musicales rítmicos como son los tambores, los pitos de carrizo y las arpas, como ofrenda al "Señor de Chalma" en un día seis de enero, día de Reyes:

- "Atardecía en Chalma. Era vísperas del día de Reyes. Sobre las baldosas de cantera rosada que cubren el piso del atrio del Santuario, había" desfilado muchas compañías de danzantes:

La introducción a la presentación de la ideología mazahua se realiza mediante la narración de la farsa de "Los moros y cristianos" protagonizada por el personaje de Tanilo Santos:

(192)

-" El aspecto y el ademán de "Carlos Mango" ganaron mi simpatía; lo seguí en todas sus evoluciones en su incansable ir y venir, en sus briosas arremetidas contra los "infieles", en la arrogante actitud que tomó cuando las "huestes cristianas" habían dispendido a la morisma...

A poco, mi admirado personaje hacía añicos sus propios encantos. Ante mis ojos sorprendidos, el hombre se arrancó la artificiosa pelambre alazana y quedó convertido en un anciano de rostro cansado y leno de hondas arrugas."

Personaje que reviste el rol que en términos reales juegan con gran preponderancia e influencia las autoridades locales indígenas, paralelamente con el régimen municipal; dicho aspecto es brevemente mencionado en el texto de Morales Garduño, en donde se explica, de manera textual, algunos rasgos de la organización socio-política mazahua.⁽¹⁹³⁾

-" El régimen municipal se apega a los lineamientos constitucionales. Sin embargo, en la mayor parte de las comunidades indígenas, actúan, con diversas modalidades, autoridades locales designadas conjuntamente por el presidente municipal."

La autoridad local, en el caso del cuento, es el personaje de Tanilo Santos, como se insinúa en los siguientes párrafos, por la influencia que ejerce en su comunidad mazahua:⁽¹⁹⁴⁾

-" Bueno, ¿pero es verdad todo eso, Tanilo Santos? -Humm, yo no echaría mentiras tan cerquita del Señor de Chalma... Pero eso no es nada. L'otro año se le metió al endino quesque ser deputao; entónces si -- nos tráiba a los mazahuas muy consentiditos. Que Tanilo Santos pua'quí, que Tanilo Santos pua'cá... Yo buen baboso, le arrimé arta gente... ¡Millones, pa' qué's más que la verdad! Había de ver esa plaza de Atlacomulco llena de burros y de cristianos... Mucho pulque, buena barbacoa, hartas tortillas de maíz pinto."

192). Rojas González, Op. cit., pp. 62 y 63.

193) Martha Graciela Morales Garduño, Los mazahuas, Méx. INI 198 p. 5.

194). Rojas González. Op. cit., p. 69.

Como se puede leer en los últimos párrafos, los sucesos ficcionalizados transcurren en Atlacomulco, uno de los municipios -- que en términos reales, forman parte de la región mazahua: (195)

" La mayor parte de este grupo étnico vive en el estado de México, asentado en una superficie de aproximadamente 2 000 Km. Los límites geográficos de esta zona los forman las montañas situadas al occidente del Valle de México y los valles de Toluca y de Ixtlahuaca. Otros grupos mazahuas habitan en la Sierra de San Andrés y en los límites con Michoacán. Los municipios más importantes por su población indígena son: Acambay, Atlacomulco, El Oro, Ixtlahuaca, Socotitlán, San Felipe del Progreso, Temascalcingo y Villa Victoria del Estado de México y las de Angangueo, Ocampo, Susupato, Tlalpujahua y Zitácuaro en el de Michoacán."

Otro aspecto que se deja entrever es el abuso y engaño al cual se le somete al indígena mazahua, por parte de la comunidad mestiza que penetra a la región, por determinada causa: (196)

" Hace dos meses que Don Donatito cayó en el ejido mazahua de "Gracias a Dios", arrió con todos los marranitos y las terneronas y le dio de guamazos al compadrito Cleto Torres... cuando juimos todos en junta a poner la queja al municipio, don Donatito dijo que no y que no... que eran puras levas de l'indiada. ¡Hágame el favor!... pero ahí nomás -- que le cain en su carnicería... Ansinota era el -- jierro de mi compadrito Cleto Torres que tenía en los cueros de las reses recién destazadas... Pos -- dijo que no y que no el indino de don Donatito y -- tanto juntó po'aquí y tanto regó pua'cá, que acabó por sembrarnos en la cárcel a mí y a mi compagrito Cleto Torres."

Y en el texto de Morales Garduño leemos: (197)

" Como todos los grupos indígenas de México, los mazahuas han sido objeto de la explotación, el desprecio y la discriminación por parte del mestizo, aunque en una forma no tan acentuada como en otros lugares, tal vez por lo escaso de sus recursos.."

195). Morales Garduño. Op. cit., pp. 2 y 3.

196). Rojas González. Op. Cit., p. 69.

197). Morales Garduño. Op. cit., p. 8.

En el cuento de "Nuestra Señora de Nequetejé" el autor ficcionaliza el referente en Nequetejé, es decir, toma como marco de referencia una localidad otomí, como se puede advertir dentro del mapa que muestra su ubicación étnica, de acuerdo a la investigación del reconocido antropólogo Fernando Benítez (mapa que presentamos en la página que continúa). Sin embargo, Francisco Rojas González parece mencionar dicha entidad local como pame, según se puede leer en el cuento! (199)

" Los indígenas de aquel lugarejo de -Nequetejé-, de aquella andehuela perdida en las rugosidades de la Sierra Madre, miraban y miraban con admiración callada... (p.72).

El capellán recién llegado también, era un viejecito amable y hospitalario, con el que desde el primer momento hice amistad. Me informó que hacía veinticinco años que los pames de la región no -- habían tenido párroco y que él se había echado a -- cuestas la tarea de reorganizar la iglesia y sus -- servicios."- (pp. 76 y 77)

Tal confusión, quizás, se deba a la cercanía territorial de la comunidad étnica pame y otomí, o bien, a que, aún cuando la zona de Nequetejé es considerada como territorio otomí, existen dentro del estado al cual pertenece (Hidalgo) un pequeño número de rancherías pames según confirmamos en el texto de Tovar! (191)

" Los pames viven actualmente en la región montañosa y desértica de la Sierra Madre Oriental del estado de San Luis Potosí, que limita al norte con Tamaulipas, al sur con Querétaro, y al poniente -- con Río Verde, y en muy pequeño número de rancherías de Querétaro e Hidalgo."-

198). Fernando Benítez. Los Indios de México, Antología, México 1989, Edit. Era, p.233.

199). Rojas González, Op. Cit., pp. 72, 76 y 77.

191). María Fernanda Tovar. México 1982, Edit. INT, p. 2.

Por otro lado, el autor alude en la narración de la temática del cuento al parecido entre las mujeres pames con la afamada -- (192).

"Gioconda" de Leonardo de Vinci:

- " ¿No hay en el gesto indefinido, indeciso de Monna Lisa un soplo de arcano semejante - al que palpita en una sonrisa del indio o en la mueca que antecede al llanto de un niño?. ¿No advierte usted en la frente de la Gioconda la serenidad que campea en los rostros de los pames? ¿No le recuerda la amarillenta epidermis de ella el color de la carne de --- nuestra indios? ¿No es su tocado semejante al de las mujercitas de Nequetejé? (p.75)

Parecido que también podría contrastar con las mujeres otomíes del Altiplano, como se puede ver en las fotografías de ambos grupos étnicos que en la página siguiente presentamos, en las cuales se observa el uso del quechquémitl (tocado) que menciona el autor del cuento, como rasgo distintivo, y que tanto Tovar en su estudio sobre los pames, como Vázquez Mendoza en su investigación respecto a los otomíes, mencionan como prenda autóctona de ambos grupos:

(193)

- " Las mujeres vestían falda de lana, quechquémitl y cinturón parecido al de los hombres." - (cita Tovar, p.4)

(194)

- " Una blusa de manta o popelina de color, de manga corta con bordados cuyos motivos pueden ser fitomorfos, zoomorfos, geométricos o combinados, bordados que se usan también en el cuello y una faja ancha de algodón, con las puntas tejidas. Se acostumbra también el quechquémitl de algodón, lana o artisela blanco o de diversos colores." - (cita Vázquez, p.4)

En cuanto al color de la epidermis indígena sentrina, ésta es común en todos los grupos étnicos minoritarios en México, al --

192). Rojas González, Op. cit., p.75.

193). Tovar, Op. cit., p. 4.

194). Vázquez Mendoza. Los otomíes del Altiplano, Méx.1982, INI, p4.

igual que algunos rasgos culturales, y elementos religiosos, tema que abordaremos posteriormente.

El autor hace referencia al ambiente religioso de su modesta iglesia cristiana, en donde "el paganismo" aún está presente, pese a que la organización religiosa tradicional, --
 (195)
 prácticamente está desapareciendo":

- " Resulta bastante extraño que, a pesar del alto grado de aculturación a que se ha visto sometido el grupo, sobreviva en ciertos lugares -pames- la veneración a algunas deidades nativas, particularmente al sol, al cual se identifica con el dios cristiano debido a un proceso de sincretismo. A la "Madre Tierra" así como a la Virgen de Guadalupe y al Señor de las Maravillas, se les dedican ceremonias a fin de obtener buenas cosechas ."- (p.6)

Dicho paganismo o sincretismo religioso lo infiere el autor en el cuento, mediante la deificación de la Gioconda, a manera de sátira, quizás, para explicar de algún modo lo absurdo que ^{parece} ante la ideología mestiza, la adopción de elementos paganos, que casi siempre se cifran en elementos o fuerzas de la naturaleza, como es; la veneración al sol o a la tierra, que se logra ejemplificar en la cita textual anterior con respecto a la organización religiosa pame, pero que en términos reales se ha dado en todos los pueblos, durante el estadio que aún conservan todos éstos grupos étnicos. Por ello es que Sahlins dice al hablar de las sociedades tribales lo siguiente respecto al sincretismo religioso:

(196)

- " En lo divino, los hombres reportan a sí mismos la autoridad moral de la sociedad, la

195). Tovar. Op. cit. p.6.

196). Marshall D. Sahlins. Las sociedades tribales, Barcelona 72, Labor, p.151.

disciplina, que va más allá de ellos, a que han de someterse, que frena su conducta aún a pesar de ellos mismos, contradice sus impulsos, recompensa su sumisión y de este modo los hace independientes y agradecidos a --- ella"- (pp. 151 y 152).

Y así percibimos esa atmósfera religiosa plasmada en el cuento de Rojas González, que aún cuando es breve, recrea el paganismo, cristiano ^{197]} pame!.

"- Fuí hacia el templo. Fragancias de copal y mirra dieron contra mis narices; volutas de humo subían desde los incensarios y braseros hasta la bóveda, que cubría a una multitud posternada y en actitud de fe inenarrable. Media centena de fieles de todas edades se asociaban en un culto común, categórico, contagioso. La iglesia era paupérrima; muros encalados, pisos de ladrillo poroso y revenido, ventanas apollilladas y vidrios estrellados; presbiterio estrecho y deslucido altar de yeso descascarado y tabernáculo humedecido y negro. Un cristo moreno, menudito e indiado, pendía de una cruz forrada con rosas de papel desteñido. El resto del templo desnudo, gélido, miserable... menos un reatiblo enclabado en el crucero, hacia la derecha. Ahí había un ascua parpadeante, solemne, que nacía de velas y candilejas; el altarcillo exornado con un mantel blanquísimo, bordado ricamente; esferas multicolores, ramos de verdura y florecillas montaraces, y arriba, una imagen enmarcada en un cuadro de recia madera de mezquite, del que pendían manojos de exvotos de plata...

Pero qué veían mis ojos...! Sí, era ella, nuestra Gioconda, la imagen robada del "test" de la psicoanalista. Sí, no cabía duda, ahí estaba deificada y otorgando mercedes a su grey, como lo demostraba la argentina milagrería que colgaba del ancho marco y el fervor con que aquella gente se postraba a sus plantas."- (p.79)

197). Rojas González. Op. cit., p. 79.

En el cuento de "La Cabra en Dos Patas" el primer elemento é
nico que se muestra es de índole económica: (198)

"En torno de él, las cañas de maíz crecían si --
acaso dos cuartas y se mustiaban enfermas de ende-
bles. El indio fué testigo impávido de las lágrima-
mas y del sudor vertidos sobre la sementera para -
apagar la sed de los sembradíos y el hambre de los
sembradíos."

A éste respecto encontramos la cita textual de Heriberto Váz-
quez Mendoza, en donde se menciona la escasez productiva: (199)

"En la mayor parte del área, sin embargo, las --
tierras son más o menos pobre; de temporal y par-
cela muy reducida, con dos hectáreas de promedio.
Los cultivos principales son el maíz, el frijol y
el chile."

Posteriormente, en el cuento se menciona el paso de peregrina-
nos en la sierra, lugar que nos sirve de referente para localizar
la región que sirvió al autor de punto de partida en la ficciona-
lización de la narración: (200)

"La clientela de don Juan Nopal iba en aumento.
Por la venta desfilaban los caminantes: arrieros
de la sierra, mestizos jacarandosos y fanfarrones
que llegaban hasta las puertas del tenducho..."

Según la situación geográfica que comprenden los pueblos oto-
míes, (201) éstos se establecen en algunas zonas de la Meseta Cen-
tral, entre los 19 y 23º de latitud norte, además de en las regio-
nes de la Sierra de las Cruces, la Sierra Gorda, la Meseta de Tc-
luca-Ixtlahuaca y en el Escarpamento occidental de la Meseta Cen-
tral.

Entre estas regiones, dado que el relato nos ubica, como -
mencionamos en la sierra, pensamos que ésta se trata de la Sie-

198). Rojas Gonzáles. Op. cit., p. 81.

199). Enciclopedia de México, México, SEP., tomo 10 , p. 6088.

200). Rojas González, Op. cit., p. 83.

rra Gorda, debido a las características que ofrece el cuento sobre la pobreza productiva (que acabamos de mencionar en la pági-
na anterior) además del tipo de comercio que se presume mediante el personaje protagónico de Juá Shotá y que es propio de las zo-
nas otomíes menos productivas: (201)

- " Sierra Gorda, entre los ríos Moctezuma por el -
sur y el Santa María por el norte, ambos afluentes
del Pánuco; con una altura de mil a 2 mil metros y
un clima templado en los valles secos y de vegeta-
ción pobre."-

Y así leemos en el texto del etnólogo Heriberto Vázquez Men-
doza: (202)

- " En las partes áridas, sin embargo, puede decirse
se que su economía se sustenta en el maguey, el ---
cual proporciona materiales para la construcción de
las casas, para el vestido, para la fabricación de
artículos artesanales y del cual se extrae el agua-
miel que al fermentarse, produce el pulque, bebida
de uso general y diario, cuyos excedentes se venden."-

Y en el cuento de Rojas González; (203)

- " Ofrecía al peregrino una jícara de pulque, en ---
los precisos instantes en que las piernas flaqueaban
y la lengua se pegaba al paladar. La gratificación
por el servicio era modesta, aunque cosntante, tan-
to que un día del peñasco brotó un techado que era
flor del temple, nata del clima. Un techo que se --
ofrecía todo al caminante, quien nunca soslayaba la
satisfacción de permanecer un ratito bajo su sombra."-

Otro elemento étnico que encontramos en la narración es el -
de la comercialización mediante la corporación de tianguis: (204)

- " O los indios que cargaban en propios lomos el -
producto de una semana entera de trabajo: dos doce
nas de cacharros de barro cocido, destinados al ---
tianguis más próximo."-

Y sobre el "tianguis" encontramos lo siguiente: (205)

201). Alvarez. Op. cit., p. 6092.

202). Heriberto Vázquez Mendoza . Los Otomíes del Altiplano, Méx.
INI 1982, p. 5

203). Rojas González. Op. cit., p. 81

204). Ibidem. n. 117

(205)

" El comercio entre los propios otomíes es precario; se hace con los excedentes de la producción familiar y generalmente se lleva al tianguis. Sin embargo, en los tianguis y mercados de la ciudades el intercambio indígena-mestizo es desigual y arbitrario (Benítez, 1972). Esto genera una acumulación de riqueza entre el mestizo, que sólo en las pequeñas poblaciones se revierte parcialmente a la comunidad cuando se pagan las fiestas de mayordomía (Dow, 1974)."-

También se encuentra presente en el cuento el culto religioso otomí, mezcla de paganismo y cristianismo:

(206)

"O los otomíes que en plan de pagar una manda, caminaban legua tras legua, llevando en andas a una imagen a la que escoltaban diez o doce compadritos, los que, por su cuenta, arrastraban una ristra de crios, en pos del borrico cargado con dos botas de pulque cada vez más ligeras, ante las embestidas de los sedientos. Entonces los cohetes reventaban con tra el cielo, las mujeres gimoteaban llenas de piedad y los hombres alternaban alabanzas con canciones muy profanas..."-

Elementos religiosos que se mezclan en la práctica religiosa de éstos otomíes: (207)

"Entre los otomíes de la sierra de Puebla, además de las creencias católicas modificadas que constituyen la religión pública, subsiste un sistema muy completo de culto familiar precristiano (Dow, 1974)."-

También se advierte una pincelada sobre el rito mortuario -- el cual comúnmente es acompañado con bebidas alcohólicas: (208)

" Esta multitud doliente llegaba a la casa de Juan Nopal y, después de repetidas libaciones por la salud del fiel difundito, limpiaba la bodega, mientras el féretro, tendido en medio del camino, tronaba macabramente."-

Ritual mortuario que adquiere las siguientes características dentro de la sociedad otomí.

205). Álvarez, Op. cit., p.6093.

206). Rojas González, Op. cit., p.84.

207). Álvarez, Op. cit. p. 6090.

208). Rojas González, Op. cit., p.85.

"- Cuando una persona muere, se da la noticia a todos los familiares de modo verbal y a veces hay un repique de campanas; se viste al difunto con sus mejores prendas (que en general son las mismas que utilizó en su boda) y se coloca en una tabla que -- lleva pintada una cruz; y cerca se levanta un altar para las imágenes de los santos. El velorio dura -- una noche, durante la cual los hombres beben y fuman y los demás comen. Al día siguiente se deposita el cuerpo en el ataúd, junto con algunas herramientas, agua y comida, como si partiera de viaje. Al atardecer, acompañado frecuentemente con música, es llevado al cementerio, en donde un rezandero dirige las oraciones durante nueve noches en la que -- fué su casa, y en la última se levanta la cruz y se lleva, junto con otra, a la tumba. Los muertos son venerados el 1º y 2dos de noviembre (niños y adultos respectivamente) con ofrendas de comida, que -- los deudos ingieren el día 3."-

El último elemento étnico que se muestra en este cuento de --
"La Cabra en Dos Patas" es el de la presencia de mayordomías: (210)

"- El ganado en esta tierra no se vende. Los pocos animales que tiene nosotros los guardamos para cuando nos toque la mayordomía del Santo Nicolás al -- cual rezamos los de Bojay que es mi tierra, allá -- trastumbando el cerro más alto que devisas detrás -- de las ramas de pirul... O para el día en que nos -- vesita el Santo Niño del Puerto. Entonces hacemos matanza y no respetamos ni las cabras de leche, por -- que viene harta gente."-

Al respecto, Vázquez Mendoza menciona en su texto sobre los --
otomíes: (211)

"- En muchos lugares hay también mayordomos, quienes cubren en gran parte los costos de la fiesta -- del santo patrón o de otro santo de especial veneración. El desempeño de este cargo continúa dando -- prestigio al titular."-

Y en el tomo de Alvarez encontramos: (212)

"- Entre los otomíes de la sierra de Puebla hay tres tipos de corporación religiosa: los grupos de oratorio (una familia y sus allegados), encargados de cuidar la capilla en donde se guardan los ídolos de madera de los zidahmu; los "pueblos" que agrupan a --

209). Alvarez, Op. cit., p. 6095.

210). Rojas González, Op. cit., p. 87.

211). Vázquez Mendoza, Op. cit., p. 7.

212). Álvarez, Op. cit., p. 7094.

los ahí nacidos (Wolf, 1957), administrados por la jerarquía cívico-religiosa (Carrasco 1961 y con un cierto poder de prestigio; y las mayordomías, que sólo existen en las cabeceras de los municipios y a menudo congregan a muchos pueblos (Dow, 1974)."-

El siguiente cuento es el de "El Diosero" en donde se destaca a la etnia lacandona, con su tipo de matrimonio poligámico: (213)

" Las tres mujeres de Kai-Lan están cerca de nosotros, sus tres "kikas". Jacinta, niña casi y madre ya de una indiecita lactante, de cara redonda y cachetona; Jova, una anciana reservada, fea y huidiza, y Nachak'in, hembra en plenitud; su perfil arrogante como un mascarón pétreo de Chichén-Itzá, los ojos sensuales y coquetones, el cuerpo ondulante, -apetitoso, a pesar de la corta estatura y los ademanes sueltos, tanto, que llegan a descocados frente al desabrimiento de las otras."-

Al respecto encontramos en el texto de la antropóloga Silvia Bazua lo siguiente: (214)

" Se practica la poligamia; algunos hombres tienen dos y hasta tres esposas que comparten las labores domésticas. Este hecho ha generado problemas en el grupo, debido a que los hombres más fuertes o de mayor edad y prestigio acaparan las mujeres disponibles, aún las de muy corta edad dejando en condiciones de soltería forzosa a los más jóvenes; --- hecho que ocasiona desavenencias frecuentes, entre los varones y casos de separación conyugal."-

La división de labores en el hogar, entre las esposas del mismo hombre, se manifiesta también en el cuento mediante el siguiente relato: (215)

" Jova arrodillada cerca del metate, trotea grandes ruedas de masa de maíz; Jacinta, que carga sobre el brazo izquierdo a su hija, revuelve entre las brasas del fogón un faisán abierto en canal del que sale un tufillo agradable. Nachak'in de pie, -metida en su amplio cotón de lana, mira impávida el ajeteo de sus compañeras.

-Y ésa -pregunté a Kai-Lan señalando a Nachak'in ¿por qué no trabaja?

213). Rojas González. Op. cit., p. 92.

214). Silvia Bazua. Los Lacandones, Méx. INI 1981, p.5.

215). Rojas González. Op. cit., pp. 92 y 93.

- El lacandón sonríe, guarda silencio unos instantes; con ello da la idea de que busca los términos apropiados para responder:

-No trabaja en el día -dice al fin-, a la noche sí... A ella toca subir a la hamaca de Kai-Lan."

A continuación se da el punto de referencia en donde se sitúan las comunidades lacandonas, la selva: (216)

" Fuera de la "champa", la selva, el escenario donde se desenvuelve el drama de los lacandonos. Frente a la casa de Kai-lan, se alza el templo del que él es Gran Sacerdote, al mismo tiempo que acólito y fiel."

Para corroborar este dato referencial, recurrimos al texto de ofrecido en la colección 500 Pueblos (título original Family of Man): (217)

" En una extensa región cubierta por la selva, - los lacandonos se han mantenido al margen de la influencia cultural europea hasta tiempos recientes.

También al texto sobre los lacandonos, que forma parte de la colección de la Enciclopedia de México: (218)

" Grupo tribal de origen prehispánico. Sus miembros viven en pequeñas rancharías que se encuentran dispersas en la selva lacandona, la cual ocupa unos 10 mil kilómetros cuadrados en el noroeste del estado de Chiapas."

Posteriormente en el cuento se describe un templo lacandón: (219)

" El templo es una barraca techada con hojas de palma palma; sólo tiene un muro, que ve al poniente; --- adentro, caballetes de rústica talla y, sobre ellos los incensarios o braserillos de barro crudo que -- son deidades doblegadoras de las pasiones, moderadoras de los fenómenos naturales que en la selva se desencadenan con furia diabólica, domadores de bestias, amparo contra serpientes y sabandijas."

216). Ibíd., p. 93.

217). 500 Pueblos, Barcelona, Noguer, 1981, Tomo 8, p. 136.

218). Alvarez. Op. cit., p. 4557.

219). Rojas González. Op. cit., p. 93.

(220)

" La forma de representarlos a los dioses- consiste en modelar el rostro correspondiente en la parte exterior de los incensarios o braceros, los cuales tienen dos funciones: servir de ídolos y a la vez de recipientes para quemar el copal o incienso nativo. Cada rostro lleva el nombre del dios que representa y es guardado con devoción en la ermita familiar."

También se pincela brevemente la actividad económica de esta etnia: (221)

" Junto al templo, la parcela de maíz cultivada cuidadosamente; mantas vigorosas se alzan del suelo -- más de dos palmos entre las paredes de los hoyancos cavados a*coa*; un lienzo de varas espinudas protege al sembradío de las incursiones de los jabalíes y de los tapires y abajo, entre lianas y raíces, el río Jataté."-El clima es húmedo y tibio."

En la Enciclopedia 500 Pueblos corroboramos: (222)

" No lejos de las casas se pueden ver las milpas o claros abiertos en la selva en donde se cultiva el maíz, mandioca, batatas, pimientos, judías, tomates y bananas. Las milpas se roturan en la selva virgen durante la primavera, la única época seca del año. Primero se arranca la maleza y se deja secar al sol. Esta leña seca sirve luego para prender fuego y derribar los grandes árboles. La gruesa capa de cenizas enriquece el suelo pero al cabo de unos pocos años la milpa se agota y debe ser remplazada. Cuando todas las tierras de los alrededores ya se han agotado, abandonan el caribal y se trasladan a otro lugar no lejos del anterior.

La selva pluviosa es rica en pájaros y otros animales; los lacandones todavía dependen de ellos para alimentarse. La caza incluye tapires, pécarris, monos y pájaros de diversas especies."

Acerca del río Jataté, mencionado en la cita anterior del -- cuento de El diosero, éste se ubica dentro de la selva lacandona de Chiapas, paralelamente al río Perlas; respecto al clima húmedo y tibio, investigamos que efectivamente es húmedo por las cons-

220). Álvarez. Op. cit., p. 4589.

221). Rojas González. Op. cit., pp. 93 y 94.

222). Canvendish. Op. cit., pp. 1370 y 1371.

tes aguas. (223)

- " El bosque tropical lluvioso, habitat de los lacandones, desciende hacia el sur desde una altura de más de 900 metros hasta la selva baja, a muy poca altura sobre el nivel del mar. El clima es lluvioso y cálido; de vegetación boscosa y siempre verde. La región esta limitada por los ríos Santo Domingo, Jataté, Lacantún, Usumacinta y Chonvoljá."

La producción "artesanal" de dioses (término que resulta arbitrario debido a no ser considerado como tal para el lacandón, sino como una producción de índole religiosa, pero que es el que más precisa la idea de reproducción de figuras de barro y en ocasiones hasta de jade) está presente en el cuento, y en términos reales le sirve al autor para expresar literariamente el carácter fatalista de este grupo étnico resultante de la adopción de la religión maya desde los tiempos precolombinos, y que aún hoy rigen su vida teocrática.

(224)
- " Según Alfonso Villar Rojas (Los lacandones: sus dioses, ritos y creencias religiosas, 1968), "no existe ninguna otra región del área mayense donde el sistema religioso se encuentre tan limpio de influencia cristiana como ésta de los lacandones". Parece ser que existe una correspondencia entre algunos dioses y ceremonias actuales con los que aparecen en los códices, libros del Chilam Balam y citas de los primeros cronistas."

Y en el cuento leemos: (225)

- " ...Ya está, es un bello incensario de apariencia zoomorfa: una ave barriguda, con el lomo hundido en forma de cazoleta; la figurilla se mantiene enhiesta sobre tres pies que rematan en pezuñas hendidas como las del jabalí. Dos astillas de pederal brillan en las órbitas profundas. Kai-lan se muestra muy satisfecho de su trabajo; lo mira de hito en hito, lo retoca, lo pule... Lo aprecia a distancia en todos sus ángulos y acaba por ocultarlo bajo el vuelo de su túnica, para salir con él entre la ventisca y con dirección al templo... Ya está ahí, lo miro a distancia a través del empuñado cristal de la tormenta. Entroniza en el caba

223) Silvia Bazua. Op. cit., p.3

224) Alvarez. Op. cit., p. 4588.

225) Rojas González. Op. cit., pp. 98 y 99.

llete al dios flamante, fresquecito aún: hecha sobre sus lomos granos de copal y algunas brasas que toma entre dos varas de la hoguera perpetua, que arde en el centro del recinto."-

En el siguiente cuento de "Los diez respuestas", encontramos como referente un día lunes por la tarde en Panales, en el margen de la carretera México Laredo; situación geográfica que nos indica la procedencia del grupo étnico kikapúe, como podemos observar en el mapa que mostramos en la página posterior; empero, no aparece el nombre de poblados kikapúes, debido a la poca suerte -- que los etnólogos, sociólogos y antropólogos sociales han tenido en la adquisición de datos de este grupo étnico, por su etnocentrismo y negación rotunda de informar o permitir investigar -- respecto a ellos mismos.. En el texto del antropólogo Luis Beltrán G. podemos leer: (226)

" Los kikapúes han constituido, desde siempre, un grupo muy independiente y celoso de sus tradiciones y costumbres. Se cuenta que al visitar El Nacimiento, el General Cárdenas, Presidente de la República el jefe kikapú Papequeno, le dijo: "Yo soy el jefe de mi gente. Tú de la tuya. Yo no interfiero contigo. Tú no interfieras conmigo". El gobierno mexicano ha respetado esta independencia del grupo, - adoptando una actitud de "manos afuera".

Y en la Enciclopedia de México advertimos: (227)

" El censo de 1930 registró a 495 individuos mayores de cinco años, de los que 366 no hablan sino su propio idioma. Los censos posteriores omiten toda información sobre ellos.

Esta hostilidad ha limitado los conocimientos profundos mediante la investigación, por lo que por lo que las fuentes de información son limitadas; los elementos étnicos que presenta el -

220. Luis G. Beltrán. Los kikapúes, México, INI, 1982, p.7.
227. Alvarez. Op. cit., Tomo 8, p. 4574.

el cuento de Rojas González "Los diez responsos" no escapa al -- problema, son pocos, y en realidad podrían ser también característicos de la mayor parte de los demás grupos indígenas en nuestro país, como el uso de huaraches. (228) y el transporte en burro:

" Luego entre varios hombres, treparon el cadáver en el burro: las piernas abiertas, rígidas, colgaban en compás sobre la barriga de la bestezuela; los dedos, que asomaban por entre los huaraches, eran racimos amarillentos, como frutos -- malogrados por la helada; -- la pelambre de la cabeza, fantásticamente braquicéfala, se revolvía al impulso del aire friolento de diciembre."

O el compadrazgo, como un elemento preponderante de las sociodades indígenas y, por supuesto, de la kikapúe: (229)

" La propia persona queda obligada a hacer regalos periódicamente al que vendría a ser su ahijado y debe hacerse cargo del mismo si mueren sus padres."

(230)

() -- " Los compadres, llenos de miramientos y celo colocaron dentro del ataúd el cuerpo de Plácido Santiago. El Tío Roque Higuera llamó a la comadrita Trenidá ára que diera el último adiós a su compañero."

O bien, el proporcionar pulque durante el velorio: (231)

" Llegaron la tarde, la anochecida y la alta noche; el pellejo del pulque había sucumbido a las arremetidas de los dolientes."

Lo que finalmente no encaja como elemento propio de la comunidad Kikapúe es el rezo de los responsos para el alma del difunto, si nos basamos en el texto de Bazua: (232)

" Los kikapúes no han permitido, en ningún tiempo, la penetración de misiones católicas o protestantes, permaneciendo fieles a sus antiguas costumbres y ritos."

Pero al autor le sirve para crear esa atmósfera mortuoria literariamente acertada.

228) Rojas González. Op. cit., p. 106.

229) Bazua. Los Kikapúes, México, INI 1982, p. 7.

230) Rojas González. Op. cit., p. 108.

231) Ibidem, p. 109.

232) Bazua. Op. cit., p. 8.

En el cuento denominado "La plaza de Xoxocotla" se advierte - uno de los rasgos característicos de la conformación de los pueblos nahuas, como podemos constatar en el texto de Alvarez: (233)

" Los pueblos se asientan alrededor de una plaza, centro del comercio y la vida cívica, frente a la cual está una iglesia."-

Y en el inicio de la narración del cuento encontramos: (234)

" Es bonita la plaza de Xoxocotla; bonita y -- limpia -dije sin intención de adular."-

Por otro lado se menciona en el relato el cargo de delegado municipal, que según investigamos, en términos reales algunas autoridades de la población nahua operan como subdelegados, como -- se menciona en el texto de Alvarez: (235)

En cuanto a la organización política: " El gobierno de las comunidades se basa en la distribución territorial de municipios. Hay un presidente y varios sindicatos y regidores en la cabecera y subdelegados en cada poblado."-

En el cuento: (236)

" Era yo delegado municipal del pueblo cuando llegó la comitiva."-

En la misma página, un personaje que en calidad de candidato les ofrece apoyo para la integración de una escuela, entre -- otras cosas, al parecer, alude a la persona del General Lázaro Cárdenas, quien brindó ayuda a todos estos grupos étnicos marginales con el reparto de tierras, instalación de instituciones en pro de los indígenas y campesinos, además de escuelas y otros servicios: (237)

" El Nuevo Código agrario de 1940 redujo a 100 ha. de riego las propiedades inafectables, rati-

233). Alvarez. Op. cit., omo 10, p. 5707.

234). Rojas González. Op. cit., p.112.

235). Alvarez. Op. cit., p. 5705.

236). Rojas González. Op. cit., p. 112.

237). Alvarez. Op. cit., Tomo 3, p.1330.

ficó los derechos de los trabajadores asalariados del campo, permitió al gobierno disponer de los -- excedentes de aguas restituídas que no utilicen -- los núcleos beneficiados, autorizó el establecimiento de ejidos ganaderos y forestales, aumentó las -- unidades de dotación a las tribus indígenas e introdujo otras novedades.

La obra educativa del régimen fue muy activa: convirtió en gran centro escolar la que fuera cárcel de Belén y elevó el número de escuelas primarias a 16 545, a las que asistían 1.8 millones de niños; creó las Escuelas Hijos del Ejército, las Escuelas Regionales Campesinas, los Internados tipo Transición, el Consejo Nacional de Educación Superior e Investigación Científica, el Consejo Técnico de Educación Agrícola, el Instituto Nacional de Psicopedagogía, el Departamento de Educación Física y la Normal de estas especialidades; Fundó -- el Instituto Nacional de Antropología e Historia, cuyas actividades se iniciaron con las explotaciones de las zonas arqueológicas de Malinalco y El Tajín; multiplicó las bibliotecas y repartió centenares de miles de libros escolares; y aumentó el subsidio a la Universidad Nacional Autónoma de México, con absoluto respeto a su autonomía. Para atender a la población aborigen se fundó el Departamento de Asuntos Indígenas."-

(239) El candidato era grandote, serio y muy callado. Sus compañeros, en cambio, hablaban mucho, pero como los pericos, ni ellos mismos entendían sus babosadas.

Alguien me dijo que al candidato lo iban a -- ascender a Presidente de la República. Yo no lo -- creí... ¡Tantas levas cuentan los lambiscones! El candidato parece que me leyó el pensamiento, porque sonriendo tantito, más bien con sus ojos que con su boca, se me quedó miramente y luego dijo:

"¿Qué es, señor delegado, lo que más necesita el pueblo?" -

Finalmente, el cuento de "La triste historia del Pascuala Cenobio", último del compendio, muestra algunos rasgos característicos de la sociedad étnica yaqui, comenzando por la región o poblado en que se ficcionaliza como referente de la procedencia del -- personaje protagónico Cenobio Tánori:

239). Rojas González. Op. cit., pp. 112 y 113.

(240)-"Cenobio Tánori vivía en Bataoncica; joven y galán, "estimado de los hombres y amigo de las mujeres", el yaqui gustaba lucir su arrogancia en fiestas, festividades y velorios, donde hacía gala de sus aptitudes para la danza."

La comprobación de la existencia del poblado de Bataoncica dentro de la zona yaqui la encontramos en el mapa que ofrecemos en la página posterior. Respecto a la actividad que desempeña el personaje citado, como bailarín, encontramos la siguiente explicación: (241)

- " Los músicos y bailarines disfrazados pertenecientes a la cofradía de la Virgen María actúan en los funerales de los adultos y los domingos de primavera y verano.

De esta gente provienen los cultos subsidiarios religiosos del baile del venado y de los pagcolas (hombres que imitan a los animales y cuya función es entretener y officiar los funerales de los niños)."-

(242)-" Para Tánori no había mayor gloria que lucirse en los airosos saltos del "pascola", sacudiendo como joven bestia las pantorrillas forradas con vibrantes "Ténavaris", que son especie de cascabeles de oruga o de capullos. Era placer para todos admirar la gracia y la sonosura con que Cenobio Tánori, con el rostro cubierto por horripilante máscara caprina, arañaba con los dedos de sus pies desnudos la pista de tierra suelta recién regada, cubierta a veces por pétalos de rosa o por verdura cimarrona, al compás de la melodía pentafónica nacida de la flauta de carrizo y como su torso hercúleo y desnudo se cimbreaba, se estremecía, a imitación del animal revivido en sus instantes más emotivos: el coraje, el miedo, el celo, mientras la sonaja de discos en la izquierda del danzarín se acomodaba al ritmo punteado del redoblante, instrumento capital en la música que acompañaba a la coreografía totémica."

Pero, ¿qué se entiende por totemismo?. Aquí retomamos el concep

240). Ibidem, p.119.

241). Cavendish. Op. cit., Tomo 12, p.2072.

242). Rojas González. Op. cit., p.119.

to de uno de los máximos exponentes de la teoría antropológica,
Claude Lévi-Strauss; (243)

" Cuando se habla de totemismo, en efecto, se confunden dos problemas. En primer lugar, el que plantea frecuente identificación de seres humanos con plantas o con animales, y que nos remite a concepciones muy generales acerca de las relaciones entre el hombre y la naturaleza. Estas últimas interesan al arte y a la magia, lo mismo que a la sociedad y a la religión. El segundo problema es el de la de la denominación fundada en el parentesco, la cual puede hacerse con ayuda de vocablos que designen animales o vegetales, pero también de muchas -- otras maneras. El término de totemismo comprende solamente los casos de coincidencia entre ambos órdenes."-

En la narrativa también se pone de manifiesto el respeto que todo yaquí debe a los ancianos: (244)

" Cenobio Tánori, con los ojos bajos y un poco pálido contenía sus ímpetus, porque el respeto a los ancianos alcanza en los yaquis proporciones religiosas. Más el ebrio, sin curarse de la humilde actitud, continuaba implacable."-

Sobre este aspecto Lucien Lévy-Bruhl, en su estudio sobre los grupos tribales o primitivos, menciona el siguiente cuestionamiento: (245)

" Mientras que el niño sólo pertenece de forma directa y secundaria al grupo social hasta el momento de su iniciación, el viejo detenta, muy a menudo el papel principal en él. Se le considera depositario de las tradiciones y de los secretos sagrados de la tribu, los cuales son comunicados únicamente a algunos adultos padres de familia --y por esa razón se le suele rodear de una aureola mística. Se le respeta. Se llega incluso a reconocerle el disfrute de los más preciados privilegios."-

El último elemento étnico que encontramos dentro del relato, concierne al velado manejo o planteamiento de la jerarquía del --

243). Claude Lévi-Strauss. El totemismo, México, Edit.: F.C.E. 1978 p.23.

244). Rojas González. Op. cit., p. 123.

245). Lévy-Bruhl, El alma primitiva, Barcelona, Península 1974, p.184.

"cobanahuac" o gobernador, y la división de modo general que exige en la comunidad yaqui, en ocho poblados: (246)

- " Pues bien, ya estamos en la plazuela de Bataconca; una pequeña multitud se agolpa en espera del reo. En lugar destacado vemos a los "cobanahuacs" o gobernadores, graves en su inmóvil actitud, y a los severos "pueblos", que cargan sobre sus lomos toda fuerza de poder civil de la tribu. Ahí están representados los ocho grupos que integran la nación yaqui: Bacúm, Belén, Cócorit, Guiviris, Potám, Ráhum Tórim y Vicam."

Efectivamente, estos ocho nombres, en términos reales, pertenecen a los ocho pueblos yaquis, como atestigua el texto de la antropóloga Gabriela P. Robledo sobre los yaquis: (247)

- " El grupo se halla distribuido fundamentalmente en ocho pueblos: Vicam (primera cabecera), Pótam -- (segunda cabecera), Cócorit, Ráhum, Tórim, Bâcum, Pitaya o Belén y Huirivis. Estas poblaciones se encuentran distribuidas a lo largo de la margen derecha del río Yaqui."

Respecto a la confirmación de la existencia de los cobanahuacs o gobernadores, encontramos en el mismo texto de Alvarez: (248)

- " La autoridad civil está representada por el cobanahuac o gobernador, a menudo ayudado por otros; el temaxtimol o gran consejero, sabio anciano capaz de discutir lo dicho o hecho por el anterior; y las -- cantadoras, mujeres ancianas encargadas de los servicios religiosos y de velar a los muertos, con facultad para juzgar la acción de un temaxtimol o de cualquier otra jerarquía, aunque sin poder ejecutivo."

246). Rojas González, Op. cit., p. 126.

247). Gabriela P. Robledo Hernández. Los Yaquis, México, INI 1981p.3.

248). Alvarez. Op. cit., Tomo 14, p. 8126.

C O N C L U S I O N E S

Dentro del repertorio literario producido por Francisco Rojas González intentamos analizar sus tres obras más representativas; La Negra Angustias, ganadora del Primer Premio de Literatura en 1944 y llevada al cine, Lola Casanova, también rescatada -- por el medio fílmico, y El diosero, reconocida como su máxima --- creación.

Los elementos adquiridos durante su experiencia como etnólogo figurarían de manera decisiva, ubicándolo dentro de la escuela indigenista, costumbrista y en la llamada novela de la revolución todas ellas con ya poca vigencia en el momento en que se publicaron [1944, 1947 y 1952].

Recordemos que el costumbrismo se introdujo o se inició en México con las obras de Manuel Payno [1810-1894] -- Los bandidos de Río Frío, El pistol del diablo y El hombre de la situación; en ellas se exponían las costumbres tradicionales, -- las normas de conducta del mexicano y se plasmaban los paisajes -- nacionales. El indigenismo comenzó a pincelarse dentro de esa -- escuela costumbrista por algunos románticos, sin ser advertida -- desde los versos de Echeverría en 1837 con La cautiva; se presentaba al indio todavía de manera chauvinista, esta característica

cambaría su tónica hacia la defensa del indio, robusteciendo la expresi3n ecologista, como es el caso de La trinidad del indio, - de Jos3 T. Itolararres, o Aves sin nido de Clorinda Matto de Turner.

Por otro lado, la novela de la revoluci3n mexicana se produjo muy temprano en el movimiento armado; se consideraron como -- las primeras La majestad caída de Juan A. Mateos, en 1914 y Los - de abajo de Mariano Azuela, en 1915; en estas se intent3 relatar las circunstancias y el desarrollo del movimiento armado.

Cuando Francisco Rojas public3 su novela La negra Angustias, casi ya se haba concluido la producci3n literaria dentro de ese g3nero con Tropa vieja (1943) de Francisco L. Urquizo. Sin embargo, el tema todavía lo presentan Pedro Páramo de Juan Rulfo en 1955 o La muerte de Artemio Cruz de Carlos Fuentes en 1962. La novela de Rojas Gonz3lez, por su valor literario, fue galardonada en 1944. En ella se descubre la actitud del pueblo, que pese a la ignorancia, es gestadora de un cambio socio-político. El desarrollo hist3rico del movimiento unicamente se sugiere como tel3n de fondo, para presentar la trayectoria del personaje protag3nico bajo algunos relieves psicol3gicos. De este modo, el tema de la revoluci3n sirve de pretexto para enmarcar a la heroína, en torno a la cual se presenta el mundo provincial y el mundo ciudadano bajo un paralelismo cultural que demarca al grueso de la poblaci3n, del mundo de los intelectuales. La negra Farrera representa a -- las masas que finalmente son sometidas ante un sistema opresor y

machista. El elemento mágico incurre dentro del relato, sugiriendo los sucesos como un producto del destino. Los diálogos se presentan delineando o marcando los rasgos del grupo social al que pertenecen, que en el caso de la novela son dos, el indígena y el no indígena. La trama se desarrolla en el escenario zapatasta, al cual se alude ocasionalmente bajo la voz de tercera persona, sin ofrecer un recuento histórico considerable, ni proponer un acercamiento entre los personajes de ficción, y los personajes históricos reales. Esto es porque la preocupación del autor era tan literaria como histórica.

La novela de Lola Caganova también nos presenta al mundo indígena, y al mestizo, cuyo único vínculo se da mediante la protagonista Lola; de este modo, ofrece el autor rasgos culturales étnicos tradicionales seris, que han ido perdiendo vigencia durante el presente siglo bajo el cambio de vida nómada a sedentaria. En la obra, Francisco Rojas González justifica, de alguna manera, el proceder del indígena, manejando una actitud maniqueísta en donde los mestizos [o casi todos] son incomprensivos e insensibles ante la comunidad étnica seri. Esta actitud, aunada a la propuesta de considerar dichos grupos como "mejores", le coloca dentro de la escuela indianista en cuanto a tratamiento idealista que le infiera a los personajes, y por el carácter implícito de protesta ante los abusos de los que han sido objeto los indígenas.

En la narratividad, el autor-narrador manifiesta sus conocimientos antropológicos, mezclándolos con acertados elementos poé-

ticos que se descubren en el manejo del relato.

136

El aspecto religioso se basa en la yuxtaposición del elemento politeísta, totémico y animista que enclava en la cosmogonía cultural y conductual seri.

Asimismo, el paso de transición del nomadismo al sedentarismo es presentado en el último capítulo para explicar, aún mediante elementos ficcionalizados, en cuanto a personajes se refiere, el acceso a la economía nacional y su incipiente integracionismo.

En El diosero, en donde el autor reúne diversos cuentos, el tratamiento al indígena es realizado de diferente manera que en la novela de Iola Casanova en donde se realzan los valores autóctonos. En algunos de los relatos, como en "El ceniztle y la vereda" aún cuando redime al indio, se denota el sentimiento de superioridad inferida al mestizo y al extranjero, como ente intelectual, en donde el autor se identifica con el personaje protagónico bajo la presentación de la voz en primera persona, esto es, de un yo, narrador omnisciente. Sin embargo, en otros cuentos, como en el caso de "La cabra en dos patas", dicho mito de superioridad es anulado ante la propuesta de igualdad racial.

En sus tres obras, es claro el interés que Rojas González mostró por los grupos minoritarios marginados; prueba de ello se refleja en el mismo libro de El diosero, en donde la estructura del relato se realiza en torno a la presentación de las comunidades indígenas poseedoras de rasgos culturales dignos de enaltecer, pese a su estancamiento cognocitivo en relación con las sociedades de mayor desarrollo.

El diosero es un compendio de cuentos breves, bien estructurados, con pocos personajes y mayor peso en la acción; muestran la realidad de algunos de nuestros grupos étnicos que se encuentran ante la problemática que infiere la asimilación al grueso de la población que conforma nuestro país; de este modo, Francisco Rojas González apoyó su obra en el rescate etnológico de algunas comunidades como la tzeltal, cora, mazahua, otomí, nahua, pame, -yaqui, lacandona, chinanteca, zoque y huichola; aunque de algunos solo esbose algún rasgo étnico.

Esta obra constituyó la mejor producción del autor, publicada "posmortem", en la que se advierte una mayor maduración como creador literario. En los cuentos se conjugan la antropología y la ficción para dar paso a la literatura.

La preocupación que Rojas González muestra por rescatar algunos valores autóctonos fueron el producto de una generación que incursionó en todos los géneros artísticos, preocupada por la mexicanidad y su conservación; entre ellos se encontraron, David Alfaros Siquiros, Miguel Covarrubias, Diego Rivera, Mariano Azuela, Guadalupe Posada, Saturnino Herrán, sin constituir un grupo consolidado, pero que, entre otros más, mostraron su interés en lo nacional.

Al presentar una sinopsis acerca de cada uno de los grupos étnicos en que se apoyara Francisco Rojas González, logramos precisar rasgos similares en todos ellos:

La base de sus economías es principalmente agrícola, existe la in

terdependencia económica con el mercado nacional que compra tanto una parte de sus productos, como la ocasional mano de obra, la es casa autoindependencia político-económica y la también escasa adquisición del autoconsumo local. En términos religiosos, es evidente la influencia de elementos paganos, en donde el fetichismo, chamanismo y animismo aún tienen expresión tradicional y que practican casi conjuntamente con la religión cristiana adoptada desde los tiempos coloniales a excepción de las etnias lacandona y likapú -en las cuales nunca se logró instaurar la evangelización- y en la seri -que la adoptó hasta mediados de este siglo .

En términos lingüísticos, todas las comunidades indígenas -- han logrado conservar su estructura dialectal, aún cuando el español es conocido por una parte, o por todos, los integrantes de cada grupo.

Sus rasgos culturales poco a poco están sufriendo algunos -- cambios debido a la presencia mestiza, que en términos políticos se ha ido imponiendo con instituciones y programas nacionales.

El tipo de matrimonio que prevalece es el monogámico, con -- la excepción de los lacandones que basan su estructura familiar -- en comunidades poligámicas, y de los likapúes que hoy en día comienzan a basarse en la familia monogámica.

En términos sociales, el rol que sigue jugando el hombre es preponderante; la mujer seri, en cuya única comunidad era muy -- estimada, ha perdido vigencia. El compadrazgo sigue operando -- con gran importancia, y el jerarca o principal continúa teniendo

gran influjo en la comunidad, aún cuando va es escaso su poder político.

En terminos antropológicos, las tres obras que analizamos -- nos muestran, en el caso de Lola Casanova, la vida tradicional se ri imperante en un medio hostil, recreado en el nomadismo que con cluyó en el siglo pasado; la novela muestra como referente las - postrimerías de la segunda mitad del siglo XIX. Por el contra- rio, en La negra Angustias, la sociedad otomí, en donde se gesta la trama, sirve al autor simplemente de marco para presentar a la heroína bajo un fondo revolucionario. Finalmente, en El diosero, el manejo de datos etnográficos y culturales son escasos, pero -- bien definidos para la formulación del relato de los cuentos, pero a efectuar la presentación de diversos grupos. De este modo -- "La tona", el primero de ellos, formula la particularidad de la - tona, en la comunidad zoque; en el cuento de "Los novios" refle- ja el protocolo nupcial entre los tzeltales, el tercero "Las va-- cas de Quiviquinta" muestra la pobreza que el grueso de la pobla- ción cora padece cuando las siembras se pierden por el tiempo ad venedizo; en el cuarto cuento, "Hículi Hualula", el autor pone - de manifiesto la importancia que el peyote reviste en la sociedad huichola que lo consume, otorgándole un carácter mítico-mágico re ligioso a sus efectos alucinógenos; en "El ceniztle y la vereda", quinta narración, los chinantecos son presentados bajo su pecu--- liar estatura, haciéndose manifiesto el limitado nivel cognosciti vo de la comunidad; "La parábola del joven tuerto" es un enfoque

sobre el paralelismo que existe respecto a la marginalidad padeci da tanto por las comunidades indígenas como por los minusválidos, con ello, el autor hace patente la incomprensión del resto de la sociedad respecto a estos dos entes marginales desprotegidos; "La venganza de Carlos Mango" se maneja en torno a la retórica -- que presenta el personaje histórico de Carlos Magno, como figura suprema o patriarcal, que de manera irónica revierte el autor en la figura del "principal" -- como se denomina en la sociedad maza--hua a la máxima autoridad indígena-- presentada en el cuento me-- diante el personaje protagónico de Tanilo Santos; en el octavo -- cuento, titulado "Nuestra Señora de Nequetojé, se observan dos as-- pectos, la religión cristiana mezclada del fanatismo fetichista y la visión que el autor supone que los intelectuales tienen respec-- to al indio (retrasados, primitivos o prelógicos), la cual resulta arbitraria en cuanto a generalizar el concepto; en "La cabra en dos patas" se presenta a grosso modo la vida económica de un oto-- mí, el cual es personificado por Juá Shotá, describiéndose la vi-- da austera y sencilla de un hombre que no permite el abuso del ex-- tranjero oportunista; por otro lado, ofrece, en términos muy ge-- neralizados, referencias acerca de la pausa laboral de los cami-- nantes o arrieros de la sierra que descargan sus productos para -- refrescarse con el aguardiente y algunas frutas del semitrópico; en "El diosero", que forma parte del décimo cuento en la obra, se perfilan las características laborales que las mujeres de una fa-- milia poligámica desempeñan en torno al hogar del marido, este --

hombre lacandón es ficcionalizado como el Gran Sacerdote en el -- personaje de Kai-Lan, jerarquía importante en las comunidades lacandonas en donde gozan de consideraciones especiales; el relato presenta al hacedor de dioses de barro, que en términos religiosos adquieren significaciones mágicas, no así artesanales. "Los diez responsos" es el onceavo cuento en donde la temática aborda el ritual de un velorio kikapú, según la situación geográfica que se marca como referente (Panales, al margen de la carretera México a Laredo), también se manifiesta la poca vocación que muestran algunos siervos de la religión y la lógica indígena; En "La plaza de Xoxocotla" se deja entrever el apoyo brindado durante el periodo del presidente Lázaro Cárdenas, mediante la ficcionaliza---ción acertada de los diálogos; Finalmente, "La triste historia - del Pascola Cenobio" es una parodia respecto a una ley tradicio--nal yaqui que en la actualidad ya no es operante, y la influencia de la determinación grupal en cuanto al sentido de justicia y el valor de la ancianidad.

Debemos tomar en cuenta que los elementos etnológicos retomados por Francisco Rojas González se insertan en "lo tradicional" de cada grupo étnico marginal; estos elementos tienden al cambio, cambio que quizás no se manifestaran aun en el momento en que el autor, como trasmisor de conocimientos antropológicos, los proyectara en su obra literaria, sin embargo, finalmente logran plasmar se con maestría y precisión en la estructuración del relato que - le diera al autor reconocimiento dentro del mundo literario.

A nuestro juicio, las obras de Francisco Rojas González que analizamos, presenta un gran acercamiento a la realidad étnica existente en nuestros territorios mexicanos, y que son, no solo un legado histórico de nuestras culturas, sino un conglomerado -- multiétnico presente en nuestra realidad nacional, que el indiscutible antropólogo presenta como un grito de denuncia, en pro a -- estas comunidades, sin dejar por ello de incurrir en la estética -- literaria, reafirmando su influjo como escritor y merecedor de -- el primer premio literario nacional.

Sus obras son muestra de las investigaciones de tipo directo es decir, del trabajo de campo que el autor realizara, sin las -- cuales sus novelas y cuentos no podrían haber logrado el matiz indigenista que expresa su obra, reavivando el sentir de estos grupos marginales, y esbozando la ideosincrasia que el mestizo mexicano concibe en torno a las culturas autóctonas.

El escritor y antropólogo se deja sentir en la obra, razón -- por la cual, el presente trabajo de investigación ha intentado -- deslindar lo literario de lo real, como dos posibles formas de -- tratamiento de la obra de nuestro escritor mexicano Francisco Rojas González.

- Barrera, Alfonso y otros. Mitos, ritos y hechicería, México, Artes de México, 1969
- Barth, Fredrik. Los grupos étnicos y sus fronteras, México, F.C.E 1976.
- Barthes, Roland, Greimas, A.J. y otros. Análisis estructural del relato, México, Premiá, 1990.
- Bazua, Silvia. Los lacandones, México, Instituto Nacional Indigenista, 1982.
- Bazua, Silvia. Los tzeltales, México, Instituto Nacional Indigenista, 1982.
- Benítez, Fernando. Los indios de México, México, Era, 1989.
- Bevan, Bernard. The chinantec, México, Library of Congress, 1938
- Bruce S., Roberto D. Lacandones, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1976.
- Castillo, Victor M. y Moreno, Roberto. Estudios de la cultura Náhuatl, México, Instituto de investigaciones históricas, 1974
- Comas, Juan. La antropología en México, Panamá, Revista de la Universidad, núm.28, 1949.
- Coolidge, Dane. The last of the Seris, New York, Dutton & Co., - 1939
- Dabdoub, Claudio. Historia del Valle del Mezquital, México, Porrúa, 1964.
- Dahlgren de Jordan, Barbro, Los coras de la Sierra de Nayarit, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1962

- Díaz Polanco, Héctor, La cuestión etnico-nacional, México, Línea 1988.
- Diccionario de escritores mexicanos, México, UNAM, 1973.
- Diccionario Porrúa; historia, biografía y geografía de México, México, Porrúa, 1986.
- Domínguez, Michael, Christopher, Antología de la narrativa mexicana del siglo XX, México, F.C.E., Tomo I, 1989.
- Enciclopedia de México, México, S.E.P., Tomos 2,7,8,9,10,12,13 y 14, 1987.
- Flores, Angel, Narrativa Hispanoamericana, México, Siglo XXI, --- 1984.
- Galinier, jacque, Les indiens Otomis; hierarchie sociale et tradition dans le sud de la Huasteca, Mexique, Mission Archeologique et ethnologique française au Mexique, Serie 2, 1979.
- Gandola, Isabel, El peyote: estudio sobre el uso del peyote entre las tribus hucholes, coras, tepehuanes y taramaras, Mexico, Orión, 1965.
- Hapi, Hispanic American Periodicals Index, México, Barbara G. Rajk Editor, 1970-1974.
- Hernández, Fortunato, Las razas indígenas de Sonora y la guerra yaqui, México, Instituto Nacional Indigenista 1902.
- Historia general de México, México, Colegio de México, Tomo 4, -- 1977.
- Howland Bustamante, Sergio, Historia de la literatura mexicana, Trillas, 1980.
- Jiménez Ovado, Roberto, Testimonio gráfico del pueblo mazahua,

- México, Gobierno del Estado de México, 1986.
- Kayser, Wolfgang, Interpretación y análisis de la obra literaria
Madrid, Gredos, 1985.
- Lévy-Bruhl, El alma primitiva, Barcelona, Península, 1974.
- Lévi-Strauss, Claude, Le totémisme d' aujourd' hui, Paris, Presses
Universitaires de France, 1962.
- León Portilla, Tolteacáyotl; aspectos de la cultura náhuatl, Mé-
xico, F.C.E., 1983.
- López y Rivas Gilberto, La castellanización de los indígenas, Mé-
xico, Era, 1987.
- Margain, Carlos R., Los lacandones de bonampak, México, Edicio-
nes mexicanas. 1951.
- Maza, Antonio de la, La nacionalidad pame, México, Boletín de -
la sociedad mexicana de geografía y estadísticas, vol. 63,
1947.
- Morales Garduño, Martha Graciela, Los huicholes, México, institu-
to nacional indigenista, 1981.
- Morales Garduño Martha Graciela, Los mazahuas, México, Institu-
to nacional indigenista, 1981.
- Nicoli, José, El Estado de Sonora; yaquis y mayos, México, Im-
prenta de Francisco Díaz de León, 1985.
- Paz, Octavio, México en la obra de Octavio Paz, México, F.C.E., -
Tomo II, 1987.
- Paz Octavio, El ogro filantrópico, México, Joaquín Mortiz, 1979.
- Puillon, Jean, Tiempo y novela, Buenos Aires, Paidós, 1970.

- 500 Pueblos, Barcelona, Noguer, Tomos 6, 8, 9 y 12, 1981.
- Reyes, Alfonso, El deslinde, en Obras Completas, México, F.C.E 1980.
- Robledo Hernández, Gabriela, Los seris, México, Instituto nacional indigenista, 1981.
- Robledo Hernández, Gabriela, Los yaquis, México, Instituto nacional indigenista, 1981.
- Rojas González, Francisco, El Diosero, México, F.C.E., 1991/1952.
- Rojas González, Francisco, Lola Casanova, México, F.C.E., 1984/1947.
- Rojas González, Francisco, La negra Angustias, México, F.C.E., 1989/1944.
- Ruiz González, María Teresa, Los nahuas de la sierra del norte - de Puebla, México, Instituto nacional indigenista, 1982.
- Ruiz González Sglafira, Acerca de los mazahuas del Estado de México, México, Talleres gráficos de la nación, 1981.
- Ruiz, González, Los chinantecos de Oaxaca, México, INI, 1982.
- Shalins, marshal, Las sociedades tribales, Barcelona, Labor, - 1977.
- Sommers, Joseph, Francisco Rojas González, México, Cuadernos la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias, 1966.
- Sommers Joseph, Francisco Rojas González, exponente literario - del nacionalismo mexicano, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1966.

- Soustelle, Jacques, La famille otomi-pame du Mexique Central, Paris, Institut d'ethnologie, 1937.
- Stephen, Richard, People of the desert and sea ethnobotany of the indians, Tucson, Arizona, The University of Arizona press, 1985.
- Taller; revistas literarias mexicanas modernas, México, núm VI nov. 1939.
- Tovar de Garibay, María Fernánda, Los coras, México, Instituto nacional indigenista, 1982.
- Tovar Garibay, María Fernánda, Los pames; México, Instituto nacional indigenista. 1982.
- Tovar Garibay, María Fernánda, Los zoque de Chiapas, México, INI 1982.
- Tranfo Luigi, Vida y magia en un pueblo otomí del Mezquital, México, INI, 1974.
- 30 Años después; revisión crítica, México, Instituto nacional indigenista, 1979.
- Vázquez Mendoza, Los otomíes del Altiplano, México, INI, 1982.
- Velázquez Mejía, Manuel, Notas provisionarias, inédito.
- Weitlaner, Roberto, La Chinantla, México, Instituto nacional de antropología e historia y la S.E.P., 1961.
- Weller, René y Warren Austin, Teoría literaria, Madrid, Gredos, 1985.
- Zima, Pierre V. Manuel de Sociocritique, Paris, Picard, 1985.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Pese a que el escritor Francisco Rojas González no ha sido reconocido, en cuanto a su obra, como otros grandes portadores de las letras mexicanas de la altura de Carlos Fuentes, Jorge Ibarra-güengoitia, Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, Juan José Arreola u Octavio Paz, a pesar de haber sido galardonado con el Premio Nacional de Literatura en 1944, con su obra La negra Angustias, como coronario a su talento, se han escrito diversas reseñas y artículos sobre su producción:

Emilio Abreu Gómez reseñó "Y otros cuentos" en El Universal Ilustrado, núm. 780 del 21 de abril de 1932, p. 36.; La negra 249) Diccionario de Escritores Mexicanos, México, UNAM, 1973.

Angustias, en Letras de México, núm. 107, el 1º de enero de 1945, p. 5; y publicó "Francisco Rojas González" en El Universal Ilustrado, el 21 de abril de 1953.

Antonio Acevedo Escobedo escribió "El recuerdo de Rojas González" en El Nacional en diciembre de 1952, pp. 3-5.

Fareed Ahmad Khan escribió Cinco cuentistas mexicanos modernos, en su trabajo de tesis de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en 1963, pp. 31-54.

Anónimo, reseñó Historia de un frac, en Crisol, núm. 18, en junio de 1938, p.445.

Fernando Benítez publicó "Francisco Rojas González, primer Premio Nacional de Literatura", en El Nacional, el día 15 de octubre de 1944, pp. 3-5.

Juan de Dios Rojorquez escribió "Semblanzas de Francisco Rojas González", en Un de M., vol. VII, núm. 73, en enero de 1953. pp. 5-10; "Francisco Rojas González" en El Nacional el día 12 de diciembre de 1954, p. 3; "Forjadores de la Revolución Mexicana" en Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, núm. 24, en enero 1960, pp. 67-70.

Salvador Calvillo Madrigal publicó "Francisco Rojas González" en El Nacional, el 11 de diciembre de 1952, p. 3.

Emanuel Carballo escribió "Francisco Rojas González, diez años después de su muerte" en La ciudad de México, núms. 13-16, en mayo de 1962, p. XIV; y "El cuento" ..., pp. 41-48.

Ricardo Cortés Tamayo publicó "Francisco Rojas González, hom

bre de la inmortalidad", en Diógenes, núm. 48, el día 21 de diciembre de 1951, pp. 4-11; "Francisco Rojas González, investigador social y etnólogo", en U. de M. vol. VI, núm. 61, en enero de 1952, pp. 1-4.

Arturo Cova publicó "Francisco Rojas González, novelista", - en El Nacional, el 16 de diciembre de 1965, p. 3.

Alí Chumacero reseñó La negra Angustias, en el H.P., VII, el 15 de enero de 1965, p. 3.

Ernesto Flores escribió "Rojas González", en Ovaciones, suplemento núm. 122 del 26 de abril de 1964, p. 6.

Miguel García Cruz publicó "Recordación de Francisco Rojas - González" en México en la Cultura, núm. 826, el 17 de enero de -- 1965, p. 3.

Manuel Pedro González, en Trayectoria... pp. 359-366.

Enrique González Casanova escribió "Con Francisco Rojas Gonzalez", en Occidente, enero-febrero 1945, pp. XVIII-XXIII; "Los libros de la semana" y la reseña sobre El diosero, en México en la Cultura, en octubre 1957.

Gilberto Gómez Contreras, publicó "Rojas González, novelista de pasión y sangre", en Mañana, el 6 de marzo de 1948, pp. 61-62; "Ausencia de Francisco Rojas González", en el Excelsior, el 15 de diciembre de 1951, pp. 50-20.

Francisco González Guerrero escribió "La muerte de Francisco Rojas González", en El Universal, el día 15 de diciembre de -- 1951.

Manuel González Ramírez publicó "Rojas González" en Novedades de diciembre 15 de 1951.

Bernardo guerra publicó "Renovada vigencia en El diosero" en Nivel, núm. 25 y 26 de febrero de 1961, p. 6.

Alfredo Hurtado Hernández escribió "Estimación de Rojas Gonzalez", en Hoy de enero de 1953, p. 36.

Rafael Jacobsen reseñó Cuentos de ayer y de hoy, en Letras de México en octubre de 1946.

Lázaro E. Lafón, publicó "Esbozos de un novelista", en EL Universal del 15 de diciembre de 1946.

Luis Leal, escribió "Breve historia" en Bibliografía, pp. -- 125-126; "Los cuentos de Rojas González, hendeduras de sueño por donde vemos al munod", en La Gaceta del Fondo de Culturta Económica, núm. 76, en diciembre de 1960, p. 4.

Clemente López Trujillo, escribe "Tinta en el tiempo" en El Nacional, el 16 de diciembre de 1951, p. 3.

Rafael Lozano, reseñó El pajareador, en el Crisol, núm. 7, el 24 de octubre, pp. 254-256.

Antonio Magaña Esquivel escribió "Mi amigo Rojas González" - en El Nacional, el día 20 de diciembre de 1951.

José Mancisidor, publicó "Pancho Rojas González" en El Nacional, el día 20 de diciembre de 1951; y "Francisco Rojas González" en El Nacional, el día 30 de diciembre del mismo año.

Seymour Menton escribió "La negra Angustias, una Doña Barba-

ra de México" en Revolución I, vol. XIX, núms. 38-44, pp. 299-308

Mario Monteforte Toledo publicó "Rojas González, escritor -- sin demonio", en México en la Cultura, núm. 154, el 13 de enero - de 1952, pp. 3-4.

F. Monterde, "Francisco Rojas González", en Universidad de México, vol. Vi, núm, 72, del mes de diciembre de 1952, p.18.

Ernest Moore, publicó en Biografía..., pp. 108-109.

Héctor R. Olea, publicó "Responso lírico a Francisco Rojas - González en el XII aniversario de su muerte" en BBH, núm. 288 del 1º de febrero de 1964, p. 25.

Alberto Pulido Silva, escribió "Francisco Rojas González" en El Nacional el 19 de diciembre de 1951.

Alberto Quiróz, publicó "Francisco Rojas González" en América, núm. 67, en 1952, pp. 221-223.

Rafael Solana, publicó "Cinco años de novela y cuentos en México" en El Nacional, el 25 de agosto de 1946; y "Diez años de - letras en México", en México en el Arte, núm. 4, en octubre de -- 1948.

Joseph Sommers, escribió "Rojas González, cuentista mexicano" en Ovaciones, el 14 de enero de 1962; "The contributions of Francisco Rojas González to Mexican Literature", thesis, University - of Wisconsin, en 1962; y "La génesis literaria de Francisco Rojas González, en Ovaciones, marzo 1963.

Jesús S. Soto, publicó "Rojas González y sus cuentos" en La literatura y el Pueblo, vol. X, núm. 20, en diciembre de 1932, --

pp. 19-20.

Martha Patricia Treviño Moreno, tituló su trabajo de tesis Cosmovisión indígena en El diosero, de Francisco Rojas González, en UNAM, en septiembre de 1982.

Uribe Romo, publicó "Francisco Rojas González" en El Nacio--nal, el 17 de diciembre de 1957, pp. 3 y 8.

Varios, Bloque de obreros e intelectuales de México, honraron la memoria de sus compañeros desaparecidos, el día 11 de diciembre de 1957, en el VI Aniversario del deceso del escritor --- Francisco Rojas González, en Naucalpan, Estado de México.

La organización Arte de América, publicó en 1946 una colección de Francisco Rojas González.

Entre las reseñas escritas sobre la obra de este autor, se encuentran en inglés:

Verna Carleton Millán, "The literary scene in Mexico", Mexican Life, XIV, 3th March, p. 31.

Ronald Hilton, Who's Who in Latin America, Part I, Stanford, Stanford University Press, 1946.

Ruth S. Lamb, Francisco Rojas González, Modern Language Forum, XXXI, 2, March-June 1946, pp. 1-4.

Walter Langford, The Short Story in Mexico, Kentucky Foreign Language Quarterly, Lexington, Kentucky, I, 2, Spring 1954, pp.52-60.

Eduardo Neale, Handbook of Latin American Studies: 1952, ---

Gainesville, University of Florida Press, 1955, p. 203.

Paul Rogers, Francisco Rojas González and The Jungle, New --
York, Modern Language Forum, XXXV (195), pp. 39-41.

Joseph Sommers, Francisco Rojas González, Michigan, Modern
Literature Press, 1949.

Paul Waldorf, The contemporary Mexican short story, North---
western, University, 1949.

- 250) Diccionario Porrúa, 5ª Edición, México, Porrúa S.A., 1986
251) Diccionario de escritores mexicanos, México, Centro de Es-
tudios Literarios UNAM, 1986.
252) Hapi, Hispanic American Periodicals Index, USA, Barbara G.
Rajk Editor, 1970-1974,

A P E N D I C E

CARACTERISTICAS DE LAS CULTURAS
INDIGENAS

La producción literaria de Francisco Rojas González se re-
crea en la presentación de algunos elementos característicos de -
los grupos étnicos en México, por esto es preciso mostrar el sin-
cretismo de cada uno de ellos, que se hará en términos muy genera-
lizados, debido a lo amplio de la temática y al tiempo que preci-
saría un trabajo de investigación de dicha magnitud, que además -
desvirtuaría el objetivo general de nuestro análisis. Por ello,
presentamos solamente algunos de los rasgos más característicos o
representativos que engloban el mundo cultural autóctono de nues-
tros indios.

LOS CORAS Habitantes, desde la época prehispánica de la Sierra del Nayar, en el actual Nayarit. Debido a la impenetrabilidad de la sierra, los coras siguen manteniendo diversos rasgos autóctonos, pese al intervencionismo español que lograron resistir durante dos siglos por este factor geográfico.

Los coras en la actualidad continúan habitando en el Estado de Nayarit en su extremo norte, en la Sierra Madre Occidental.

Como resultado de las diferencias topográficas, el clima es muy variado; sin embargo, en su mayoría, los coras habitan las tierras calientes cercadas por los ríos de la serranía.

En términos lingüísticos, el dialecto cora se deriva del subgrupo Yuto-Nahua y de la familia Pima-Tepehuán.

Las artesanías consisten en la manufactura de cobijas y bolsos de manta o lana bordadas, tejidos de ixtle, morrales y artículos trabajados en gamuza de venado o jabalí, así como cerámica.

Su economía es esencialmente agrícola. Dentro de la actividad ganadera se recurre a la explotación de bovinos, ovinos, caprinos, porcinos, mular y caballar; también cuentan con cría de abejas, gallinas y guajolotes.

El comercio se encuentra monopolizado por los mestizos, quienes negocian con los coras para la obtención de sus productos.

La tenencia de la tierra es de tipo comunal. Algunos integrantes de la etnia, emigran temporalmente a la costa para trabajar, y con ello mejorar los escasos ingresos económicos familiares

El núcleo de la organización social cora es el familiar, del

cual depende la unidad de producción y consumo que se efectúa en términos de parentesco.

La indumentaria del hombre cora consiste en una camisa y calzón de manta con un ceñidor en la cintura y un pañuelo en el cuello; huaraches y una bolsa o talega. La mujer lleva falda estampada y cinta de colores, blusa, chal, huaraches y, como adornos, collares y peinetas en el cabello.

La vivienda por lo general carece de ventanas, es rectangular, de piedra o en adobe, o de madera y caña, con techo de zacate.

En términos de organización política, la comunidad cora está fraccionada en varios municipios, y éstos en barrios; cada municipio se rige por determinadas leyes o lineamientos constitucionales, cuyas autoridades son en su mayoría indígenas. Paralelamente a la organización oficial, actúa la organización nativa tradicional, con primacía "bausi" o de los ancianos.

La organización religiosa, por otro lado, constituye un factor preponderante dentro de la vida normativa de los coras. Los elementos teológicos cristianos se ven mezclados con la teocracia nativa; paganismo religioso que se fundamenta en la relación de las fuerzas naturales, a las que eleva en calidad de deidades.

Los coras celebran sus fiestas tanto religiosas como civiles en sus centros ceremoniales.

L O S C H I N A N T E C O S La Chinantla, en náhuatl --
"chinamitl" (lugar cerrado o cercado), comprende los exdistritos

de Tuxtepec, Ixtlán, Culiacán y Choapan, además de una parte de - ETLA; todos ellos en Oaxaca. La configuración geográfica de la zona, que es una fortaleza rodeada de montañas y ríos, fue, probablemente, la que originó las cuatro divisiones en las cuales aun se siguen formando los chinantecos; la Chinantla Central con los municipios de Chiltepec, Iacaltepec, Ayoziñtepec y Valle Nacional Wah-mi que comprende los municipios de Ojitlán, Usila, Sochiapan y Tlacoalziñtepec y la Sierra Chinanteca con municipios en Yolox, Comaltepec y la Quitepec.

La lengua chinanteca proviene del grupo otomangue. Existen diferencias dialectales que impiden la comunicación de unos con - otros. Esta diversidad se traduce en dieciséis dialectos.

Su indumentaria ha ido con el tiempo reformándose. El hombre tradicionalmente vestía calzón y camisa de manta; todos llevaban un pañuelo rojo, "bandana" en la cabeza, y en el cuello, como distintivo de riqueza. La vestimenta de la mujer constaba de un huipil "cotín" y de un lienzo "tapalo"; el pelo se llevaba en redado hacia la frente en forma de nudo, actualmente acostumbran trenzarlo.

La vivienda se construye de diversas maneras, de acuerdo con la región, siendo en la sierra de aspecto españolizado, en las -- rancherías de construcción semidispersa y en Usila, de jonote en forma rectangular, con techo de paja, zacate o adobe.

La economía chinanteca basa su economía, en términos generales, en el cultivo de productos comerciales.

La tenencia de la tierra es de tipo ejidal, parcelada o no,

y en algunos casos propiedad privada.

La producción artesanal ha ido reduciéndose. Los centros de mayor producción son Usila y Ojitlán, en donde sobresalen las actividades textiles, tal y como son los huipiles, cotines, tápa-los y mantos, manteles, servilletas, cobijas y blusas.

La organización social se basa en las relaciones de parentesco y de compadrazgo, estrechamente unida a las relaciones de producción.

La organización política chinanteca depende de la legislación Estatal, en donde la jerarquización está estructurada bajo el Municipio. La organización tradicional basada en el Consejo de Ancianos, es cada vez más inoperante.

La organización religiosa está compuesta por los fiscales, quienes organizan las actividades católicas, además de las mayordomías que han ido desapareciendo. También son celebradas algunas ceremonias mágico-religiosas.

La fiestas más importantes pertenecen al santoral católico.

LOS HUICHOLES Sobre los antecedentes genéticos del grupo huichol, existen dos opiniones diferentes respecto a su procedencia, la de descender de los grupos establecidos en la meseta central de México proveniente del norte, y la que los reúne dentro de los grupos de cazadores-recolectores chichimecas o teochichimecas.

Actualmente, en términos mayoritarios, los huicholes se loca

lizan en la parte norte del Estado de Jalisco, en los municipios de Mezquitic y Bolaños, en la parte sur de los estados de Durango y Zacatecas, y al oriente de Nayarit. Debido a estar atravesada la zona hichol por la Sierra Madre Occidental, se encuentra aislada e inaccesible, con clima generalmente moderado.

El idioma huichol proviene de la subfamilia náhuatl. Existen algunas diferencias dialectales, pero ello no dificulta la comunicación entre las comunidades huicholas.

La indumentaria tradicional del hombre consiste en un pantalón y camisa de manta, con un cinturón o faja, y sombrero. En las ceremonias portan un pantalón largo con camisa de muselina --bordada, una capa triangular, dos cinturones, una bosita tejida o bordada, paliacate en el cuello y sandalias. Se adornan con medallas, anillos, aretes, bandas tejidas y espejos, además del sombrero de paja decorados, para aquellos que efectúan la peregrinación del peyote. El vestuario de las mujeres es más sencillo. Usan falda larga con una blusa en cuello alto, paliacate en la cabeza y quechquemitl ocasionalmente sobre la blusa. Tanto hombre como mujer, maquillan su rostro con pigmento rolo y trenzan sus cabellos, o los dejan libres.

La vivienda huichol generalmente consta de un cuarto a base de lodo, piedra y carrizos entretejidos en el techo de paja y piso de tierra; además anexan un patio con trojes para el maíz.

La organización social está fundamentalmente basada en la familia extensa, poligámica y endogámica. Existe la prohibición de contraer nupcias con parientes cercanos.

El divorcio es permitido por esterilidad o malos tratos.

Dentro de la producción artesanal huichola se encuentran tejidos, bordados en lana y algodón, fajas, calzones, camisas, sombreros, jícaras, trabajos en chaquira, sillones de bara, algunos instrumentos musicales y joyería. El trabajo artesanal es muy destacado en términos estéticos, debido, según argumentan los mismos huicholes, a la ingestión del peyote.

La organización política de los huicholes se basa en códigos tradicionales que rigen de manera independiente cada una de las cinco comunidades que integran la etnia.

En términos de organización religiosa, practican un cierto sincretismo católico-prehispánico, con leyes establecidas, más o menos láicas.

Las fiestas entre los huicholes se dan con frecuencia; cada una de ellas tiene un anfitrión, el cual se ve obligado a sacrificar un animal para la comida o los gastos que se generan.

L O S K I K A P U E S A la llegada de los europeos a principios del siglo XVII, los kikapúes se localizaban en la zona noreste de los actuales estados de Wisconsin e Illinois, USA, tras de haber emigrado del Canadá. La falta de territorios apropiados propició que una parte de la población kikapú solicitara al emperador Carlos III de España, permiso para establecerse en la Nueva España, y se les concedió en el año de 1775 el territorio de las riberas de los ríos San Angelo y Sabinas, bajo la condición de colaborar, impidiendo la filtración de otros grupos in-

dios (comanches y lipanes). Al pasar dicha zona a pertenecer a los Estados Unidos, algunos kikapúes pidieron al entonces presidente de México, el Gral. José Joaquín Herrera, que se les instalara en nuestro territorio, y se les otorgaron las regiones de Navarra, en Monclova Coahuila.

Actualmente, su ciudadanía no se encuentra bien definida, -- tanto para los que residen en los Estados Unidos, como para los que habitan en nuestro territorio.

Los kikapúes en México se localizan en el valle de Santa Rosa en las estribaciones de la Sierra Hermosa de Santa Rosa y la cuenca hidrográfica del río Sabinas en los terrenos El Nacimiento de la región norte del estado de Coahuila.

El idioma kikapú proviene de la familia lingüística algonkiana.

La indumentaria tradicional es ya solo de uso ceremonial. Para el hombre consiste en una camisa de seda de manga larga, con chaleco de gamuza o casimir bordado en chaquiras y mocasines "tehuas" de gamuza de venado; en las piernas llevan mitazas. Para la mujer, consiste en una falda y blusa floreadas con pliegues y olanes, tehuas, y como adorno, collares y aretes. Su pelo va --- trenzado en dos.

Dentro de los productos artesanales se elaboran tejidos, cinturones, forros para encendedores, collares, pulseras, yehuas y mitazas.

Su economía se basó hasta principios de siglo, en la caza y

en la recolección, pero debido a la disminución considerable de la fauna, se vieron en la necesidad de apoyar su economía en la agricultura.

La vivienda tradicional (casa india) es construida en dos -- ocasiones durante el año; la de verano o "utenikane es de forma rectangular. Se sostiene sobre un armazón de troncos em forma vertical y horizontal, consta de un anexo; las paredes son de carrizo y la puerta es una cortina; el techo se construye de forma elíptica con tule o petates reafirmados por varas. La casa de invierno o "apakuenikane" es también de forma elíptica pero con armazón de tule para inpedir el paso del frío. En la parte supe---rior se deja una abertura con el fin de permitir la salida del humo del fuego que colocan al centro y que consideran sagrado.

En cuanto a su organización social, la base de su estructura es la familia extensa, con predominio en la endogamia, con tipo de matrimonio poligámico. El compadrazgo continúa siendo un lazo importante.

En cuanto a su organización política existe un jefe o capi--tán que asume a su vez el cargo de Supremo Sacerdote; este poder absoluto se comparte, actualmente, con un comisario ejidal.

Debido a que los kikapúes nunca permitieron el acceso al ---cristianismo, su religión tradicional es ancestral, de carácter -animista.

El Año Nuevo es la fiesta más importante en este grupo.étnico.

L O S L A C A N D O N E S Entre los grupos más autóctonos y alejados de la mestización o "civilización", encontramos a los lacandones, debido a no haberse encontrado nunca bajo el dominio directo de los españoles.

La selva lacandona hoy día está siendo sujeta a oleadas migratorias de grupos choles, tzeltales y tzotziles, además de algunos comerciantes ambulantes.

La ubicación territorial de la etnia lacandona se localiza en la selva situada al noreste del Estado de Chiapas; se congrega en pequeñas rancherías dispersas. Cuenta con un clima lluvioso cálido.

El idioma lacandón proviene del grupo maya-totonaco, de la familia mayence. Existen pequeñas diferencias dialectales locales, pero que no impiden el mutuo entendimiento.

Su indumentaria tradicional consta de una túnica larga y ancha en algodón, sin adornos. con un cordón en la cintura, en el hombre, quien anteriormente podía portar solamente taparrabo o "kaxnak". Las alpargatas se utilizan solo ocasionalmente, y su cabellera va enmarañada y larga. La mujer viste una túnica o huipil, con una falda larga adornada con listones o costuras rojas, y como adorno, collares y plumas en el pelo, si están casadas o comprometidas.

Su vivienda es cuadrangular, construida con cuatro o seis troncos, como soporte del techo en dos aguas cubierto de palma de

huano o manojos de chapya amarradas con lianas. En la zona norte, las chozas se cierran con palos o tiras de corteza de árbol, en tanto que en otras zonas solamente prolongan las alas del techo.

Su economía se basa en la agricultura. La apicultura también es practicada con algunos beneficios tanto económicos como alimenticios.

En cuanto a la producción artesanal, es limitada; los artículos más significativos para el lacandón son el arco y la flecha pulen y decoran jícaras, tejen hamacas y redes, producen bolsas, flautas, arrizos, muñecas de barro o madera y velas.

La organización social se basa en la familia extensa; forman el "caribal" una o dos familias. El matrimonio es de tipo poligámico, y se dan relaciones de parentesco tanto patrilineal, como matrilineal.

En cuanto a su organización política, los lacandones no reconocen más autoridad que la del miembro de mayor edad del caribal. Cada caribal es independiente y mantiene escasas relaciones con los otros.

Su sistema religioso tradicional, es cada vez más inoperante, aún cuando se conservan cierto número de rituales. El cristianismo no penetró en el mundo teológico lacandón.

Las ceremonias se efectúan tanto por fines religiosos, como económicos. Su principal festividad es la de la Renovación de los Braceros.

L O S M A Z A H U A S Con respecto a este grupo étnico, los historiadores aún no han podido esclarecer su procedencia. Sin embargo, existe el fundamento de que pertenecen a la migración -- chichimeca comandada por Xólotl en el año de 1224. Por otro lado, es posible que su llegada al Valle de México se haya dado, -- con las migraciones de los acolhuas, de cuyos grupos provendrían. Pero lo que sí se ha constatado, es que tras su llegada al Valle, fueron dominados por los tepanecas y posteriormente por los mexicas, y se consolidaron en Temascalcingo, Atlacomulco, Chiapan, Xi quipilco, Xocotitlán, Malacatepec e Ixtlahuaca.

Los mazahuas actualmente se ubican de manera mayoritaria en el Estado de México, otros se localizan en la Sierra de San Andrés y los límites de Michoacán; sus municipios principales son Acambay, Atlacomulco, El Oro, San Felipe del Progreso, Villa Victoria Temascalcingo, Xocotitlán (en el Estado de México) Agangueo, Ocampo, Susupato, Zitácuaro y Tlalpujahua (en Michoacán), El clima es variado, de acuerdo con las estaciones del año.

El idioma mazahua proviene del tronco lingüístico otomi-pame de la familia otomiana. Existen algunas diferencias dialectales. Los mazahuas generalmente también dominan la lengua castellana.

La vestimenta del hombre es parecida a la de los campesinos, e incluye en algunas comunidades, una faja. La mujer lleva blusa y falda oscura, colocándose debajo de esta, otra en color blanco, con bordados en el contorno.

La vivienda tradicional ya casi no se construye; esta constaba de cuatro postes en madera, unidos a las paredes de barro --

con techo de zacate. Actualmente es común la construcción de ba
rro con techo de teja; algunas tiene ventanas de vidrio.

En términos económicos, la agricultura es su base. El abas-
tecimiento local no logra cubrir las necesidades de los pueblos -
mazahuas, por lo que complementan sus ingresos con la producción
artesanal y la venta de aguamiel, pulque y resinas.. La mayor -
parte de las familias cuentan con un hato de ovejas o cabras, al-
gunos porcinos, gallinas y guajolotes. El ganado mayor es esca-
so., y los bosques madereros son explotados por organismos desen-
trollados.

La organización social mazahua se basa en la familia nuclear
siendo la figura paterna, la autoridad. También se organizan en
familias extensas en donde incluyen a las hijas viudas o abandona
das, hijos adoptivos o naturales y ahijados. El tipo de matrimo-
nio es endogámico..

La producción artesanal incluye alfombras, tapetes, colchas,
manteles, figuras decorativas, campanas, joyas cinceladas, fajas,
chales, telares y tejidos.

La organización política se encuentra delimitada bajo el ré-
gimen constitucional, sin embargo, cada comunidad mazahua se de--
termina por los cánones tradicionales étnicos, constituyéndose al
gunas autoridades locales.

La organización religiosa es totalmente independiente a la -
política. La jerarquía eclesiástica está constituida por los --
"fiscales", "mayordomos", "topiles" y "ayudantes".

Una de las principales festividades es la de los Santos Patronos, así como la de la Virgen de Guadalupe, la Semana Santa y la fiesta a Jesús.

L O S N A H U A S Se congregaron en pequeñas comunidades de agricultores y cazadores, en la zona de Totonacapan, denominada así por sus primeros pobladores, los totonacos; posteriormente se encontraron bajo el dominio tributario de los aztecas.

Actualmente estos grupos étnicos nahuas, continúan habitando la Sierra Norte de Puebla, la cual forma parte de la Sierra Madre Oriental. Su clima es de pradera, con invierno seco y riguroso

El nahua proviene del grupo lingüístico yuto-azteca. Actualmente se hablan dos dialectos en la Sierra de Puebla; uno en la parte sureste del macizo, y el otro en la parte central.

Su indumentaria ha sido diversificada con el curso del tiempo, hasta el grado de haber desaparecido por completo en algunas comunidades nahuas. La vestimenta masculina constaba de un calzón de manta amarrado en los tobillos y cintura, una camisa de la misma tela, algodón negro, y sombrero y machete en algunas comunidades. La mujer llevaba enredo de lana, acompañado de una faja -- que utilizaba como distintivo de la comunidad a la cual pertenecía, y como adorno un tocado o "tahual" y arracadas.

La vivienda tradicional es una construcción simple de dos -- piezas, construida en carrizo, lámina y adobe, y anexo, un tamascal o baño de adobe.

Su economía se basa en la actividad agrícola, adquiriendo -- gran comercialización el aguacate y la manzana, a partir de su industrialización. La pesca y la producción artesanal constituyen una actividad económica secundaria; en ésta última se elaboran -- principalmente huacales, mecapales, chiquihuites, canastas, redes güiros, objetos de madera tallada, animales de ceray tejidos.

En la organización social, los nahuas mantienen una fuerte -- relación entre el parentesco y la fuerz laboral, es decir, la -- participación grupal es exigida para la actividad agrícola, denominándola, "mano vuelta". La pobreza y escasas fuentes laborales han ido desmembrando a la familia extensa, como parte de la uni-- dad social.

En la Sierra de Puebla la organización política está delimitada por patrones institucionales; sin embargo, algunos de los -- municipios aún sigue operando la organización tradicional indíge -- na, en donde la máxima autoridad recae en la presencia de los --- "tiaxcos" o ancianos, y los patrones de organización se ajustan a la elección de junta de auxiliares en donde se toman las desiciones más importantes para el bienestar de la comunidad.

La organización religiosa también es ejercida por los ancian -- nos mayordomos y fiscales que se encargan de toda actividad. La concepción mágico-religiosa se basa en la creencia de seres sobre -- naturales, de los "nahuales" o individuos capaces de transformar -- se en animales feroces o brujas que chupan sangre a la gente, cau -- sandoles males. Dicho paganismo religioso es mezclado con los --

elementos teológicos cristianos.

Dentro de las festividades más importantes se encuentran las que tienen origen económico o de "compadrazgo".

La danza dentro de las celebraciones nahuas ha ido acompañada de su cosmogonía; ejemplo de ello es la "Danza de los voladores" y la de los "Quetzales". Ligado a la practica religiosa se encuentra el consumo de bebidas alcohólicas.

L O S O T O M I E S Debido a que el término "otomí" era utilizado por los aztecas en referencia a los grupos que consideraban inferiores o bárbaros, las crónicas de la conquista suelen ser confusas en cuanto a información. Sobre su procedencia, algunos investigadores estiman que fueron los primeros pobladores que habitaron el Valle de Toluca, en tanto que otros argumentan que su llegada a dicha región, fue posterior a otros grupos.

Actualmente ocupan diversas áreas dentro de la República Mexicana: la parte noreste del Estado de México, parte de Hidalgo, diversas porciones territoriales dentro de los estados de Guanajuato, Morelos, Tlaxcala, Michoacán, Veracruz y Puebla.

El otomí es una de las lenguas más antiguas de México. Proviene del grupo otomangue, tronco otopama, y de la familia otomí-mazahua.

Su indumentaria varía de región en región. El vestido tradicional de la mujer consiste en una falda amplia, cuyo color es distintivo local, la blusa de manga corta de color, en manta o po

pelin bordada, con una faja ancha. También es usual el quexquémitl de lana o algodón. La prenda masculina tradicional consiste en prendas de manta, acampañadas por un jorongo de lana o fibra en colores oscuros, con un sombrero en la que incluyen en la zona del Mezquital.

Al igual que las indumentaria, la vivienda varía de una localidad a otra, de acuerdo con el clima y los materiales con los que se cuentan. En la mayor parte del Altiplano la vivienda es de adobe con techo en dos aguas, con una o dos habitaciones, con material de lámina de cartón, asbesto y tejas. Por otro lado, en el Valle del Mezquital, por su aridez, se constuyen chozas con pencas de maguey, o con piedras; el techo comunmente es de cuatro aguas. Y en las zonas boscosas las casas se construyen con varas en posición vertical y horizontal, o bien, con tablones de madera y techo de paja o temajamanil. Hoy en día también construyen sus hogares con ladrillos.

En la producción artesanal existe mayor predominio en las prendas textiles, la alfarería es rudimentaria y poco reproducida. Se realizan artículos en cuero, madera e ixtle.

La economía otomí mayoritariamente se basa en la producción agrícola, a pesar de no contar con tierras muy fértiles (con excepción de Toluca y el Mezquital). En las zonas áridas el producto del cual obtienen mayor remuneración es el maguey. La ganadería comprende hatos de ovejas, cabras y cerdos, además del es caso ganado mayor, que constituyen ingresos complementarios.

La tenencia de la tierra es de carácter ejidatal privado.

Dentro de la organización social se contempla como núcleo a la familia, siendo el compadrazgo una relación preponderante en las comunidades otomíes, pues establece relaciones de solidaridad

En cuanto a su organización política, las comunidades indíge-
nas se encuentran subordinadas a las autoridades municipales mes-
tizas. De manera fragmentaria subsisten organizaciones cívico-
religiosas tradicionales, no remuneradas.

En el aspecto religioso, los otomíes tienen un gran influjo
católico-cristiano, sin embargo, se dan sustratos tradicionalis-
tas que aisladamente practican el paganismo prehispánico ance-
stral.

Las festividades son cubiertas en gran medida, en cuanto a -
su costo y organización, por los mayordomos. Se celebran princí-
palmente la fiesta de los Fieles Difuntos, la Pascua y la Navidad
además del "Zindahmu" o Santo Patrono.

L O S P A M E S Acerca de este grupo étnico se tuvo ---
constatación histórica hasta el año de 1571, mediante los infor-
mes otorgados por Don Gonzalo de las Casas quien los situó en la
parte noreste en lucha con los chichimecas; por otro lado, otros
historiadores los sitúan en los huestes chichimecas originariamen-
te.

Los "pamis" cuyo significado en nahua es "no", hoy en día ocu-
pan la región montañosa y desértica de la Sierra Madre Oriental -
en el estado de San Luis Potosí y una pequeña parte en rancherías
de Querétaro e Hidalgo.

La prenda tradicional masculina consiste en una camisa blanca tejida en algodón, con pantalón del mismo material, cinturón de lana y sombrero, además de un sarape en las zonas frías. La prenda femenina consta de una falda de lana, quechquémitl y cinturón; su pelo es trenzado con cordones de lana.

La vivienda tradicional es de una sola pieza en forma rectangular. En los barrios periféricos de la población mestiza, las paredes son de adobe o de piedra y techo en dos aguas de tejamanil; en tanto que en la zona rural las paredes son construcciones de caña y de otate, o pencas de palma y techo de zacate o palmita.

Entre sus artículos artesanales, lo más frecuente es la producción de prendas hechas de mimbre, redes, cuerdas y prendas de vestir.

La actividad económica fundamental pame, se basa en la producción agrícola. La ganadería se concreta en pequeños ganados caprinos, particularmente en las zonas áridas; los habitantes cercanos a las escasas lagunas complementan su dieta e ingresos con la pesca, cuya actividad es exclusiva de las mujeres.

En las áreas boscosas de Tamasopo se producen durmientes de encino, sin llegar a una producción de magnitud industrial; a pesar de la existencia de recursos mineros, no existe actividad minera por parte de los pames.

En términos sociales, los pames se encuentran organizados en diversos grupos o barrios dispersos sin institucionalización alguna. La familia sigue siendo el núcleo de la unidad social, pero

NO EXISTE

PAGINA

los lazos de compadrazgo, ya poco sólidos por el proceso de mestizaje se ha deteriorado y han roto la fuerte red de relación social y económica que fuera tan significativa en antaño.

Lo mismo sucede con la organización política pame, debido a la dispersión de la población entre los asentamientos estatales municipales, en donde comunmente no son tomados en cuenta, como grupo constituido, por lo cual solo funcionan paralelamente a estos organismos, en algunas de las localidades pames.

La organización religiosa ancestral, casi ya es inoperante, solo algunos de esos elementos paganos, son mezclados con la práctica cristiana. El brujo o chamán efectúa las ceremonias de iniciación con palabras mágicas y rezos cristianos que se aujan a -- las ofrendas..

La fiesta de mayor significación entre los pames es la Semana Santa.

L O S S E R I S En el siglo XVI, con la llegada de los españoles, los seris se encontraban fraccionados en bandas nómadas que dominaban el extenso territorio costero, hoy conocido como Tepoca, hasta el sur de Guaymas, la isla del Tiburón y adyacentes. Actualmente se localizan mayoritariamente en los poblados costeros de Punta Chueca, en el municipio de Hermosillo y de Desemboque del municipio de Pitiquillo, en el área desértica. En temporada de pesca, acostumbran trasladarse a los campamentos El Sargento y las Viboras, la mayor parte del grupo étnico, el cual

dejó de dividirse en bandas. El territorio seri tiene condiciones climatológicas extremas.

El idioma seri pertenece al tronco yumapacua del toca meridional. También se afirma, por otro lado, que el seri pertenece al grupo yumano de la familia sioux-hokana.

Su indumentaria en la época del nomadismo consistió en cubrirse únicamente los genitales con un faldellín confeccionado con piel de pelícano o de venado. A partir de este siglo su indumentaria consiste en el vestido tradicional del campesino sonorense. La mujer porta falda larga y amplia con cinturón y blusa en cuello alto y manga larga. La pintura facial como distintivo del linaje que llevaban tanto hombres como mujeres, hoy día casi está en desuso.

La vivienda seri hasta el siglo pasado, debido al nomadismo prevaleciente, se construía de manera provisional, cerca del centro de sus actividades; al agotarse los beneficios obtenidos en la zona, mudaban su residencia que construían con ramas entrecruzadas, cubriéndolas con caparazones de tortuga, o bien, por ramajes. Actualmente se construyen con láminas de cartón y madera, con excepción de algunos que obtienen construcciones modernas.

Se estructura social se basa en las relaciones de parentesco que antiguamente era de tipo matrilocal, endogámica, y cuyo núcleo lo constituía la familia extensa. Con el sedentarismo, esta estructura ha cambiado.

La organización económica nómada se basó en la caza, pesca y recolección de frutos ligados a los ciclos naturales. Actualmen-

te su estructura económica se basa en la actividad pesquera, diversificada en Cooperativas de Pesca y en la utilización de nuevas técnicas; Algunos seris también se emplean como mecánicos, carpinteros, o artesanos, tallando y confeccionando figuras zoológicas. Las mujeres producen cestos, vestimenta, collares y algunos utensilios de cocina.

Anteriormente carecían de organización política, pues solo contaban con jefes guerreros que ejercían temporalmente su actividad militar, y ancianas experimentadas que dirigían y organizaban ceremonias y festividades. Hoy en día, en términos de organización étnica, solamente tienen representatividad en las Cooperativas de Pesca y en el Consejo Supremo Seri.

La organización religiosa se basó en el culto a los elementos de la naturaleza, y solo hasta principios de la década de los años cincuenta, con los evangelistas protestantes, se logró la adición de un número considerable de seris.

Las festividades con fines paganos se han ido reduciendo con la influencia del protestantismo.

L O S T Z E L T A L E S También denominados zendales, son un grupo de origen maya que debido a su incipiente desarrollo hace suponer que tuvieron un temprano aislamiento que no les permitió compartir el nivel de desarrollo logrado por el resto de los mayas.

Actualmente ocupan el área del Estado de Chiapas, en los Altos, en donde se concentran las dos terceras partes de los tzelta

les, y la otra tercera, en la parte norte del mismo estado.

Su idioma, el tzeltal, proviene del grupo lingüístico maya-tononaco, de la familia mayense, emparentado al tzotzil.

Su indumentaria varía de acuerdo a la comunidad, en cuanto a coloridos y bordados en las prendas. En la región alta la prenda masculina consta de camisa y calzón de manta, con faja, poncho, - sombrero y huaraches. la prenda femenina incluye una falda de manta, blusa o huipil, faja y toca en la cabeza; no llevan calzado.

La vivienda tzeltal es cuadrada, de una sola pieza, con paredes de bajareque y techo alto en cuatro aguas de palma, zacate o tablas de madera.

La economía está basada en la actividad agrícola. En cuanto a la ganadería, los pastizales de la parte baja son utilizados por los propietarios mestizos, en tanto que en la zona alta, el ganado mayor es prácticamente nulo. La artesanía es un ingreso complementario para el tzeltal; hacen tejidos, vestimentas, sombreros, bolsas y trabajos de cerámica.

La organización social se basa en la familia extensa, debido a formar grupos de trabajo cooperativo.

En términos religiosos los tzeltales son considerados católicos, sin embargo, la máxima autoridad teológica forma parte de -- los altos dignatarios indígenas, pasando de este modo a ser secundaria la figura eclesiástica.

En cuanto a la organización política, cada pueblo tzeltal está constituido en un municipio independiente de los demás, debido

al separatismo interétnico existente. Estrechamente enlazada a esta organización, existe el llamado "nagualismo" como entidad -- político-religiosa, según la cual, el principal y los jefes de -- los clanes son poseedores de poderes extraordinarios que emanan -- de un ser sobrenatural. Paralelamente actúa el organismo municipal institucionalizado.

Las festividades se efectúan con base en el santoral católico.

L O S Y A Q U I S El sentimiento de autodeterminación y autonomía de la etnia yaqui los ha llevado a constantes enfrentamientos de lucha armada en oposición a diversos regímenes políticos. Se localizan en la parte sureste del Estado de Sonora; comprenden los municipios de Bacum, Empalme, Guaymas y Cajeme. El grupo se encuentra dividido en ocho pueblos Pitahaya, Torín, Bacúm, Belén, Cocorit, Rahum, Vicám y Huírivis, cuyo clima es semi-desértico y extremoso.

El idioma yaqui pertenece a la familia pima-cora del tronco yuto-nahua y del grupo mahua-cuitlateco.

La indumentaria para el hombre yaqui consta de paliacates o mascaradas en el cuello, cinturón de cuero, huaraches o zapatos, vistiendo a la usanza de los campechinos nortños; el traje femenino lleva blusa y falda holgada de tela floreada, además de rebozo y cintas de colores en las trenzas.

La vivienda yaqui es construída con horcones de mezquite --- plantados en el suelo y paredes de carrizos entretejidos, con te-

chos de estera y carrizos cubiertos por una capa de tierra.

Su economía esta basada fundamentalmente en la producción -- agrícola, pese a la escasez de agua que merma la producción. El sector ganadero también ha sido afectado por el mismo problema, - por lo que se ha reducido sensiblemente, ocasionando la emigra--- ción de algunos pobladores yaquis.

Entre la producción artesanal se encuentran yunques, remos, cestos, cerámica, tambores y máscaras.

El núcleo de la organización social yaqui es la familia, en donde el padre es la autoridad máxima y el sostén de la misma. El compadrazgo sigue retomando gran importancia.

En términos de organización política, las comunidades yaquis establecen, dentro del cuerpo legislativo, normas de tradición; - cada población cuenta con un "cobanahua", "temastimole", "kiyoh-- teiyohue" y "pueblo yohue", además de un capitán, un comandante, tropa y auxiliar de gobernador.

Su organización religiosa no escapa a la influencia del cris tianismo legado por los españoles; sin embargo, su patrona es la Virgen del Camino, a la cual festejan mediante danzas.

Las festividades yaquis son tanto de carácter religioso, co- mo civil.

L O S Z O Q U E S

En la época prehispánica, los zo--- ques ocuparon una vasta región que hoy comprende desde el Estado de Tabasco hasta el Istmo de Tehuantepec. Sin embargo, este gru

po étnico no se consolidó en una unidad territorial, ni política, sino en pequeños poblados y señoríos independientes.

Actualmente los pueblos zoques se localizan en su mayoría en la zona Serrana que comprende los municipios de Tapalapa, Ocotepec, Tapilula, Rayón, Francisco León y Chapultenango. Otra parte de la población zoque se ubica en Chiapas en su vertiente del Golfo, limítrofe con el Estado de Tabasco, en los municipios de Pichucalco, Tapilula y Ostucán. También en la depresión central de Chiapas, dentro de los municipios de Copainalá, Tecpatán y Jitotol.

En la zona serrana se cuenta con un clima que va de templado a frío, en tanto que en la vertiente del Golfo el clima es tropical humedo, característica similar a la zona central chiapaneca.

El idioma zoque, en términos lingüísticos, corresponde al -- grupo o familia maya-totonaco, tronco mixcano; de él se deriban cinco dialectos clasificados por sus hablantes en el norte, nores te, sur, central y occidente. Actualmente son pocos sus conocedores.

Su indumentaria consiste en una camisa de manga corta y calzón de manta, para los hombres. La mujer viste falda larga de popelina, blusa de manga corta con bordados y en fiestas un huipil.

La vivienda es rectangular con uno o dos cuartos, comunmente con dos puertas; los techos son de cuatro aguas en teja rematadas con cruces de barro, madera o metal y las paredes de varas revestidas de adobe y una capa de cal.

La economía zoque se basa principalmente en la agricultura. La ganadería es escasa debido a los pocos pastizales. La tenencia de la tierra es ejidal y ocasionalmente, privada. En las prendas artesanales se encuentran diferencias de acuerdo a la comunidad zoque a la que pertenezcan.

La organización social zoque está formada por la unidad familiar, constituida por la familia extensa. El compadrazgo establece fuertes vínculos de solidaridad.

Anteriormente la organización política de las comunidades zoques se encontraba dividida en barrios. Cada uno cantaba con sus propias tierras y santos patronos, ermitas y juntas locales para la resolución de problemas tanto políticos, como religiosos. La autonomía de los barrios llegó a su fin con la repartición agraria, pero se conserva aún el ceremonial religioso de acuerdo a la división de los barrios. Hoy en día opera una organización municipal constitucional. Cada municipio tiene cierto número de colonias, rancherías y ayuntamientos en manos de mestizos.

La organización religiosa autóctona es conservada por los costumbreros, quienes invocan a los elementos naturales; dicho sincretismo es asociado con la teología cristiana, de este modo la luna representa a la Virgen María, y el sol, a Cristo.

La festividad más importante es la del Carnaval, relacionada con el culto a la fertilidad. Cada barrio celebra la fiesta en honor a su Santo Patrono.